

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

Contando cuento: Historias de vida y transmisión de experiencias de personas adultas mayores en la Ciudad de México. Reflexiones desde la promoción cultural y el uso de los medios audiovisuales

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

PRESENTA

Jimena Curiel García

Directora de Tesis

Dra. María del Carmen Díaz Vázquez

Ciudad de México, mayo de 2021.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Dedicatoria

A Lectores Dementes.

A Carmen por tantas enseñanzas y momentos compartidos.

A VINAC. Sin ustedes esto no hubiera sido posible.

A todos mis amigos y amigas a quienes admiro y agradezco que sean parte de mi vida, les llevo en el corazón en todo momento.

A Macario por ser un gran miaucito.

A Marco Antonio por creer en los marcianos.

A Marcos Vargas con todo mi cariño. Por enseñarme que otras formas siempre son posibles cuando nacen desde el corazón y se hacen con mucho amor, así como todo lo que haces y eres. ¡Qué gran momento para coincidir y compartirnos! Te quiero con el alma.

A mi familia.

A Claudia, mi madre, y mis padres, Raúl y Josefina, por todo su amor y apoyo. Gracias a ustedes y su ejemplo pude apasionarme, creer y confiar en esto que tanto me gusta hacer. No existe cosa en el universo con la cual pueda pagarles todo lo que hacen por mí. ¡Muchísimas gracias!

Agradecimientos

A mi directora de tesis, la Dra. María del Carmen Díaz Vázquez por toda la confianza, el apoyo, cariño y amistad durante esta investigación, proceso y formación de vida.

A Rosalba Díaz, Pablo Gaete y Jorge Linares por sus comentarios, orientación y lectura de la tesis.

A Emilia Waldo por toda su ayuda, tiempo y paciencia durante este proceso.

A mis amigos y familia por todo su cariño y acompañamiento a lo largo de estos años.

A todas las personas que hicieron posible este trabajo y todas aquellas personas involucradas a lo largo de estos proyectos.

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por el apoyo otorgado para la impresión de esta tesis.

¡Mil gracias!

ÍNDICE

	Págs.
Introducción.....	6
1. Ser viejo	
1.1 Contexto de la vejez: condiciones socioculturales.....	17
1.2 Roles, etiquetas y estereotipos sociales.....	27
1.3 Las historias desde abajo: por qué todas las voces (de personas adultas mayores) cuentan.....	39
2. El trabajo con personas adultas mayores: aproximaciones desde el trabajo cultural	
2.1 El poder de la palabra.....	45
2.2 El propósito de la palabra y la memoria: aterrizar el trabajo con personas adultas mayores.....	50
2.3 El trabajo con personas adultas mayores. Una aproximación desde la promoción cultural.....	55
3. Recuperación de memoria de personas adultas mayores a través de los medios audiovisuales en la Ciudad de México	
3.1 Cultura para el trabajo con grupos prioritarios: “Memorias del Barrio”.....	74

3.2 Continuidad en el trabajo con personas adultas mayores: “Teatro femenino y experimentación audiovisual”.....	89
3.3. Transformación de las propuestas con grupos prioritarios: “Asilo Nuestra Señora de Guadalupe”.....	95
3.4. Los medios audiovisuales en el trabajo con grupos prioritarios.....	100
Conclusiones.....	106
Fuentes.....	115

Introducción

Para la construcción de este proceso de investigación, partí de inquietudes y temas de interés que me acompañaron a lo largo de la Licenciatura en Arte y Patrimonio Cultural, siendo el punto de partida el trabajo con personas adultas mayores y su abordaje a partir de los proyectos socioculturales.

Esta determinación surgió después de un proceso de trabajo mediante el formato de talleres con diversos tipos de población y de experimentación con diferentes técnicas artísticas y culturales. Esta tesis está inspirada en cómo los proyectos socioculturales y el trabajo comunitario con grupos prioritarios, mismos que son herramientas fundamentales para la promoción cultural, no solamente funcionan como procesos para impartir actividades, formar públicos y tener espectadores/receptores de las mismas, sino que este tipo de modelo de intervención-acción funciona para acompañar procesos donde las comunidades o población objetivo logren participar activamente a partir de las herramientas creativas y conocimientos que poseen y desarrollan cotidianamente, así como un campo de exploración para potenciar otro tipo de habilidades que surgen a partir de los intereses de dichos grupos.

Lo anterior, dentro del ideal, permitiría que los grupos o comunidades desencadenaran procesos de auto reconocimiento y organización para el abordaje de otro tipo de problemáticas comunitarias e incidir en estas con el apoyo del arte y la cultura en conjunto con otras disciplinas, pero existe una limitante en cuestión de continuidad en los proyectos o intervenciones que no siempre permite escalar en cuanto a avances de procesos.

De igual manera, las cuestiones de centralización de la oferta cultural y población objetivo de las actividades artísticas y culturales conllevan a que las personas adultas mayores se vean

limitadas al sumarse a este tipo de iniciativas o proyectos. Los recursos y espacios limitados para llevar a cabo proyectos culturales, las temporalidades de las convocatorias y el modelo cuantitativo de las mismas, que prioriza la cantidad sobre los procesos, también influye en que las personas mayores no sean del todo contempladas como posibles agentes culturales o no ser considerada una población objetivo prioritaria para trabajar.

Es así que mediante la construcción de procesos a partir del uso de la palabra y de los medios audiovisuales y las propuestas que contemplen a las comunidades, en todas las etapas de desarrollo de un proyecto sociocultural, surge el cuestionamiento de si es posible pensar en las personas adultas mayores como población participante activa en procesos de trabajo y desarrollo cultural y como la promoción y los promotores culturales pueden detonar este tipo de acciones desde una perspectiva integral, interdisciplinaria, así como desde un trabajo con, desde y para la comunidad.

Línea de investigación

Este proyecto de investigación se centra en dos cuestionamientos: el primero se refiere a si es posible generar procesos de intervención/acción comunitaria donde la población objetivo, en este caso personas adultas mayores, puedan fungir como participantes activos y no solamente como receptores o beneficiarios de un proyecto sociocultural. Si bien las propuestas aquí planteadas están basadas en los principales elementos de la investigación-acción-participativa desde el trabajo de Ezequiel Ander-Egg¹ aquí se desarrolla el supuesto de que tales procesos participativos pueden llevarse a cabo a partir del modelo de la mayoría de las convocatorias por proyecto (marco lógico), mismos que contemplan una temporalidad en específico, recursos muchas veces limitados y que

¹ Ezequiel Ander-Egg, *Repensando la Investigación-Acción-Participativa*, Argentina, Grupo Editorial Lumen Hvmánitas, 2003.

muy pocas veces contemplan la continuidad de las propuestas. De ahí mi interés en reflexionar a partir de la ejecución de proyectos socioculturales y analizar el papel que dicha población jugó en las propuestas así como el impacto de los procesos desarrollados durante las intervenciones.

De lo anterior se desprende el segundo cuestionamiento de cómo a través de la recuperación de historias de vida se puede contribuir a la recuperación de la memoria colectiva en contextos y comunidades específicas haciendo el uso de la palabra y la vida cotidiana como fuentes de investigación así como el uso de los medios audiovisuales como mecanismo de conservación y difusión de la misma. En este sentido, también se aborda el papel del promotor cultural como un mediador de dichos procesos, alejado de las cuestiones paternalistas de asistencia a la población y cómo este hace uso de diversas herramientas metodológicas que no necesariamente se adquieren del todo en la academia sino que se fortalecen, descubren y experimentan mediante el trabajo interdisciplinario, colaborativo y en campo.

De igual forma se aborda el cómo este tipo de procesos socioculturales puede permitir una vinculación entre poblaciones de diferentes edades y cómo las propuestas de trabajo con este tipo de comunidades, dependen y se transforman de acuerdo a las necesidades del grupo con el que se trabaja, es decir, que a pesar de hablar de personas adultas mayores, de acuerdo al rango de edad, territorio y espacio, las propuestas se modifican, adaptan e incluso cambian como procesos culturales vivos. Dicho dinamismo se relaciona nuevamente con el uso de los medios audiovisuales como herramienta que permite de alguna manera documentar de una forma más oportuna los procesos y resultados lo cual se inclina hacia una forma creativa y tecnológica de trabajar con este tipo de Patrimonio Cultural Intangible que a veces pasa de largo debido a su característica local.

Por lo tanto, este trabajo recepcional intenta desarrollar la importancia del trabajo con personas adultas mayores, en específico sus historias de vida y experiencias, a partir del uso de herramientas tecnológicas como mecanismo de preservación de la memoria colectiva y cómo lo anterior puede generar procesos de reconocimiento y fortalecimiento de las identidades y sentidos de pertenencia de dicha población a partir de la ejecución de proyectos socio culturales comunitarios desde una perspectiva más incluyente, donde el promotor cultural juega un papel más horizontal al acompañar dichos procesos.

Es así que a partir de lo señalado anteriormente, se genera la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Por qué es necesario generar procesos y proyectos socioculturales que contemplen a las personas adultas mayores como agentes participativos dentro de los mismos?

De la cual se desprenden las siguientes preguntas detonadoras:

- ¿Por qué los medios audiovisuales son una estrategia de preservación de la memoria colectiva y local de las personas adultas mayores?
- ¿De qué manera el uso de la palabra y las experiencias de vida son formas de abordar el Patrimonio Cultural Intangible local y simbólico de una comunidad en específico?
- ¿Por qué es importante generar procesos participativos a partir de la implementación de proyectos socioculturales?
- ¿Cuál es la relevancia del promotor cultural como agente de acompañamiento, desde la horizontalidad, en la generación de procesos participativos?

- ¿Cómo el carácter dinámico de las comunidades, la cultura y las prácticas de las mismas influyen en las propuestas culturales, su desarrollo óptimo y el impacto de las mismas en la población que participa en proyectos socioculturales?
- ¿Cómo los proyectos socioculturales pueden contribuir a que las personas adultas mayores se reconozcan como agentes culturales participativas más allá de ser receptores de una actividad cultural?

A partir de los planteamientos anteriores es posible plantear para este trabajo recepcional el siguiente **objetivo general**:

- Mostrar como los proyectos socioculturales participativos con personas adultas mayores, que contemplen sus historias de vida, son mecanismos de salvaguarda de la memoria colectiva a partir del uso político de los medios audiovisuales y la palabra y cómo estos procesos entendidos como vivos, son viables para responder de mejor forma a las necesidades de dichas comunidades.

Del enunciado anterior se desprenden los siguientes **objetivos específicos**.

- Analizar la situación actual de las personas adultas mayores en la Ciudad de México, identificando los distintos procesos que atraviesan durante su envejecimiento.
- Identificar la importancia de los promotores culturales y los proyectos socioculturales como estrategias de generación de procesos participativos con personas adultas mayores.
- Mostrar el uso de la palabra y las historias de vida como herramientas para la preservación de la memoria local y su relación con el Patrimonio Cultural Intangible simbólico y local desde el trabajo con personas adultas mayores.

- Reflexionar a partir de tres proyectos socioculturales el dinamismo de los procesos culturales y el uso de los medios audiovisuales como mecanismo de preservación de la memoria local.

Es importante destacar que los planteamientos y objetivos se abordan desde la ejecución de tres proyectos socioculturales con personas adultas mayores a partir de la intervención y experimentación con diversas metodologías desarrolladas e implementadas por el colectivo interdisciplinario Vínculos de Arte y Cultura (VINAC), así como la aplicación y confrontación constante con lo aprendido en la academia y el trabajo de campo con comunidades a partir de diversas convocatorias y vinculaciones con instancias diversas. Dichos proyectos se llevaron a cabo desde la investigación acción participativa, el uso del marco lógico para el diseño de proyectos culturales, entrevistas a profundidad, uso de historias de vida de personas adultas mayores como mecanismos de investigación y el uso de los medios audiovisuales de una forma crítica e integradora para la población objetivo como mecanismo de preservación de la memoria colectiva local de dichas comunidades.

Para la elaboración de este trabajo se tomé en cuenta experiencias y proyectos similares en diversos territorios donde el papel de las personas adultas mayores se realiza de tal forma que no solamente las contempla como beneficiarios sino que les otorga un papel participativo en el proceso de ejecución y desarrollo de la propuesta.

En primer lugar me gustaría mencionar el programa Abuelos Lectores y Cuenta Cuentos que desde el 2011 capacita a personas adultas mayores como cuenta cuentos. Este programa nace desde la Coordinación de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en colaboración con International Board on Books for Young people (IBBY

México). En este programa, una vez que concluye la preparación, la población antes mencionada lleva a cabo “acciones de fomento a la lectura en diversos hospitales, escuelas, albergues, reclusorios, entre otros espacios comunitarios”² y que cuenta con un historial de “18 generaciones graduadas, 1,853 abuelos lectores y cuenta cuentos y 885 libros en cada sede”³. Si bien no se parte de las propias experiencias de las personas mayores para las actividades de fomento a la lectura, si se les considera como pieza fundamental para llevar a cabo el programa y su participación es activa durante la implementación de la convocatoria y en eventos posteriores al término de la misma.

Otro proyecto que contempla a las personas adultas mayores es el documental de la cineasta Evan Briggs en el 2017. El documental *The Growing Season/Present perfect*, retrata a un grupo de personas mayores que habitan una residencia llamada Providence Mount St. Vincent en Seattle, Estados Unidos la cual cuenta con un programa interno llamado Centro de Aprendizaje Intergeneracional o CIT el cual muestra las experiencias y resultados de combinar un asilo con un jardín de niños y niñas a partir de los seis meses hasta los seis años. El proceso que se muestra en el filme consiste en:

Cinco días a la semana, los niños y los residentes realizan actividades planificadas, como música, danza, arte, narración, o simplemente comparten el almuerzo. Se ha comprobado que esta interacción frecuente produce grandes beneficios en ambos grupos. El contacto con los niños incrementa la actividad física de los mayores, acrecienta su autoestima y mejora su estado de ánimo. Los niños por su parte aprenden a tratar a los mayores, aceptar las limitaciones de los demás, ampliar su capacidad afectiva e incrementar sus habilidades sociales.⁴

² *Abuelos lectores y cuentacuentos*, IBBY México [En línea]: <https://www.ibbymexico.org.mx/que-hacemos/abuelos-lectores-y-cuentacuentos/> [Consulta: 25 de enero, 2021].

³ Ídem.

⁴ *Present Perfect: Documental sobre un Proyecto Intergeneracional*, Asociación Española de Psicogerontología [En línea]: <http://psicogerontologia.org/present-perfect-documental-sobre-un-proyecto-intergeneracional/> [Consulta: 23 de enero, 2021].

Este proyecto responde a una problemática identificada por la residencia y la cineasta, la cual consiste en las afectaciones emocionales por las que atraviesan las personas adultas mayores tales como depresión, deterioro mental y físico causado por el aislamiento. En este sentido, se menciona que el nombre de *Present Perfect* responde al hecho de que los protagonistas del filme “no tienen pasado ni futuro en común, la vida de los niños y las personas mayores se superponen solo en el presente. La oportunidad de ser felices juntos se da una vez en la vida y esa oportunidad es el ahora”⁵. Esta propuesta evidencia el cómo la generación de espacios de convivencia no solamente tiene repercusiones en beneficio de los entornos físicos en los cuales se desarrollan las comunidades sino que también tiene un gran impacto en los estados emocionales y en las identidades de las personas involucradas.

Es importante destacar como dichas propuestas dan la vuelta al rol de las personas adultas mayores y se contemplan dentro de la primera línea de acción y ejecución. En 2020, la Alcaldía Tlalpan lanzó una convocatoria exclusiva para colectivos de personas adultas mayores con la intención de:

fortalecer la organización de 2,100 personas mayores que mediante formas colectivas impulsen procesos de inclusión social a nivel comunitario y fortalezcan mecanismos de autonomía de las personas mayores, otorgando un apoyo económico y actividades de acompañamiento, de las propuestas de acceso de las Personas Mayores a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales.⁶

En esta convocatoria se otorgaron estímulos desde los diez hasta los diecisiete mil pesos para proyectos impulsados por grupos de personas adultas mayores en diversas categorías. Aunque la propuesta estuvo dirigida exclusivamente para habitantes de la Alcaldía o zonas colindantes, el

⁵ Ídem.

⁶ Programa Social “Comunidad Huehuetl”, apoyo a colectivos de personas mayores, Alcaldía Tlalpan [En línea]: <http://www.tlalpan.cdmx.gob.mx/wp-content/uploads/2020/02/comunidad-huehuetl-2020.pdf> [Consulta: 16 de enero, 2021].

proyecto es un ejemplo de cómo la población mayor es visibilizada como agentes creadores y culturales en beneficio no solo para ellos sino para las comunidades en las que se desarrollan.

Finalmente, mencionar el documental *Alive Inside: A Story of Music and Memory* en el cual se hacen uso de las herramientas que aportan las artes y la cultura, es específico la música, para generar procesos de preservación y recapitulación de la memoria y cómo esto impacta a otros ámbitos en la salud de las personas adultas mayores y que incluso contribuye a otro tipo de investigaciones de carácter médico como la investigación en contra del Alzheimer. En este filme realizado por el cineasta Michael Rossato-Bennet se recopila el trabajo realizado a partir de “llevar reproductores de música a residencias de personas mayores y comprobar el despertar de las emociones y recuerdos de estas personas al escuchar canciones de su pasado”.⁷

Esta descripción de propuestas que fueron pensadas como proyectos que contemplan a las personas adultas mayores como agentes participativos y que a partir de los productos resultantes, como mecanismo de socialización, es posible ver el impacto que tuvieron dichos procesos y a su vez generar en otro tipo de espacios donde fueron difundidos reflexiones acerca de la importancia de considerar acciones para este tipo de población. A partir de lo anterior y una vez planteados los objetivos del trabajo recepcional se generan los siguientes supuestos.

⁷ *Alive inside, un documental sobre la influencia de la música en personas con Alzheimer*, Fundación Monte Madrid [En línea]: <https://www.fundacionmontemadrid.es/2014/03/04/alive-inside-un-documental-sobre-la-influencia-de-la-musica-en-personas-con-alzheimer/> [Consulta: 06 de enero, 2021].

Supuestos

El promotor cultural puede construir procesos participativos con comunidades a partir de un rol más horizontal que priorice el acompañamiento sobre la jerarquía a partir de la implementación de proyectos socioculturales.

El uso de la palabra y su relación con los medios audiovisuales son herramientas para la preservación de la memoria colectiva y la generación de procesos de fortalecimiento de las identidades de las personas adultas mayores.

La reflexión del papel de las personas mayores dentro de la oferta cultural de la Ciudad de México y el diseño de propuestas culturales necesita contemplar a dicha población de otras formas más allá de beneficiarios y responder de una manera más personalizada a las necesidades de las comunidades y territorios donde se plantea una intervención de carácter sociocultural.

Organización general de la tesis

En el primer capítulo describo brevemente el contexto de las personas adultas mayores en la Ciudad de México y abordo de manera puntual algunos de los procesos por los que atraviesa dicho grupo poblacional durante su proceso de envejecimiento y cómo esto les coloca, dentro del ámbito social, en un rol de pasividad influyendo en la percepción que tiene dicho grupo de sí mismo. En el segundo capítulo, se enuncia el papel del promotor cultural en la detonación de procesos participativos y cómo los proyectos socioculturales funcionan como mecanismo para generar espacios de encuentro y participación activa de dicho grupo prioritario.

En el tercer capítulo describiré tres proyectos socioculturales ejecutados, en los cuales se abordan los supuestos y se describen de acuerdo a la experiencia de campo durante su

implementación y resultados, retomando también las propias experiencias de las personas adultas mayores participantes, así como los productos creativos resultantes de la ejecución de los proyectos relacionando el uso de la palabra y las historias de vida con las herramientas aportadas por los medios audiovisuales.

En las conclusiones haré énfasis en la importancia que tienen dichas propuestas para el abordaje de la preservación del patrimonio cultural intangible local y simbólico de las diferentes comunidades de personas adultas mayores con las que se trabajó y cómo dichos proyectos pueden generar una continuidad que escale para generar otro tipo de procesos de formación continua para dicho grupo prioritario.

1. Ser viejo

1.1 Contexto de la vejez: condiciones socioculturales

Para algunas personas adultas mayores su diario vivir se resume en actividades rutinarias de limpieza, citas al médico o fechas límite para pagar algún recibo o ir al banco a *cobrar* (acción que se realiza a principios de mes cuando las personas adultas mayores asisten al banco a retirar su pensión o apoyo de alguna tarjeta de un Programa Social)⁸. De acuerdo con el INEGI, México cuenta con aproximadamente “10.1 millones de adultos mayores, lo que representa 9.0% de la población total”⁹, de acuerdo al Censo General de Población y Vivienda 2010. Según estimaciones realizadas por el Consejo Nacional de Población, la capital del país será uno de los estados que cuente con mayor concentración de población adulta mayor con un total de 1, 325,67 de personas para el año 2020.¹⁰

Desde este punto, el proceso de envejecimiento puede mirarse desde diversos enfoques. José Saramago enunciaba, por ejemplo, que “la vejez empieza cuando se pierde la curiosidad”¹¹. De esta manera, es posible identificar a una persona adulta mayor desde ciertas características que marca el cumplir una cierta edad, como lo mostraban las cifras anteriores, y desde ciertos rasgos físicos que son adquiridos producto de la transformación que sufre el cuerpo conforme envejece.

⁸ Jimena Curiel, “Entrevista a Raúl García”. Domicilio particular, Ciudad de México (25 de abril, 2018), 120 min. [Grabadora de audio].

⁹ Censo de Población y Vivienda, *Perfil sociodemográfico de adultos mayores*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010, p. 3. [En línea]: https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/perfil_socio/adultos/702825056643.pdf [Consulta: 29 de abril, 2019]

¹⁰ Estimaciones y proyecciones de población por entidad federativa (1970-2050). Consejo Nacional de Población. [En línea] en <https://datos.gob.mx/busca/dataset/proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-y-de-las-entidades-federativas-2016-2050/resource/13ab5dc8-6877-4cf2-9513-2667cb6479fd> [Consulta: 9 de octubre, 2018].

¹¹ Redacción, “Las frases de José Saramago que todos deben leer”, en *Excelsior* (18 de junio, 2012), sec. Comunidad, ed. Nacional [En línea]: <https://www.excelsior.com.mx/2012/06/18/comunidad/841998> [Consulta: 10 de octubre, 2018].

Las personas adultas mayores pueden tener la piel arrugada, espalda encorvada, falta de una o varias piezas dentales, cabello canoso, signos de calvicie y andar lento o todas las anteriores. Cuentan con algunos accesorios como lentes, bastón, tanque de oxígeno, andadera o silla de ruedas. De acuerdo a lo anterior, sería raro negar que la mayoría de las personas ha visto o tenido contacto con una persona *de edad* y aunque la figura del *viejo* ha estado presente desde la antigüedad, no fue hasta el año de 1982 que se enuncia como Adulto Mayor para definir a la población de hombres y mujeres mayores de 60 años¹². Ahí se realiza la primera asamblea mundial sobre envejecimiento por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) donde se inician las reflexiones acerca del análisis de la problemática del envejecimiento a nivel mundial.

El aumento de la población adulta mayor trae consigo, en algunos países, diversas transformaciones sociales relacionadas con la reducción de la natalidad a nivel mundial y el aumento de la esperanza de vida, debido a avances en cuestión de cuidados para mejorar la calidad de vida de las personas adultas mayores como por ejemplo, sillas de ruedas motorizadas, tanques de oxígeno portátiles y rampas eléctricas para casas habitación de dos o más pisos. Todos estos factores implican que al envejecer los habitantes y convertirse en mayoría, los territorios también sufrirán, idealmente, transformaciones políticas y económicas para garantizar una vida digna a dicha población, lo que implicará una derrama económica e inversión considerables en programas sociales y de asistencia gubernamental tales como planes de salud, adaptación de transporte público y planes de retiro. Dicho lo anterior, mundialmente “[...] se espera que el número de personas

¹² Asamblea Mundial Sobre el Envejecimiento, Plan de acción internacional sobre envejecimiento. Organización de las Naciones Unidas. 1982, p. 5. [En línea]: www.un.org/es/globalissues/ageing/docs/vipaa.pdf. [Consulta: 14 de enero,2018]

mayores, es decir, aquellas de 60 años o más, se duplique para 2050 y triplique para 2100: pasará de 962 millones en 2017 a 2100 millones en 2050 y 3100 millones en 2100”.¹³

Con el incremento de personas mayores y el inevitable envejecimiento de la población mundial, sería pertinente encaminar la reflexión hacia qué significa e implica envejecer en la actualidad. Si bien existen diferencias de contextos, políticas y medidas, en cada país, ciudad o pueblo será diferente la manera de llevar y manejar el proceso a nivel social e individual. Por ejemplo, para la Organización de las Naciones Unidas el mejor país para envejecer es Suecia de acuerdo a un indicador que mide el ingreso económico y su uso de forma autónoma de las personas adultas mayores, en cuestiones de cuidados de la salud, acceso a empleo y educación, así como el uso y aprovechamiento de su entorno¹⁴. Es importante reconocer que no será lo mismo hacerse viejo en un país que se encuentra dentro del continente europeo, llamado *de primer mundo* que en un territorio donde las condiciones sociales son completamente diferentes como un país de Latinoamérica en cuestión de desigualdad social.

Retomando la situación en México, un territorio que cuenta con grandes niveles de discriminación se estima que “[...] para el año 2030 la cifra de personas adultas mayores llegará a 13.85 millones, en 2040 crecerá a 18.9 millones, mientras que en 2050 estaremos ante una realidad de 23.13 millones de personas con 65 años o más de edad. Dicho de manera resumida, en las próximas cuatro décadas la población de personas mayores de 65 años crecerá al triple de lo que hoy tenemos [...]”.¹⁵

¹³ “Perspectivas de la población Mundial”, *apud Asuntos que importan*. Organización de las Naciones Unidas. S/F. [En línea]: <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html> [Consulta 11 de octubre, 2018].

¹⁴ Redacción, “Suecia es el mejor país para envejecer por sus pensiones, empleo y esperanza de vida”. *La Información*. (23 de febrero, 2016) sec. Empresas, ed. Internacional. [En línea]: https://+www.lainformacion.com/politica/economia-negocios-y-finanzas/suecia-es-el-mejor-pais-para-envejecer-por-sus-pensiones-empleo-y-esperanza-de-vida_by2lxsus4shkhm099fel67> [Consulta: 11 de octubre, 2018].

¹⁵ Mario Luis Fuentes, “México social: un país que envejece”. *Excélsior* (28 de enero, 2014) sec. Nacional, ed. Nacional. [En línea]: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/01/28/940681>> [Consulta: 5 de septiembre, 2018].

Las cifras anteriores sólo revelan parte de una realidad que cada vez tiene más presencia, reconocer el hecho de que México está por convertirse en un territorio donde la población adulta mayor predomine. Sería interesante ahondar sobre qué tipo de transformaciones son las que traerá consigo el aumento de población mayor a nivel sociocultural puesto que, a simple vista, el panorama para quienes aún les restan unas cuantas décadas para cumplir 60 años no es nada favorable; basta hacer una breve revisión de la situación actual de la población adulta mayor en la Ciudad de México para divisar algunas de las condiciones en las que se desarrolla dicho sector de la población.

Para comenzar, habrá que mencionar que cuando una persona llega a la edad de 60 años o más, es responsabilidad del Estado brindar todos los elementos y facilidades para que ejerza una vida digna; es decir, la persona adulta mayor debe gozar de ciertos derechos como el acceso a salud, vivienda, a un trato respetuoso, a la no discriminación y una vida libre de violencia a través del diseño e implementación de proyectos y programas sociales así como políticas que, en coordinación con diferentes órganos de gobierno e instituciones, pretende mantener el bienestar general a las personas mayores hasta el final de sus días. Como ejemplo se puede retomar la reciente Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores en el Distrito Federal, misma que fue publicada en el año 2000¹⁶ o la modificación a la ley, por parte de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, donde se castiga con cárcel el abandono y maltrato a adultos mayores.¹⁷

Aunado a lo anterior, las personas mayores también deben contar con una fuente de ingresos económicos para mantener una calidad de vida adecuada. Desde el inicio de la vida laboral formal,

¹⁶ Cf. Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, Instituto para la Atención de los Adultos Mayores de la Ciudad de México, 2000. [En línea]: <http://www.adultomayor.cdmx.gob.mx/index.php/comunicacion/boletines/246-derechos-de-las-personas-mayores-en-la-cdmx>. [Consulta: 11 de noviembre, 2018].

¹⁷ Redacción, “Habrá cárcel a quien abandone adultos mayores o discapacitados, en *Excélsior* (25 julio, 2017), sec. Comunidad, ed. Nacional. [En línea]: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2017/07/25/1177744> [Consulta 11 de octubre, 2018].

el percibir un pago por realizar algún tipo de actividad, en algunos casos, implica que se tiene el derecho a ciertas prestaciones otorgadas por la institución o empresa para la que se labora, y a lo largo de un empleo se brinda la posibilidad de contar con un fondo para el retiro o pensión, que cuando se es persona adulta mayor pasa a ser, a veces, el único ingreso para la sobrevivencia.

Actualmente “[...] La pensión contributiva promedio mensual asciende a 5 mil 128 pesos para las mujeres y a 6 mil 602 pesos para los hombres. Por su parte, la pensión no contributiva promedio mensual es de 611 pesos para las mujeres y 608 pesos para los hombres, cifra ligeramente superior a los 580 pesos que otorgan el “Programa 65 y más.”¹⁸. Así mismo, cabe señalar que “[...] aproximadamente 2.5 millones de mexicanos mayores de 65 años (26%) no tiene ingresos por algún sistema de pensión.”¹⁹

Población de 65 años y más

Categorías pensionario	Número de personas	Porcentaje de personas
Con pensión contributiva	2,943,076	31%
Con pensión no contributiva	4,659,817	49%
Con pensión (contributiva o no contributiva)	7,078,985	74%
Sin pensión	2,508,233	26%
Total	9,587,218	100%

Tabla 1. Elaborada por la Comisión Nacional del Sistema De Ahorro para el Retiro con base a los datos arrojados por la Encuesta Nacional ingreso Gasto en los Hogares (ENIGH), 2016, publicada por el portal *Gob.mx*, plataforma única para realizar los trámites más solicitados de la Administración Pública Federal.

Los programas sociales y los apoyos económicos serán cruciales en un México cada vez más poblado de personas adultas mayores y muy importantes para el diseño de cualquier propuesta

¹⁸ Redacción, “4.7 millones de adultos mayores en México, sobrevive su vejez con una pensión mensual de 600 pesos”, *Sin Embargo* (15 de febrero 2018) sec. Economía, ed. Nacional. [En línea]: <http://www.sinembargo.mx/15-02-2018/3385860>. [Consulta 4 de agosto de 2018].

¹⁹ Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro, *¿Quiénes y cuántos mexicanos tienen acceso a una pensión?*, Gob. (14 de noviembre de 2017). [En línea] <https://www.gob.mx/consar/articulos/quienes-y-cuantos-mexicanos-tienen-acceso-a-una-pension?idiom=es> [Consulta: 12 de agosto, 2018].

gubernamental y política de los próximos años. Su impacto en la sociedad podrá compararse con el poder que adquirió el programa de pensiones (no contributivas) para personas mayores en 2004, a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social, que otorga, hasta la fecha, una cantidad mensual de dinero depositado en una tarjeta con la cual se pueden adquirir alimentos, medicinas y realizar pagos. Esta tarjeta no sólo aporta un beneficio, a veces el único, a personas mayores para su manutención sino que también, simbólicamente, fomenta la autonomía de dicha población.²⁰

Las cifras y porcentajes anteriores muestran que existe una cantidad considerable de personas adultas mayores que aún trabaja para cubrir sus necesidades básicas. Cada vez es más común que personas mayores de 60 años se reincorporen a la vida económica (formal o informalmente) en un mercado laboral que exige experiencia, referencias y demás requisitos, pero en el cual la edad siempre es considerada un problema después de los 40 años.²¹

En la Ciudad de México, la población adulta mayor económicamente activa es de 1, 511, 867 de personas, de acuerdo a datos aportados por la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2017 realizada por el INEGI²²; y aunque existen empleos donde, afortunadamente, se otorga un espacio para que las personas mayores generen ingresos, alguno de ellos no son bien remunerados o las condiciones laborales dejan mucho que desear, como el caso de los empacadores de supermercado que a pesar de, en algunos casos, se les otorga efectivo por parte de los clientes por guardar y ordenar los productos adquiridos en bolsas de plástico, no cuentan con ningún tipo de prestaciones

²⁰ Cfr. Redacción. “La historia de la tarjeta de pensión que instauró AMLO en la CDMX”, en *Capital México*, (marzo de 2018). [En línea]: <http://www.capitalmexico.com.mx/nacional/tarjeta-pension-amlo-obrador-cdmx-elecciones-adultos-mayores-ayuda/> [Consulta 9 de octubre, 2018].

²¹ Cf. Redacción, “Discriminación laboral por edad inicia a los 35 – 40 años”, *Sección de noticias*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (14 de enero, 2014). [En línea]. https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=noticias&id=4600&id_opcion=446&op=447,%2520 [Consulta: 13 de febrero de 2017].

²² *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2017*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. [En línea]: <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/> [Consulta: 24 de octubre, 2017].

o son sometidos a largas jornadas laborales como las y los intendentes de limpieza del Sistema de Transporte Colectivo Metro, quienes también cuentan con salarios bajos.²³

De igual manera, es importante señalar que las cuestiones económicas, y por las que atraviesan una gran cantidad de personas adultas mayores, podrían estar ligadas al ambiente educativo en el que se desarrollaron influyendo en su estabilidad económica y el estilo de vida que llevan como personas mayores. A pesar de que las cifras de analfabetismo han disminuido con el paso de los años, un gran número de personas mayores de 60 años no cuenta con estudios escolares. Y aunque cada caso es particular, pueden ser diversas las razones por las cuales las personas adultas mayores suspendieron sus estudios.

Algunas decisiones pueden incluir una pronta incorporación a la vida laboral, los matrimonios jóvenes con número considerable de hijos o incluso las múltiples posibilidades para conseguir empleo y vivir de él sin la necesidad de títulos o papeles.

En el caso de algunas mujeres, está el escenario donde permanecían en casa, atendiendo principalmente a los hijos, además del hecho de que algunas personas mayores tomaron el rol de sus padres al hacerse cargo de sus hermanos menores, a veces, brindándoles estudios. En el siguiente testimonio, de un adulto mayor con el cual se realizó seguimiento de su cotidianidad desde el 2012 y que ha sido parte sustancial y vivencial para la construcción de este trabajo de tesis, se relata la manera en la que consiguió empleo a temprana edad:

(Yo) siempre he sido muy trabajador y responsable de los míos. Yo de chamaco, como de 9 o 10 años, me fui a chambear para ayudar a mi mamá. (Ella) Se dedicaba a lavar ajeno para mantenernos a mí y a mis hermanos, porque mi papá se fue con otra mujer y ahí hizo su otra familia. Al principio vendía chicles en un estacionamiento y luego pasé a acomodar coches. De ahí me jalaron para ser chofer ejecutivo de lo que antes

²³ Cf. Testimonio de Estefanía A. P., *Limpiando las entrañas del metro*, Desinformémonos. *Periodismo de abajo*, (7 de abril, 2013). [En línea]: <https://desinformemonos.org/limpiando-las-entranas-del-metro/> [Consulta: 24 de octubre, 2017].

era Televisa. Ya de más grande me hicieron encargado de esa área, hasta tenía mi oficina y toda la cosa. De joven, me iba todo el día y regresaba en la noche. Llegaba con mi mamá y me vaciaba las bolsas de los pantalones, todo se lo daba a ella para que le diera de comer a mis hermanos. Yo era el hombre de la casa, mi papá nunca vio por nosotros, era tan codo el cabrón, que en su otra casa le ponía periódicos a los focos para no gastar luz.²⁴



Imagen 1. Raúl García Velasco. Enero de 2015. Fotografía del archivo personal de la familia García Beltrán.

Las condiciones sociales en las que crecieron muchas personas adultas mayores, el tipo de familia y la dinámica que se llevaba en el hogar, siguen ligando las condiciones sociales, económicas y de contexto en las que se desarrollaron, crecieron y fueron educados. Retomando la idea de la escolaridad de personas adultas mayores, aún en la capital un 10.8% de adultos mayores no cuenta con escolaridad y un (43.8%) cuenta sólo con estudios de primaria²⁵, lo cual vuelve todavía más difícil en la actualidad conseguir empleo aunque se cuente con experiencia.

²⁴ Jimena Curiel, “Entrevista a Raúl García”. Domicilio particular, Ciudad de México (29 de marzo, 2018), 120 min. [Grabadora de audio].

²⁵ Censo de Población y Vivienda, op.cit., p.125.

Si de alguna manera la persona adulta mayor consiguió un empleo, generó ingresos, subsistió a lo largo de la vida de acuerdo a los recursos económicos que percibía en su juventud y tuvo acceso a algún tipo de prestación como el fondo de ahorro para el retiro, aguinaldo o seguro médico, cotización para vivienda, es probable que durante ese tiempo haya logrado forjar un patrimonio. Algunas personas llegaron a la etapa de la vejez con algún tipo de adquisiciones, mismas que les otorgaron una especie de seguridad para el futuro. De acuerdo con el Perfil Sociodemográfico, Epidemiológico y Social de la Población Adulta Mayor, una propuesta de política pública, el 50% de los adultos mayores cuenta con casa propia, mientras que el 34% de ellos viven en una casa alquilada.²⁶ El mismo documento señala que un 49.1% de adultos mayores se encuentran casados mientras que un 27.4 % son viudos²⁷, así como 1.6 millones de personas de 60 o más años viven solas y en su mayoría son mujeres²⁸, otro número considerable se encuentra compartiendo espacio con algún familiar²⁹ y otras más viven en completo abandono, ya que según cifras del Consejo Nacional de Población, el 25% de las personas mayores en México vive en situación de calle³⁰. El hogar guarda estrecha relación con la salud de la población adulta mayor que de acuerdo con cifras del INAPAM, la Ciudad de México registra, entre otras enfermedades, a los padecimientos reumáticos y de hipertensión arterial, como los más comunes entre personas mayores de 60 años con un 24% y 48%, respectivamente³¹.

²⁶ “Perfil sociodemográfico, epidemiológico y social de la población adulta mayor, una propuesta de política pública”, *SEDESOL, INAPAM*, p. 66. [En línea]: <http://www.inapam.gob.mx/work/models/INAPAM/Resource/918/1/images/ADULTOS%20MAYORES%20POR%20ESTADO%20CD1.pdf>. [Consulta: 27 de septiembre, 2018].

²⁷ *Ibíd.*, p. 67.

²⁸ Redacción, “En México 1.6 millones de ancianos viven solos”, *El Universal Querétaro* (1 de octubre, 2017), sec. Sociedad, ed. Nacional. [En línea]: <https://www.eluniversalqueretaro.mx/sociedad/01-10-2017/en-mexico-16-millones-de-ancianos-viven-solos> [Consulta: 17 de diciembre, 2017].

²⁹ *Ibíd.*, p.170.

³⁰ Cfr. Agencia Quadratin, “Adultos mayores, en situación de abandono” *Federación Iberoamericana de Asociaciones de Personas Adultas Mayores*, (19 de octubre de 2015). [En línea]: <https://fiapam.org/adultos-mayores-en-situacion-de-abandono/> [Consulta; 9 de octubre, 2018].

³¹ “Perfil Sociodemográfico, epidemiológico y social de la población adulta mayor, una propuesta de política pública”. *op.cit*, p. 67.

En este sentido, la casa es uno de los espacios más comunes de desarrollo de la persona mayor y en la cual, generalmente, pasan la mayor parte del tiempo. En este sentido y dada la descripción anterior, sobre las condiciones socioculturales de dicho sector de la población, la casa se convierte prácticamente en un refugio para ellos. En la mayoría de las ocasiones el hogar es un espacio en el que se sienten seguros y el cual contiene gran parte del legado acumulado a lo largo de su vida, incluyendo a los familiares quienes en muchos de los casos se convierten automáticamente en protectores de no solo la persona sino de sus bienes.

Las personas con la que comparten la casa las personas adultas mayores, como se señala anteriormente, adquieren de alguna manera la responsabilidad del cuidado del adulto mayor. Este rol a veces propicia una serie de acciones y actitudes que no siempre las benefician. Cuando el rol se asigna al familiar, el adulto mayor cede parte de sí con relación a los otros, adaptándose a lo que la familia comienza a creer que es lo mejor para ellos. Con lo anterior se señala que a pesar del carácter “sagrado” que tiene la familia para una persona mayor resulta irónico que sea precisamente el hogar donde se dan la mayoría de las manifestaciones de violencia en contra de personas mayores, tales como maltrato, abandono o robo y en su mayoría sean perpetrados por familiares cercanos, los cuales no son denunciados por la preocupación de no afectar a la familia o como resultado de una especie de agradecimiento a quienes ahora se hacen cargo de ellos.³²

Las violencias por las que atraviesan las personas mayores no siempre son de forma física, algunas de ellas se presentan de manera simbólica, como el abuso de confianza o la vulneración de su autonomía tal cual se anuncia en el siguiente testimonio:

³² Carolina Gómez Mena, “Sólo el 10% de adultos mayores maltratados se atreven a denunciar, revela el INAPAM”. *La Jornada* en línea, (29 de enero, 2018), sec. Sociedad y Justicia, ed. Nacional [En línea]: <https://www.jornada.com.mx/2018/01/29/sociedad/035n1soc> [Consulta: 14 de febrero, 2018].

A mí me da pena, mano. Me gusta que mi hija nos compre cosas, nos cambie los muebles y arregle la casa, pero las cosas no son así. No se vale que por el hecho de darnos, (ella) nos conteste. Es como si tuviera que aguantar sus cosas por el simple hecho de que nos da un dinerito.³³

Entre las principales causas de violencias hacía la población adulta mayor en la Ciudad de México, se encuentran el maltrato físico con 3.9%, el económico con 3.7%, el sexual con 1.0%, siendo el más relevante y el número más alto el psicológico y el emocional con un 12.7% según datos aportados por el Instituto Nacional de Geriatria (INGER) en el Foro Envejecimiento y Salud: Violencia y Maltrato hacia las personas adultas mayores: Resultados para la generación de políticas públicas ENDIREH 2011 y Estadísticas vitales sobre la mortalidad (1990-2010).³⁴

1.2 Roles, etiquetas y estereotipos sociales

Las diferentes condiciones económicas y de carácter estructural que permean la vida cotidiana del adulto mayor, a nivel personal y emotivo, también se ven afectados. No sólo tienen de frente trabas que les impiden u obstaculizan solventar lo que se considera una vida digna, sino que también se puede observar que gran parte de su proceso de envejecimiento está condicionado por una serie de supuestos sociales que se han normalizado acerca de lo que una persona mayor debe o no hacer y que no siempre corresponde con sus características y capacidades. Gran parte de ellos se enfrentan, cotidianamente, a otro tipo de barreras de carácter social basadas en prejuicios que, poco a poco, van condicionando el comportamiento y desarrollo de este sector poblacional.

³³ Jimena Curiel, “Entrevista a Raúl García”. Domicilio particular, Ciudad de México (2 de abril, 2018), 38 min. [Grabadora de audio].

³⁴ Liliana Giraldo Rodríguez, “Foro Envejecimiento y Salud: Violencia y Maltrato hacia las personas adultas mayores: Resultados para la generación de políticas públicas ENDIREH 2011 y Estadísticas vitales sobre la mortalidad (1990-2010)”, *Instituto Nacional de Geriatria*, p. 1 [En línea]: http://www.geriatria.salud.gob.mx/descargas/publicaciones/foro-envejecimiento/FS_VIOLENCIA_MALTRATO.pdf [Consulta: 3 de junio, 2017].

De acuerdo con la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, éstas se definen como “aquellas que cuenten con sesenta años o más de edad y que se encuentren domiciliadas o en tránsito del territorio nacional”.³⁵ De igual forma, dicho sector de la población se encuentra dentro de los llamados *grupos prioritarios*, junto con niños, madres solteras, personas con discapacidad, pueblos y comunidades indígenas, personas en situación de calle, personas en situación de reclusión, personas en proceso migratorio, entre otros, que por sus características particulares requieren atención especial.³⁶ Además de dichas definiciones, existe otra que tiene un carácter más social que enuncia al adulto mayor desde “el estereotipo que lo señala como una persona siempre menguada en sus capacidades físicas y mentales, por lo que se le cataloga como parte de la población en estado de pasividad y dependencia”.³⁷

Dichos conceptos han sido interiorizados, normalizados y reproducidos dentro de la colectividad desde la instauración de los supuestos aportados por la modernidad³⁸ en la que se fue generando un profundo culto a lo nuevo, inmediato, desechable, plástico y, evidentemente, a la juventud, rechazando así el proceso de envejecimiento y siempre buscando formas de retrasarlo u ocultarlo en la medida de lo posible.

Esta concepción instaurada dentro de la sociedad afirma que hacerse viejo es malo y, por consiguiente, genera una especie de rechazo para quienes se encuentran cercanos o viviendo esa etapa y logra que los supuestos sociales de qué es ser viejo, cómo debe verse, comportarse y vivir,

³⁵ “Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores”, *Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión*, (25 junio, 2002), p. 30. [En línea]: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/175189/245_221116.pdf [Consulta: 19 de octubre de 2018].

³⁶ “Comisión de Atención a grupos Prioritarios y Vulnerables garantizará atención”, *Asamblea Legislativa del Distrito Federal*, sección noticias, (11 de abril, 2017). [En línea]: <http://aldf.gob.mx/comsoc-comision-atencion-grupos-prioritarios-y-vulnerables-garantizara-atencion--32243.html> [Consulta: 4 de marzo de 2018].

³⁷ José Iñigo Aguilar Medina, “Ser viejo. La cultura de la Senectud”, *Instituto Nacional de Antropología e Historia*. Ciudad de México, 2013, p. 11.

³⁸ Por modernidad, se entiende: “[...] al orden social que surgió tras la ilustración, [...] el mundo moderno se caracteriza por un dinamismo sin precedentes, el rechazo o la marginación de la tradición. [...] Aunque la modernidad se manifiesta en logros como la ciencia y la tecnología o la política democrática, también afecta profundamente a la rutina diaria”. David Lyon. “El malestar en la modernidad”, *Posmodernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, p. 44.

se introduzcan en el imaginario colectivo del adulto mayor, lo cual tiene consecuencias directas en el estado emocional y en la personalidad del mismo, repercutiendo automáticamente en el desarrollo de su identidad. Para Gilberto Giménez la identidad es definida como aquella que “[...] implica una distinguibilidad cualitativa (y no sólo numérica) que se revela, se reafirma y se reconoce en los contextos pertinentes de interacción y comunicación social (y) [...] supone la presencia de elementos, marcas características o rasgos distintivos que definan de algún modo la especificidad, unicidad o la no sustituibilidad de la unidad considerada”.³⁹

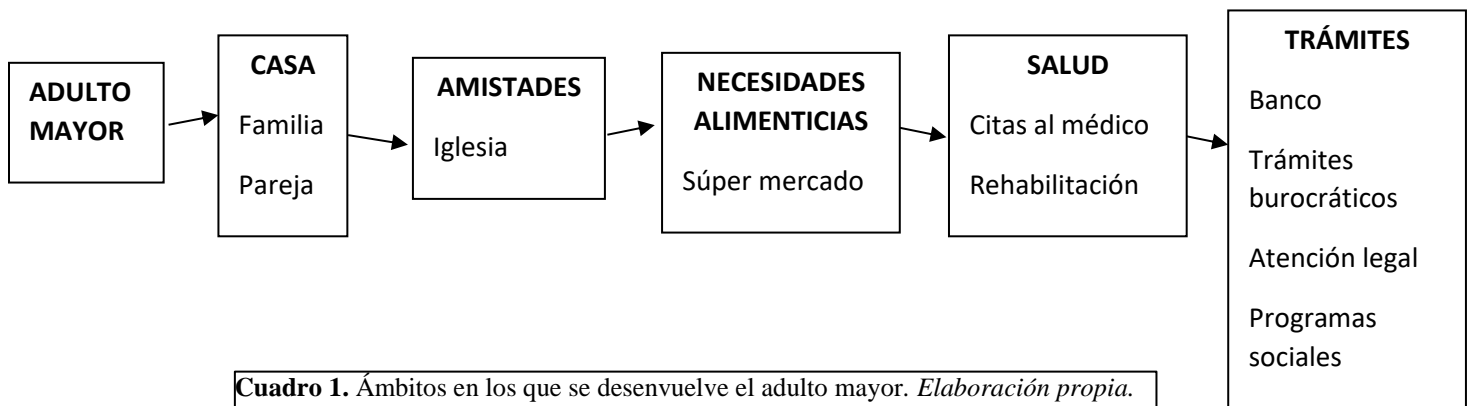
En este sentido, algunos de los rasgos y características otorgados a las personas adultas mayores, pueden estar condicionados por lo que los otros reconocen de ellos, es decir, su identidad se encontraría dictaminada por supuestos contruidos con base en prejuicios, dados también por el periodo histórico en el que actualmente se vive, dejando de lado, por ejemplo, la concepción social del adulto mayor como portador de sabiduría y transmisor de legados como en algunas comunidades tradicionales.

Las características negativas que, generalmente, se les atribuyen a las personas mayores pueden hacer que no se sientan cómodos con el rol que se les asigna dentro de la sociedad. Lo anterior, genera una forma de resistencia y se inicia un tipo de lucha contra la etiqueta. Aun cuando se trate de afirmar la diferencia de manera personal, si el prejuicio sobre ellos es más fuerte y se normaliza, las personas adultas mayores acaban por asumir lo que Gilberto Giménez denomina una identidad hetero-dirigida, la cual hace que los rasgos distintivos asignados por los otros y socialmente aceptados, disminuyan la capacidad del individuo de definirse y asumirse de otra

³⁹ Gilberto Giménez, *Identidades sociales, Consejo Nacional para la Cultura y las artes/Instituto Mexiquense de Cultura*, México, 2009, p. 30.

forma que no sea por la carga (en su mayoría negativa) que estos les brindan y reafirman constantemente.⁴⁰

Retomando lo anterior, la importancia que tiene el núcleo familiar en el desarrollo y afirmación de la identidad de las personas mayores muestra el peso que tienen los miembros de la familia en el aspecto emocional de las personas mayores. Al ser una de sus esferas más cercanas, cotidianas y recurrentes en las que se desarrolla, los prejuicios y las etiquetas que se transmiten producto de la interacción entre los sujetos, conllevan a una transformación radical del entorno que repercute no sólo en la rutina y la vida diaria de la persona mayor y los que lo rodean, sino que también condiciona las relaciones sociales y el trato para con ellos. La transformación del ámbito familiar produce un fenómeno interesante, el cual se describirá a partir del testimonio de un adulto mayor, producto de una de las entrevistas a profundidad que se realizaron en su domicilio. En principio se muestra, según él, cuáles son los principales ámbitos en los que se desarrolla:



Cuadro 1. Ámbitos en los que se desenvuelve el adulto mayor. *Elaboración propia.* Jimena Curiel, “Entrevista a Raúl García”. Domicilio particular, Ciudad de México (22 de febrero, 2018), 90 min. [Grabadora de audio].

Los ámbitos o círculos en los que habita y socializan las personas adultas mayores, adquieren importancia porque son manifestaciones tangibles de la subjetividad de dichas personas

⁴⁰ Cfr. G. Giménez. *op. cit.*, pp.28-29.

y el reflejo de los lazos que crearon a lo largo de su vida. El hogar, los espacios públicos y de trabajo, recintos o calles, también son símbolos del sentido de pertenencia, apego y sentimientos por diferentes lugares que se relacionan con aspectos específicos de la vida.⁴¹ Conforme las personas envejecen, algunos de estos círculos y ámbitos se reducen debido a la limitación de movilidad de las personas mayores y a la inminente relegación de este grupo a lo privado como el hogar.

El proceso de envejecimiento tiene repercusiones en la condición física del individuo y en sus actividades diarias. Dicho proceso implica una especie de resistencia a perder parte de su autonomía al realizar y continuar llevando a cabo sus actividades y rutinas cotidianas. Si bien la fuerza disminuye y el cuerpo ya no responde como antes, se intenta mantener ante los otros un rol definido. El señor Raúl comparte un testimonio en el cual se muestra cómo se mira así mismo desde su conciencia de lo que implica, para él, ser persona adulta mayor en el siguiente fragmento de una entrevista a profundidad:

Yo hago muchas “chambitas”: cambio mis focos, corto el pasto, arreglo los aparatos, guardo mi ropa, cocino y demás. Me gusta hacer mis cosas solo y como a mí me gustan y cuando quiero. Odio sentirme inútil. Ya me he hecho muy flojo, la verdad, y también ya me canso y mis “patrullas” ya no funcionan como antes, pero mira mi casa, todavía tengo mucho que hacer aquí y por los demás. Aunque mis hijos ya estén grandes, todavía siguen viniendo a pedirme ayuda, herramientas o vienen a que les arregle cosas. Siempre les digo que el día que yo no esté, no van a saber qué hacer. Van a extrañar a Raúl y sus trabajitos.⁴²

⁴¹ Martha de Alba González, “Representaciones sociales y experiencias de vida cotidiana de los ancianos en la Ciudad de México. *Estudios demográficos*, vol.32, no.1 (ene-abr.2017) [En línea]: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102017000100009 [Consulta: 9 de junio 2018].

⁴² Jimena Curiel, “Entrevista a Raúl García”. Domicilio particular, Ciudad de México (27 de febrero, 2018), 80 min. [Grabadora de audio].



Imagen 2. Raúl García Velasco. Julio de 2000. Fotografía del archivo personal de la familia García Beltrán.

En el caso específico del señor Raúl, el ser hombre y jefe de familia implica mantener una serie de actitudes y actividades que demuestren que, a pesar de la edad, aún es capaz de seguir cumpliendo con ese rol, que puede seguir valiéndose por sí mismo y es capaz todavía de mantener su espacio en funcionamiento por su cuenta, haciendo uso de las habilidades que adquirió fruto de la experiencia de vida. Cabe señalar que su núcleo familiar está conformado en su mayoría por mujeres (7 hijas y 2 hijos), lo cual también sugiere que parte de su resistencia también está relacionada con la idea de mantener y seguir representando el papel de autoridad, de poder y de patriarca.

Cuando el entrevistado menciona que tiene un conflicto con la idea de sentirse inútil, se relaciona con el hecho de no querer mostrarse en un estado de vulnerabilidad ante los hombres que forman parte de ese núcleo (hijos, nietos y yernos). Procura, constantemente, que no sean testigos

de su “ancianidad” y por ende asumir que necesita ayuda o asistencia para la realización de las actividades cotidianas que antes no implicaban dificultad alguna.

Aunado a esta situación se puede deducir que esta persona no desea que sus rasgos distintivos o características asociadas a su edad sean, de alguna manera, comparadas con las de un ser dependiente, por lo cual se niega a recibir las atenciones asociadas a ello como ayuda o que simplemente alguien más lo haga por él. Su rol de padre y cabeza de la familia no le permiten negociar el hecho de pasar de ser el principal procurador a convertirse en aquel que necesita cuidados, porque hacerlo puede implicar que no sea visto como una figura de autoridad, sino que se diluye para dar paso a la de una persona que ha dejado de “servir”.

Toda esta serie de sentimientos se relacionan también con el hecho de que las personas adultas mayores siguen preocupándose por quienes le rodean, es decir, el bienestar de los otros se vuelve parte de su razón de ser puesto que son quienes se hacen cargo de ellos emocional o económicamente. En este sentido procurar su autonomía en la medida de lo posible implica transmitir al resto de los miembros de su núcleo familiar que todo marcha bien y que no pasa nada. La persona mayor busca en la menor manera posible afectar la vida de los otros y no dar molestia. Intenta demostrar que no es una carga, lo cual se puede expresar de la siguiente manera: “La dependencia en la vejez es la situación más temida por todo ser humano; los adultos mayores que pierden su autonomía se sienten devaluados y estigmatizados por depender de otros para subsistir”.⁴³

Cuando se generaliza el sentimiento de carga por el adulto mayor y su familia puede darse el caso de la sobreprotección, la cual es un arma de doble filo puesto que al exagerar las atenciones y las actitudes de cuidado también se invisibiliza a la persona mayor, dejando de lado su voz y

⁴³ María Concepción Arroyo Rueda, “Sentirse “una carga” en la vejez: ¿realidad construida o inventada?” *Revista Kairós Gerontología*, número 14, (diciembre 2011), p. 7.

voto: así la sensación de carga se acentúa y su identidad personal empieza a negarse. Si parte de los rasgos que identifican a un adulto mayor empiezan a diluirse, su persona también se relega. Es así que, poco a poco, siguiendo en el contexto de la familia, las cuestiones que rodean la vida del adulto mayor empiezan a perder importancia, su persona y lo que le sucede deja de considerarse relevante. Si bien, en líneas anteriores se mencionó que la vejez viene acompañada de enfermedades, dolores, achaques, malestares y demás síntomas producto del paso del tiempo, éstas tienden a minimizarse por parte del resto de los miembros de la familia. Es decir, se asume que las dolencias, malestares y síntomas son producto de una exageración, haciendo alusión al clásico: “No tiene nada”.

Al mismo tiempo que se habla de la resistencia de la persona adulta mayor, dentro de su familia también existe una lucha. Aunque tienen conciencia y son capaces de reconocer el paso del tiempo y las limitaciones que trae el envejecimiento, su resistencia se inclina más al hecho de aceptar que dentro de su dinámica familiar existe un adulto mayor y, por ende, a que éste afecte directamente su vida cotidiana o peor aún la modifique. Muchas veces no consideran relevante dedicar tiempo, esfuerzo, dinero y vida para atender a una persona mayor, lo cual no solamente lleva a fomentar aún más la percepción que tiene la persona adulta mayor de sí mismo sino que también es un signo de abandono y, por ende, una manifestación de violencia para este grupo poblacional. La interiorización de la etiqueta y el asumir el rol dado por los otros, consigue que se propicie en el adulto mayor el sentimiento de soledad.

Las formas, modos y tratos de la familia hacia las personas adultas mayores que le rodean, y que contribuyen a alimentar la sensación de abandono, son un reflejo de todas las características socioculturales antes mencionadas y también consecuencia de la visión que tiene la sociedad sobre

ser persona adulta mayor. En algunos casos, se generan otro tipo de afecciones mentales como la depresión, la cual afecta a un 60 y 70 por ciento de personas mayores de 75 años.⁴⁴

Paulatinamente, a las personas de edad se les relega de una manera sutil con pequeñas acciones que van desde subestimar al adulto mayor en cuestión de las actividades que puede realizar, hacer caso omiso de malestares o dolencias, negarles el espacio para hablar o compartir en reuniones y demás momentos en familia, así como hacer mal uso de sus recursos económicos o abusar de su confianza para obtener beneficios. De igual forma se les relega al dejar de visitarlos en sus hogares, abandonándolos en espacios públicos o internarlos contra su voluntad en albergues y casas de retiro.

En suma, todo lo anterior tiene consecuencias muy graves para las personas mayores en cuestiones personales, es decir, si todo a su alrededor les afirma constantemente que no son capaces de tener una calidad de vida digna, que sus capacidades los limitan, que su voz no cuenta, que existe una reducción considerable de espacios de esparcimiento y recreación para ellos, sumado al hecho de no reconocerlos como agentes activos de la sociedad y no asociarlos más con el rol social de personas llenas de sabiduría, la persona mayor seguramente terminará por creerse, interiorizar y reproducir las etiquetas del rol que socialmente le ha sido asignado y el prejuicio habrá ganado la batalla sobre el individuo. Cuando se habla de la interiorización de la etiqueta, se hace alusión al hecho de que la identidad del adulto mayor es definida, por los otros, a partir del estigma que se ha generado alrededor de él. Para Erving Goffman, el estigmatizado es aquel:

[...] dueño de un atributo que lo vuelve diferente a los demás [...] y lo convierte en alguien menos apetecible
[...] De este modo, dejamos de verlo como una persona total y corriente para reducirlo a un ser aficionado y

⁴⁴ Emir Olivares Alonso, “Soledad y pobreza, el destino de los viejos en México: expertos”. *La Jornada* en línea, (23 de septiembre, 2016), sec. Sociedad y Justicia, ed. Nacional [En línea]: <https://www.jornada.com.mx/2016/11/23/sociedad/039n1soc> [Consulta: 19 de febrero, 2018].

menospreciado [...] en especial cuando él produce en los demás, a modo de efecto, un descrédito amplio; a veces recibe el nombre de defecto, falla o desventaja.⁴⁵

Una forma de propiciar este reconocimiento a nivel personal y social, se relaciona con la visibilización de la importancia que tiene la historia de vida de la persona mayor, es decir, a la suma de todas sus experiencias y saberes que lo han acompañado a lo largo de su vida y que forman parte fundamental de la identidad que han construido por años. En este sentido, partimos de la idea de que las personas mayores han construido una identidad personal, misma que se refiere a “un fenómeno subjetivo, de elaboración personal, que se construye simbólicamente en interacción con *otros*. La identidad personal también va ligada a un sentido de pertenencia a distintos grupos socio-culturales con los que consideramos que compartimos características en común”.⁴⁶ Y es a partir del transcurso natural de la vida, sus cambios, transformaciones y demás aspectos del desarrollo de la persona mayor, su socialización e interacción con los otros y diversos espacios que sus experiencias de vida se insertan en la identidad colectiva que se define como el:

[...] resultado de un proceso social con carácter dinámico y temporal, se desarrolla en un contexto específico a través de las relaciones entre los individuos. [...]La identidad colectiva identifica entre sí a un conjunto de individuos estableciendo fronteras que a su vez les diferencian de otros individuos pudiendo concluir –o no -dicha identificación a la acción colectiva. [...] no nos referimos a un objeto autónomo o a una propiedad de los actores sociales, sino más bien al proceso por el cual los actores se reconocen a sí mismos y son reconocidos por otros actores como parte de otras agrupaciones más amplias, hacia las cuales establecen conexiones emocionales.⁴⁷

Los cambios, transformaciones y demás aspectos de desarrollo del adulto mayor, forma parte de lo que Gilberto Giménez llama *identidad íntima* y se refiere a todas estas interacciones y acciones

⁴⁵ Erving Goffman, *Estigma: la identidad deteriorada*, Buenos Aires, Paidós, 2009, p. 12.

⁴⁶ Fundación Secretariado Gitano [En línea]: <https://www.gitanos.org/publicaciones/guiapromocionmujeres/pdf/03.pdf> [Consulta: 30 enero, 2020].

⁴⁷ Nuria del Olmo Vicén, “La construcción de la identidad colectiva entre jóvenes de una sociedad multicultural”, Fundación Manuel Giménez Abad de Estudios Parlamentarios y del Estado Autonómico, [En línea:] [Dialnet-LaConstruccionDeLaIdentidadColectivaEntreLosJovene-5731931.pdf](#) [Consulta: 29 de enero, 2020].

sociales que van trascendiendo en el adulto mayor y que “[...] configura o, mejor dicho, reconfigura una serie de actos y trayectorias personales del pasado para conferirle un sentido”.⁴⁸ La identidad íntima es una herramienta que no sólo lucha contra el estigma reproducido, también ayuda a la persona mayor a darse presencia ante los demás. Enunciarla suma elementos para la autoafirmación de las personas mayores con respecto a los otros y puede propiciar la generación de una especie de balance que contemple un espacio de expresión y comunicación de la persona adulta mayor con los otros. Cabe recordar que la palabra empodera, y este proceso en las personas adultas mayores puede detonarse con el simple acto de charlar.

Finalmente, resta decir que la normalización de estos atributos negativos que intentan definir a las personas mayores son alimentados diariamente por el creciente culto a la juventud, lo cual muestra una de las realidades de la sociedad capitalina y es que, en este caso, no se encuentra del todo en condiciones sociales, económicas, laborales y sobre todo culturales para dar la bienvenida a un país de personas de edad.

A pesar de que se cuenta con instituciones como el Instituto Nacional para las Personas Adultas Mayores (INAPAM), Instituto para la atención de los Adultos Mayores de la Ciudad de México (IAAM), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), Secretaría de Inclusión y Bienestar Social (SIBISO) y la Secretaría de Bienestar que a través de programas sociales de apoyo económico y oferta de servicios médicos brindan apoyo a este tipo de población, existe una cultura de la senectud que no es del todo óptima o integral en la Ciudad de México, es decir, que en las diversas atenciones que ocupa la población mayor no se encuentran del todo presentes:

⁴⁸ G. Giménez, *op. cit.*, p. 35.

[...] las acciones pertinentes para que sean bien recibidos, bien asistidos, para que se descubran y se valoren sus nuevas cualidades sociales y se responda de manera positiva a sus también desventajas, defectos e incapacidades. En resumen, que el periodo de la vejez sea dotado de claro y vigoroso significado sociocultural, con un renovado y fuerte sentido social de la solidaridad entre las distintas generaciones donde las políticas públicas de seguridad social abarquen a todos los ancianos y a toda su ancianidad, es decir que no cesen sus prestaciones, sin importar las condiciones y costos que demanda el darles una vida digna”.⁴⁹

Basta cerrar con el ejemplo de Japón que cuenta con más de 33 millones de personas adultas mayores y más de 65 mil personas que superan los cien años⁵⁰. En este país se guarda un particular respeto por los ancianos y cuentan con un día festivo en el que se les honra, reconoce y agradece su labor así como la sabiduría aportada para el desarrollo de la sociedad. Además de fomentar el respeto con la festividad, también han invertido recursos económicos en robots para asistir a personas mayores, apostado en tecnología para crear chips que permiten ubicar a personas mayores con problemas de memoria y en capacitar a profesionales en el cuidado de población adulta mayor con la intención de generar acciones preventivas e integrales para atender a la población de personas longevas y que de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 26% de la población total en Japón pertenece a la tercera edad.⁵¹

En resumen, diversas de las condiciones socioculturales y la normalización de diferentes violencias por las que atraviesan las personas adultas mayores, limita algunas posibilidades para que dicho grupo realice un ejercicio pleno de sus derechos culturales y humanos, lo cuales son parte fundamental de su envejecimiento digno.

⁴⁹ J. I. Aguilar Medina. *op. cit.*, p. 27.

⁵⁰ Cynthia Talavera, “En Japón la vida empieza en la tercera edad”. *La Jornada* en línea, (19 de junio, 2016), sec. Mundo, ed. Nacional [En línea]: <https://www.jornada.com.mx/2016/11/23/sociedad/039n1soc> [Consulta: 19 de febrero, 2018].

⁵¹ Cfr. Agencia BBC. “Japón revoluciona el cuidado de los ancianos”, *El Diario*, (12 de diciembre, 2016). En línea: <https://eldiariiony.com/2016/12/12/la-insolita-tecnologia-que-ayuda-a-la-tercera-edad-en-japon-el-pais-con-la-poblacion-mas-vieja-del-mundo/>> [Consulta: 10 de octubre de 2018].

1.3 Las historias desde abajo: por qué todas las voces (de personas adultas mayores) cuentan

A partir de la idea acerca de una cultura de la senectud integral que responda directamente a las necesidades de la población adulta mayor actual, en este caso, en la Ciudad de México, las acciones que la fomenten en principio pueden partir de reconocer que dicho grupo poblacional es diverso y que cuenta con características particulares aportadas por las identidades de cada individuo que lo conforma.

La transformación de la visión de las personas adultas mayores hace posible fijar la atención en detalles importantes que por su carácter común pueden ser obviados o pasados de largo, pero que vale la pena observar. La visión particular que puede aportar cada persona adulta mayor, así como su propia versión de los entornos y realidades permite divisar una serie de elementos que hacen posible tener un acercamiento más próximo y vivencial a este tema.

Tomar en cuenta la voz de las personas adultas mayores para que expliquen lo que significa envejecer en la actualidad, en la Ciudad de México, tiene que ver con la idea de reconocer los aportes que pueden generar sus voces para una posible reconstrucción de la historia. La temática del envejecimiento contada desde la palabra de la población mayor permite explorar otra forma de acercarse al pasado desde la emotividad y nostalgia que la caracteriza cuando de reconstruir el pasado se trata. La remembranza, entendida como “la memoria de algo pasado”⁵², alude a la indagación acerca del origen, las raíces, la historia propia del entorno y el contexto cercano.

Cuando se dirige el estudio hacia lo local, se toman en cuenta aspectos cercanos para llevar a cabo una investigación o análisis, es decir, se hace hincapié a la *matria*, la cual se refiere a la

⁵² “Remembranza”, en *Diccionario de la Real Academia Española*. Real Academia Española [En línea]: Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=Vt5q0qE> [Consulta: 12 de octubre, 2018].

investigación del mundo “[...] pequeño [...] femenino, sentimental de la madre; es decir, la familia, el terruño, la llamada hasta ahora patria chica”.⁵³ Esta proximidad hace posible mostrar visiones de las realidades desde un aspecto más íntimo. La remembranza que realizan las personas adultas mayores acerca del pasado, revive aspectos que los han travesado directamente, pero que también son manifestaciones directas de un contexto social del que no están alejados. Esa puntualización en el entorno próximo, así como la cotidianidad no busca excluir la información aportada por libros o documentos históricos, sino que trata de ampliar las formas en la que se realiza la investigación del pasado y así poder dar un panorama más amplio de la situación de las personas mayores en niveles más amplios y complejos.

El prestar atención en lo local consigue que las fuentes de análisis se diversifiquen y aumenten los puntos de referencia. En casi cualquier esfera social hay una persona adulta mayor en este sentido se puede considerar como puntos de partida las experiencias aportadas por personas adultas mayores que forman parte de los espacios cotidianos del diario acontecer.

Traer de vuelta la voz de las personas adultas mayores también se relaciona con la reconstrucción del pasado a través de la *historia desde abajo*, la cual se basa en “[...] explorar las experiencias históricas de las personas cuya existencia tan a menudo se ignora, se da por supuesta o se menciona de pasada en la corriente principal de la historia”⁵⁴. Es importante señalar que, dentro de este contexto, *el abajo* también tiene su propia estructura. Los ancianos que pertenecen a sectores populares y territorios no hegemónicos, para este caso, pueden ser considerados de *abajo* debido al relego que sufren por parte de muchas estructuras sociales que continuamente los rechazan, sumado al grado de vulnerabilidad que se les otorga con respecto a otros sectores poblacionales. Aun así nunca será lo mismo analizar a un grupo de personas adultas mayores con

⁵³ Luis González, *Otra invitación a la microhistoria*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 15.

⁵⁴ Jim Sharpe, “Historias desde abajo”, *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1993, p.40.

un mayor poder adquisitivo, más saludables o con una mejor calidad de vida, que a otras personas mayores que viven en la calle o en albergues a pesar de que ambos pueden sufrir abandono o manifestaciones de violencia hacia ellos.⁵⁵

Las voces de las personas mayores guardan una serie de experiencias y recuerdos de carácter literario. En sus testimonios se encuentran detalles, espacios, rostros, lugares o aromas, que sólo pueden ser evocados mediante la palabra oral o escrita y que están nutridos a su vez de sus propias fuentes, es decir, el archivo personal de la persona mayor que se conforma de fotos, documentos y objetos, que sustenta su historia y es apoyo visual para recrear la experiencia vivida.

Sus experiencias de vida permiten la reconstrucción de situaciones y entornos que ya no existen, con la particularidad que todavía pueden ser consultadas de manera vivencial. En estas historias es natural que pongan énfasis en aquello donde hayan sido partícipes de una forma más activa o donde hayan sido protagonistas. Aquello que comparten mediante la palabra no está exento de sufrir modificaciones, omisiones o exageraciones cada vez que la historia es contada, pero funciona en el sentido de que la investigación en esa reducción permite tener un espectro amplio que puede sustentar la historia o las historias en un nivel más amplio. Por ejemplo, si se deseará saber o reconstruir la historia de la colonia X a partir de los testimonios de las 150 personas mayores que habitan en ella, el resultado de la investigación será mucho más rico si toda la muestra de personas participa que contar con el testimonio de 2 o 15 personas.

En cada evocación salen a la luz nuevos elementos que enriquecen “la versión” de las cosas. Sus palabras tienen un toque especial puesto que la experiencia esta llena de emociones que transportan a la situación, lo cual hace que quien escucha se vincule y conecte subjetivamente con la historia contada, haciendo el testimonio aún más significativo. El analizar el paso del tiempo a

⁵⁵ Cf. *Ibíd.*, pp. 42-43.

través de una serie de hechos y situaciones que atravesó una persona mayor a lo largo de la vida, permite divisar su trayectoria personal y de qué manera ésta refleja toda una serie de transformaciones que ha sufrido el contexto que le rodea. Cuando las personas adultas mayores aportan su versión sobre una situación en particular o algún hecho, su manera de abordar y transmitir la información combina la remembranza histórica con lo subjetivo, dando así un sentido diferente a la historia.

Hablando propiamente de las personas mayores, es muy común que sea en el núcleo familiar donde se gestan y se comparten muchas de estas historias. En ese espacio de confianza se va generando una necesidad de contar como mecanismo de convivencia. En la cena, con los nietos, fiestas y reuniones familiares siempre habrá una persona mayor que esté dispuesto y deseoso de compartir una de sus tantas experiencias, aunque a veces, para quienes les rodean, resulte repetitivo y cansado escuchar las mismas historias tantas veces. En el compartir de historias, muchas personas mayores pueden recordar pocos o muchos detalles e incluso relacionar la anécdota o completarla con algún acontecimiento histórico.

Esta transmisión de relatos de manera constante propicia una continuidad y reactualización de la información de las personas mayores, lo cual también detona que las personas adultas mayores se sitúen en el presente. Esto podría desmontar parte de la creencia del olvido de las personas viejas, ya que muchas de las personas adultas mayores pueden recordar con lujo de detalle el pasado lejano a comparación con actividades o sucesos de días anteriores. Solo es necesario estimular un poco la parte de la memoria y la cantidad de referentes que pueden salir sobre un tema resulta increíble. La recopilación de referentes de voces locales forma parte de “[...] la creencia de que la observación microscópica revelara factores anteriormente no observados”.⁵⁶ Por eso las personas

⁵⁶ Giovanni Levi, “Sobre microhistoria”, op. cit. p.124.

adultas mayores como fuente de investigación alejan la idea de que para contar la historia es necesario hacerlo desde la voz privilegiada de algún protagonista o personaje célebre reconocido por un grupo reducido de expertos que toman las decisiones sobre qué es lo que debe pasar como único referente al imaginario colectivo de la sociedad.

Tomar en cuenta las voces de la población adulta mayor es evidenciar también de alguna forma la realidad que implica envejecer comúnmente ignorada y pasada por alto a veces por desconocimiento. Voltar la mirada hacia aquellos que tienen algo que contar los coloca en el aquí y el ahora que constantemente trata de borrarlos. Mientras que en un nivel macro se ponen cifras, números y porcentajes para mostrar un panorama sobre la situación actual de las personas mayores en México y en la capital del país, ahora se trata de mostrar que esas cifras tienen rostro y que también tienen voz en la reconstrucción del pasado.

Para llevar a cabo dicho reconocimiento de voces constantemente ignoradas y sean tomadas en cuenta para la construcción de la historia local de un entorno en específico, es necesario que se sistematicen de alguna forma. Plasmarlas en algún soporte permite que adquieran un carácter tangible, el cual puede garantizar su preservación y transmisión. Es bien sabido que desde el momento en el que se enuncia la palabra ésta existe, pero adquiere todavía mayor relevancia y peso cuando cuentan con un soporte y una salida.

Si se hablara de resumir el abordaje al tema desde la historia oral, la microhistoria y la historia desde abajo como si fuera una pintura, se diría que el boceto lo realizan los datos duros. Las formas de hacer historia antes mencionadas plasman el dibujo en el soporte final, mientras que los colores y los detalles son puestos por la voz de las personas adultas mayores por ser grandes portadoras de saberes que provienen directamente de su propio andar por la vida y están cargados de referentes apoyados en el afecto.

Finalmente, el uso de las historias de abajo, en específico las realizadas por las personas adultas mayores, permiten que dicho grupo exteriorice sus vivencias y al resto de las personas se nos brinda una posibilidad de acercarse al pasado y al presente de una forma más tangible, emotiva y cotidiana, esto con la finalidad, entre muchas cosas, de generar empatía e identificación con diversos procesos y realidades con las cuales convivimos día con día.

2. El trabajo con personas adultas mayores: aproximaciones desde el trabajo cultural

2.1 El poder de la palabra

A partir de la entrevista y seguimiento constante realizados al señor Raúl y diversos grupos de personas mayores con las cuales se tuvo acercamiento mediante actividades culturales, en formato taller, es importante reconocer el valor de la palabra y la necesidad nata de compartirla, más allá de los ámbitos privados en los que se relacionan las personas de edad.

Reconocer el poder que tiene la palabra y su abordaje desde el trabajo cultural, otorga una primera rama de oportunidades para realizar trabajo con personas mayores, partiendo de algo que hacen naturalmente y con frecuencia. En este sentido, no se trata de reproducir parte del pensamiento colonizador de que aquel que trabaja con la cultura tiene la obligación moral de “llevarla” a quien no la tiene y rescatarlo del abismo en el que se encontraba antes de su llegada. El trabajo con la palabra de las personas adultas mayores tendría que encaminarse en la generación de un espacio, que le ha sido arrebatado por distintas cuestiones culturales y sociales antes mencionadas, en el cual este tipo de población hable, comparta, genere o fortalezca lazos, habite, se apropie y se vincule a través de su palabra o testimonio. Los fines de aquel proceso pueden variar dependiendo de los intereses de quien detona dicho camino, así como de las personas que lo conforman. Es habitar y dar vida a un espacio a través del relato.

Una de las diversas formas de acercarse al trabajo con la palabra es a partir de la historia oral que a grandes rasgos se refiere al trabajo que se realiza a partir de testimonios íntimos y cotidianos de personajes que difícilmente figurarían en la forma tradicional de hacer historia con

el fin de diversificar las fuentes de acceso a relatos o hechos históricos. De acuerdo a lo mencionado por Eugenia Meyer y Alicia Olivera De Bonfil, la historia oral “debe basarse de manera específica en lo que no se ha dicho o escrito: en aquello que pueda contribuir al conocimiento ya existente”⁵⁷. A pesar de existir todavía una polémica alrededor del uso de las fuentes orales en investigaciones, la historia oral “[...] con su riqueza de detalles, su humanidad, su emoción frecuente y siempre con su escepticismo sobre el quehacer histórico, se encuentra mejor preparada para estos componentes vitales de la tarea del historiador: la tradición y el recuerdo, el pasado y el presente”⁵⁸, y permite también ampliar el trabajo con la historia más allá de la academia y ser abordado por otro tipo de profesionales que no necesariamente pertenecen a ella.

De acuerdo a lo anterior, el trabajo con el pasado fuera de los espacios hegemónicos del saber, cómo la academia, permite que otro tipo de actores accionen en este caso, con población mayor mediante otro tipo de propuestas. Para términos de este trabajo, definiremos estas personas interesadas en el trabajo con personas adultas mayores como *agentes culturales*, los cuales son definidos por Alfonso Martinell como “Aquellos actores (individuales, colectivos, institucionales, etc.) que concurren en un contexto determinado y en un tiempo o período definido. Los agentes culturales son el resultado del progreso de lo individual a lo colectivo por medio de procesos de organización y estructuración social de acuerdo con los valores, tradición y las normas de su contexto”⁵⁹.

⁵⁷ Eugenia Meyer y Alicia Olivera De Bonfil, “La historia oral. origen y metodología, desarrollo y perspectivas”, *Instituto Nacional de Antropología e Historia*. [En línea]: <http://ru.ffyl.unam.mx/handle/10391/3775> [Consulta: 11 enero de 2019).

⁵⁸ Gyn Prins “Historia oral” en *Formas de hacer Historia*. Madrid, Alianza editorial, p.176.

⁵⁹ Alfonso Martinell Sempere, “3.3. *Los agentes culturales*, Manual Atalaya”, *Apoyo a la Gestión Cultural* [En línea] <http://atalayagestioncultural.es/capitulo/agentes-cultura> [Consulta: 12 diciembre de 2019].

Este agente será el encargado de acompañar el proceso de trabajo con población adulta mayor, tal como lo menciona la definición anterior. Éste partirá de intereses personales como pueden ser: el trabajo comunitario, los proyectos o iniciativas de carácter social y cultural, así como el trabajo con grupos prioritarios, en este caso personas mayores, así como el trabajo/investigación a partir de testimonios y experiencias de vida, mismos que tendrán una finalidad y propósito específico, más allá de buscar fuentes históricas o alternativas para presentar un texto o trabajo académico.

Desde este punto, se empieza a posicionar a la población mayor en otro sitio, opuesto al común de considerarlo pasivo. Una vez que sus experiencias se reconocen más allá de la narrativa que pueda aportar, su palabra adquiere un papel crucial en la posible investigación de una realidad o entorno en concreto. Esto, es el primer paso para propiciar un proceso de apropiación por parte de la persona de edad sobre sí mismo y su voz, ya que si bien la ha tenido todo el tiempo, así como el conocimiento y experiencia, ahora se está dando paso a la generación de un espacio donde esto se potencialice, amplifique y se exprese.

Por tanto, el uso de la oralidad se vuelve un canal de vinculación con el Otro. En el caso de las personas adultas mayores puede verse también como un acto creativo-artístico de resistencia a los patrones relacionados con el relego y el olvido que se reproducen constantemente en los entornos en los que se desarrollan. En este sentido, posiblemente los investigadores, historiadores o profesionales de las ciencias sociales no alcanzarían a documentar todas las experiencias y vivencias de un individuo que no figura dentro de lo que se consideraba la historia. Así, el uso de las fuentes orales como parte del sustento de una investigación puede colocar a las personas mayores en el rol que Laura Benadiba define como *militantes de su propia historia*, es decir, que

a través de lo que comparten mediante sus experiencias y testimonios se fortalece la apropiación al pasado y compromiso con él para, si es el caso, transformar algo del presente en el que habitan.⁶⁰

Este acto poético de resistencia al colocar al adulto mayor en la posición del *protagonista* está directamente relacionado con el llamado *agente* que se mencionó líneas arriba y es que estas dos figuras son clave para construir un proceso social y cultural de autoreconocimiento y empoderamiento a través de la oralidad.

Este primer acercamiento entre el agente cultural y un adulto mayor es la raíz de lo que será todo el proceso del uso de los testimonios como forma de acercamiento a otras realidades, ya que lo ideal es que ambos se encuentren en un punto común donde logren identificar que esta especie de lucha es colectiva (puesto que se detona a partir de la socialización e interacción con los otros y las otras) a partir del poder que adquiere la palabra al ser enunciada y compartida. Mercedes Calvo, con relación a los primeros acercamientos a la palabra transmitida menciona que “[...] el aprendizaje inicia en casa, con las voces cercanas a la familia diciendo o cantando las palabras que nos conmueven y nos importan, porque son la caricia del abuelo, del padre o de la madre; porque su ritmo nos hace sonreír o su sonido nos conduce a un viaje por la fantasía y el pensamiento”⁶¹ y justamente son algunos de los elementos que retoma la historia desde abajo, ya que parten y se refieren a lo cercano, lo cotidiano, lo que se tiene a la mano y próximo al individuo. Esto lleva implícito que existe en las personas una primera relación, que generalmente proviene del hogar o de los entornos familiares cercanos, con este tipo de fuentes alternas y es un tanto afectiva puesto

⁶⁰ Cfr. Laura Benadiba. “Historia Oral y Militancia”, en *Espacios y prácticas en la Historia Oral. Experiencias desde el compromiso*. Buenos Aires, Editorial Maipue, 2013, p 56 y 57.

⁶¹ Mercedes Calvo, “Tomar la palabra: la poesía en la escuela”. México, *Fondo de Cultura Económica*, 2015, p. 9.

que tiene que ver con los sentimientos, las sensaciones y que se relaciona, a veces, con el acervo mental con el que cuentan las personas adultas mayores.

Este tipo de relación subjetiva con la historia individual y como forma parte de la estructura de la historia colectiva, misma que aporta datos y referentes para la historia como disciplina, es fundamental tenerla presente en el trabajo con personas mayores, puesto que mucha de su remembranza parte de una especie de cariño especial hacia el pasado y la colectivización de los testimonios para intentar llenar huecos o profundizar en relatos que han sido escritos o contados previamente.

De esta manera, una vez reconocida esta relación entre el cariño y el pasado, puede darse una pauta para aportar una raíz más al vínculo entre los agentes y las personas adultas mayores que podría asociarse a lo que se conoce como *relaciones terapéuticas*, que si bien están pensadas dentro del ámbito médico para definir el lazo entre quien cura y quien quiere curarse desde la paridad y no la jerarquía⁶², para éste trabajo la idea es reflexionar y poner sobre la mesa la importancia y necesidad que implica generar un acercamiento diferente entre individuos desde “[...] la perspectiva del encuentro personal no paternalista y desde la experiencia (es decir, desde sí) de un modo altamente subjetivo.”⁶³

Finalmente es importante resaltar que este primer acercamiento desde los sentires para el trabajo con historias orales y su uso para la recuperación de la memoria implica acercarse con mucho respeto y claridad, ya que estamos hablando de los otros y las otras que no son ajenos, los cuales darán acceso a una parte significativa de su existencia así como permiso para entrar a su

⁶² Cfr. Trad. María de Jesús Murria y Consuelo Miqueo, Colectivo Hipatía. *Dos para saber, dos para curar*. Madrid, Editorial Horas y Horas, 2004, p. 7-11.

⁶³ *Ibíd.*, p.14

intimidad y eso implica confiar en el agente, mismo que deberá tratar esa información y todo el proceso con profundo cariño, cuidado y respeto.

2.2 El propósito de la palabra y la memoria: aterrizar el trabajo con personas adultas mayores

Líneas arriba se hablaba de la importancia del primer acercamiento entre quien desea trabajar con grupos de personas adultas mayores y una persona mayor. Para la defensa de este trabajo, es importante señalar cómo tuve mi primer acercamiento con la palabra y oralidad de los mayores cuando era niña. En primer lugar, retomando lo mencionado por Mercedes Calvo, la primera aproximación se realizó dentro del entorno casero, mediante las historias del abuelo y los recuerdos de la abuela. Al ser criada por mis abuelos, se me otorgó una perspectiva muy diferente sobre el paso del tiempo y la vida, así mismo me permitió tener una cercanía con el pasado a través de la palabra y revivirlo mediante objetos, fotografías y prendas, además de olores y sabores.

Ese contacto constante con el pasado y hacerlo de alguna forma tangible a través de la compartición, me permitió incluso experimentar la sensación y deseo de estar presente o haber sido partícipe de dichos relatos. Esas experiencias compartidas sobre el pasado, el origen de la familia, el lugar de nacimiento, así como evolución personal y laboral, venían cargadas de una serie de datos históricos, referencias geográficas, nombres de personajes populares, así como una gran cantidad de datos comunes que evocaban sentimientos y conseguían que tuviera un tipo de vínculo más simbólico sobre los espacios que eran más cercanos y próximos a mí, como mi colonia, ciudad y país.

Posteriormente, durante mi formación escolar, la materia de historia siempre fue una asignatura difícil; sobre todo por la dinámica de la escuela y clase que se enfocaba prácticamente

en memorizar fechas y datos por el simple hecho de repetir información. Una vez llegada la etapa de la preparatoria, es que me fue posible ser consciente sobre lo que implicaban esas historias, mismas que a pesar de no compartir más el hogar con el abuelo, se hacían siempre presentes en reuniones, fiestas y periodos vacacionales donde se compartía el espacio y la palabra. Es así que llegó un nivel de comprensión, para mí, sobre la finalidad de esas historias, en este caso, fue mucho más fácil apropiarme de la información aportada por la asignatura de historia, justo porque había un testimonio detrás que se identificaba, así me era más fácil recordar y dar significado a lo compartido por los maestros.

Esa conexión entre el abuelo y la historia, despertó en mi un interés particular sobre la palabra de las personas adultas mayores y la gran cantidad de información que está al alcance de la mano y que puede ser activada y consultada en cualquier momento, además de notar el gusto y disponibilidad que existía por parte de mis abuelos en compartirla. De ahí surgió otra inquietud acerca de la información que está ahí afuera, esos datos cotidianos, llenos de emotividad que bien pueden diversificar la o las versiones sobre un acontecimiento en particular. Esa curiosidad fue creciendo hasta el punto de no poder reconocer de qué manera sería posible hacer algo. Fue hasta la formación universitaria aunado a un breve acercamiento al trabajo con niños y niñas, desde el ámbito cultural, que todo fue tomando rumbo y así se vislumbró un camino para traspasar el ámbito del hogar para mirar otras posibilidades de accionar a partir de las experiencias de vida de personas mayores.

En este sentido fue que me topé con la importancia que tiene la memoria, tanto para personas adultas mayores como el uso de la misma para la reconstrucción de historias y relatos. Tal cual como se mencionó anteriormente, mi abuelo posee una gran capacidad para recordar hechos del pasado con mucha lucidez, así mismo es claro que experimenta una sensación de gozo

y disfrute al contar historias o vivencias de su pasado. La memoria como un mecanismo en que las personas tienen la capacidad de recordar y traer al presente vivencias del pasado es como si cada ser humano tuviera una gran caja en la mente en que la que puede guardar elementos que puede consultar y usar en el momento en el que se requiera. La mente, en el entendido de verla como un gran procesador, también depura y elimina aquello que considere no relevante y así evita una especie de saturación. Este mecanismo natural puede verse influido por alguna enfermedad en el sistema nervioso como la demencia, sumado también a aspectos relacionados con la edad.

Para reforzar un poco más acerca de la importancia de la memoria y sus aportes para el abordaje y la reconstrucción del pasado, tomaré y citaré las ideas aportadas por Maurice Halbwachs en el trabajo de Darío Betancourt Echeverry⁶⁴ sobre la memoria individual y colectiva en la siguiente tabla.

Memoria histórica	Memoria colectiva	Memoria individual
Supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado.	Recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupo de individuos.	En tanto que ésta se opone (enfrenta) a la memoria colectiva, es una condición necesaria y suficiente para llamar al reconocimiento de los recuerdos. Nuestra memoria se ayuda de otras, pero no es suficiente

⁶⁴ Darío Betancourt Echeverry, *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido*, México, UPN Universidad Pedagógica Nacional, 2004, p.126.

		que ellas nos aporten testimonios
--	--	-----------------------------------

Tabla 2. Elaboración propia a partir de las definiciones de Maurice Halbwachs en el texto de Darío Betancourt Echeverry, *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido*, México, UPN Universidad Pedagógica Nacional, 2004, p.126.

En el caso de las personas adultas mayores, la memoria autobiográfica (MA) permite “recordar y re experimentar un hecho, logrando recrear la situación (cumpleaños, viajes, etc.), en cuanto a tiempo, espacio, detalles, pensamientos, e incluso acciones, corresponde entonces información proveniente de recuerdos episódicos”⁶⁵, conjuga una serie de elementos que en el presente podemos considerar detonantes para evocar recuerdos y sumados pueden aportar grandes datos a un relato aunque no propiamente sea del propio adulto mayor y revelar también aspectos de la vida de la persona mayor como su personalidad, decisiones o gustos, que pueden o no estar en el presente.

La importancia del recuerdo y su aproximación desde el tinte subjetivo se relaciona con la idea de que para cualquier abordaje del futuro, el regreso al pasado es necesario. La colectivización de las experiencias vividas es uno de los elementos que permiten contar con referentes para compartir con el otro como mecanismo de socialización y de confianza. La manera de recordar de las personas adultas mayores varía dependiendo de diferentes factores que van desde lo económico, social, de salud y hasta de género. En este sentido, las formas en las que recuerdan hombres y mujeres puede ser distinta. Líneas arriba hablaba de la matria y como se refieren a aspectos más íntimos, es decir que los recuerdos o experiencias del pasado varían mucho.

⁶⁵ César Augusto Collazos Campo, *Memoria autobiográfica en un grupo de adultos mayores institucionalizados y no institucionalizados de Cali, Colombia*. (Dir. María Teresa Cuervo Cuesta). Cali, Pontificia Universidad Javeriana, 2017, 45 pp. [Tesis de licenciatura]. [En línea:] <http://vitela.javerianacali.edu.co/handle/11522/10727?locale-attribute=en> [Consulta: 15 de enero, 2021].

Por ejemplo, las experiencias que comparten los hombres adultos mayores se relacionan más con lo público, es decir, experiencias del trabajo o más relacionadas con un aspecto social de campo, ya que de acuerdo al contexto, es muy común que los hombres fueran el sustento de la familia y, por lo tanto, las mujeres se dedicaran al hogar y por ende las memorias que evocan “suelen tratar hechos románticos, las cuales tienden a ser emocionales, vividos y detallados, en comparación con los hombres. Además, las mujeres tienden a dar más información sobre los detalles internos propios de la situación que se está relatando (especialmente, sobre los objetos presentes)”.⁶⁶

El carácter, aparentemente, efímero de los recuerdos hace pensar en la necesidad de implementar algún mecanismo para recopilarlos y fijarlos. Si bien, la sola enunciación de la palabra permite que tome vida, aterrizarla en uno o varios soportes otorga la posibilidad de contribuir a la continuidad y preservación de los relatos. Estos relatos, como aportes a la reconstrucción de otro tipo de eventos de tipo histórico contextual, pueden hacerse a través de dos tipos de estímulos de la memoria autobiográfica de las personas adultas mayores. Uno, se refiere a “evocar recuerdos mediante el uso de estímulos externos al sujeto, como una canción o una foto”⁶⁷ y la otra tiene que ver con lanzar preguntas detonadoras, las cuales ayudan a direccionar el relato para obtener información precisa de un evento relatado. Ambas formas, pueden pasar por procesos de análisis y sistematización para después ser plasmados en el soporte de salida de preferencia, que puede contemplar múltiples salidas, dependiendo de los consensos creativos de quienes detonen el proceso de trabajo y colaboración en conjunto.

⁶⁶ C. Augusto Collazos Campo, *op. cit.* p. 10.

⁶⁷ *Ibíd.*, pp. 21.

2.3 El trabajo con personas adultas mayores. Una aproximación desde la promoción cultural

Una vez iniciado mi proceso académico en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Plantel Centro Histórico⁶⁸, en específico en la Carrera de Arte y Patrimonio Cultural, es que se abrió una gama infinita de posibilidades de abordar el trabajo con personas mayores desde las herramientas que ofrecen el trabajo artístico y cultural. El poder dimensionar la oralidad y las experiencias de vida como fuentes históricas así como el proceso artístico que guarda, fue encaminando todo, junto con experiencias con grupos y talleres de diversa índole, hacia una de las ramas de la propia carrera, la promoción cultural. En este sentido, el uso de las experiencias de personas adultas mayores, abordado desde las herramientas aportadas desde la promoción cultural contribuyen a la preservación de un tipo de Patrimonio Cultural. El PCI o Patrimonio Cultural Inmaterial se refiere al conjunto de saberes y técnicas que se transmiten de generación en generación mediante la socialización entre personas a través de la palabra, esto adquiere relevancia ya que el PCI “sólo puede serlo si es reconocido como tal por las comunidades, grupos o individuos que lo crean, mantienen y transmiten. Sin este reconocimiento, nadie puede decidir por ellos que una expresión o uso determinado forma parte de su patrimonio”.⁶⁹

⁶⁸ La Universidad de la Ciudad de México (UCM) fue creada el 26 de abril de 2001 por el Gobierno del Distrito Federal. El 16 de diciembre del 2004, la UCM obtuvo la autonomía por medio de la publicación de la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, aprobada por la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF). Su misión y visión, sus objetivos, sus programas y planes de estudio, sus estrategias y actividades se enfocan, de acuerdo con su Ley, prioritariamente a la formación de ciudadanos y ciudadanas con capacidad para analizar la realidad de manera crítica, con comprensión multidimensional de los problemas sociales y con conocimientos y herramientas científicas y humanistas suficientes para plantear soluciones viables, de alto compromiso y pertinencia. Fue hasta febrero del 2010 cuando el primer Consejo Universitario aprobó el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y el 7 de mayo del 2010 inició sus trabajos la administración 2010-2014. Universidad Autónoma de la Ciudad de México [En línea]: <https://www.uacm.edu.mx/UACM/Historia> [Consulta: 1 de enero de 2020].

⁶⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [En línea]: <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003> [Consulta: 28 de enero, 2021].

Resultado de mi formación académica y el desarrollo de una postura personal es que me incliné hacia el trabajo de la promoción cultural y la recuperación del PCI desde la voz de las personas mayores, el cual implica un trabajo de campo que se relaciona más con el trato directo con la gente y sobre todo desde ella. De esta manera, la promoción cultural:

[...] es la instrumentación de acciones sistemáticas que generen condiciones favorables para la toma de conciencia de los individuos y de los grupos sobre su participación en la vida y producción cultural, acciones que tiendan a la afirmación de la conciencia histórica, y por consiguiente, al robustecimiento de la autoafirmación cultural, que fortalezcan el diálogo e intercambio abierto entre las distintas culturas, que reafirmen el sentido de pertenencia de los individuos a sus comunidades y al país.⁷⁰

La idea anterior refiere mucho a cómo es pensada la promoción cultural dentro de espacios como la academia y las instituciones, por lo que este concepto y forma de abordar el trabajo con comunidades debe estar articulado estrechamente con los conocimientos que se adquieren en campo, es decir, a veces los acercamientos con grupos prioritarios se tejen, en ocasiones, desde un plano más horizontal de personas a personas donde los filtros laborales o profesionales no siempre son la primera capa con la cual se pueden generar o construir lazos de confianza y de colaboración. Es así que las herramientas que ofrece la Promoción Cultural, desde la academia y el contacto directo con las comunidades, se adecuan a la intencionalidad del trabajo con personas mayores y se relacionan con los motivos principales del porqué trabajar con sus testimonios y experiencias, aunado con el arte que guardan en sí las historias de vida puesto que “[...] cada acción individual es una forma de totalización de un sistema social, y que puede servir de inicio para hacer más inteligible a este último”⁷¹. Es así que el rol de los *agentes* queda mucho más claro en el proceso de trabajar con la palabra de las personas adultas mayores, ya que en este tipo de relación

⁷⁰ Yamile Deriche Redondo, “Material del Centro de Superación para la Cultura”, La Habana, 2006. [En línea]: https://www.ecured.cu/Promoci%C3%B3n_cultural [Consulta: 13 de diciembre, 2019].

⁷¹ Franco Ferratori *apud.* Francois Dosse, *El Arte de la Biografía: entre historia y ficción*. México, Universidad Iberoamericana, 2007, p. 243.

terapéutica hace más sentido acercarse a este grupo prioritario desde una relación entre pares y de aprendizaje mutuo, es decir, como un promotor o promotora cultural; mismo que la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, define como:

[...] un diseñador y operador de estrategias situadas contextualmente, que cuentan con alta probabilidad de que prosperen. Pues los promotores no solo consideran los territorios, tiempos, espacios y población, también generan procesos de participación y organización. De este modo, es evidente que los actores comunitarios no son quienes les proveerán de mecanismos para desarrollar sus proyectos, sino que son catalizadores de los procesos que genera la propia comunidad, y que dotaran a partir de la vinculación y enlace con la institución el fortalecimiento de los objetivos concretos de las comunidades.⁷²

En este sentido, es también labor del promotor o promotora cuestionar constantemente las y los términos con los cuales trabaja y construirse o deconstruirse de acuerdo a lo que las experiencias laborales y de campo le dejen en términos de experiencia, ya que el trabajo comunitario implica una colaboración constante con las otras y los otros en espacios donde exista un flujo de aprendizaje y construcción mutua al momento de ejecutar propuestas socioculturales.

Una vez identificadas estas variantes se tiene un punto de apoyo para iniciar el trabajo. Ya existe un agente motivado, por el contacto con personas adultas mayores, para acercarse a este grupo prioritario, están también las herramientas aportadas por el trabajo académico desde la promoción cultural y también existe un reconocimiento del rol que la persona promotora puede asumir durante el proceso. Todo esto se puede aterrizar y organizar de mejor forma con los instrumentos que ofrece el diseño y creación de un proyecto cultural. Este se define como: “la relación entre un conjunto de actores que tienen en común la intención de transformar una realidad socio-cultural que identifican como insatisfactoria”.⁷³

⁷²“Manuales para el promotor cultural comunitario en la ciudad de México 2014-2018, t 4. México, Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, 2018, p. 14-15.

⁷³ Andrea Sánchez Nogueira y Ángel Patricio Chaves Zaldumbide. “Metodología para la planeación de proyectos culturales”, en *Transformar la realidad social desde la cultura: planeación de proyectos culturales para el desarrollo*. México, CONACULTA, 2014, p. 59.

Para llevar a cabo la propuesta que abordará una problemática desde las herramientas artísticas y culturales, es momento de mencionar un factor relevante y que se relaciona con la suma de esfuerzos que será constante en la realización del proyecto y es que para la ejecución del mismo es necesario contar con un equipo de trabajo. Por equipo de trabajo se entiende “[...] la identificación de actores clave que tienen vinculación con el proyecto y la definición del rol y de las responsabilidades y compromisos a ser asumidos por cada uno.”⁷⁴. Si bien hay una cantidad considerable de propuestas que se realizan de manera individual, lo ideal es conformar un equipo de trabajo en el cual sea posible delegar responsabilidades y optimizar todas las etapas del proyecto cultural, en conjunto.

Contar con un equipo de trabajo también funciona para diversificar las ideas y abordar la propuesta desde diferentes perspectivas así como aportar elementos metodológicos, académicos o artísticos, desde las formaciones y experiencias de cada miembro. Por lo tanto, es conveniente mirar este proceso como colectivo. Si bien no existe una receta infalible para la conformación de un equipo de trabajo, pueden tomarse en cuenta varios aspectos que parten de los intereses comunes. Dentro de los espacios (escuela, amistades, colegas o trabajo), donde se desarrolla el promotor cultural, pueden surgir perfiles adecuados para la realización del proyecto. Lo importante es considerar que para llevar a cabo un proyecto cultural se requiere de un nivel de compromiso considerable, tener conciencia de que requerirá de una inversión de tiempo y energías así como saber que el equipo debe compartir, en la medida de lo posible, un piso común, en este caso, el trabajo con comunidades, atención a grupos prioritarios, trato con la gente y colaboración con la misma.

⁷⁴ *Ibíd.*, p.60.

Desde este punto, es importante que cada paso vaya quedando por escrito. Previo al documento final con la propuesta formal del proyecto cultural, es conveniente trabajar desde lo que se conoce como una bitácora de trabajo, que podría definirse como un soporte en cual se puedan verter ideas, propuestas, anotaciones y demás elementos que se consideren pertinentes para la realización del proyecto. Esta debe estar a la mano en todo momento y ser destinada únicamente para el proyecto. En todas las etapas se hará uso de este instrumento y también servirá como vertedor de experiencias, anécdotas e historias que el camino vaya brindando, las cuales servirán para las etapas finales de la propuesta que involucran la evaluación del proyecto.

Retomando el punto de la conformación de un equipo de trabajo, es necesario que exista una asignación de roles, esto con la finalidad de llevar a cabo el proyecto de una manera más organizada y óptima. Los flujos de trabajo y de información pueden llevarse a cabo de manera horizontal o vertical. Cada equipo de trabajo es libre de elegir la estructura que más convenga para sus fines, pero, como sugerencia, lo ideal es que se haga de una forma horizontal, ya que esto implica que se realiza un trabajo colaborativo entre pares (como las relaciones terapéuticas) donde cada persona involucrada, forme parte activa del rumbo y las decisiones para el trabajo. Es válido también optar por la forma vertical, donde una persona se asume como el nodo de la información y las decisiones con las cuales el resto del equipo trabaja de manera operativa, aunque para los trabajos con tinte social y cultural, la colectividad puede ser mejor opción.

La importancia de establecer dinámicas de trabajo para la conformación del equipo, se basa en la comunicación y claridad que permita la fluidez del proceso que se pretende detonar con personas adultas mayores, por eso estos roles deben ser plenamente identificados, consensados y acordados e incluso reflexionar sobre la definición y establecimiento de formas secundarias de participación e involucramiento por parte de terceros. Esta estructura organizativa debe contemplar

también formas claras y respetuosas de compartir la información. No podrían llamarse propiamente reglas de convivencia, pero si deben ser pautas para también cuidar los lazos profesionales y afectivos entre el propio equipo de trabajo, ya que al final, esta dinámica de trabajo será visible y puede influir de manera considerable en la ejecución del proyecto y formara parte de la imagen que se presenta ante la comunidad.

Un equipo armonioso, en la medida de lo posible, es pieza clave para los lazos de confianza que se genere con el grupo a trabajar. Para dichos fines se presenta una imagen (Tabla 3) que marca algunos puntos para realizar la organización del equipo y los roles. En la tabla se muestran algunos elementos a considerar para delimitar y asignar roles entre las personas que integraran el nodo de trabajo.

Esta selección y toma de decisiones puede realizarse en reuniones o juntas que tienen como objetivo establecer los primeros acuerdos en los que las personas involucradas trabajarán y cuáles son las actividades que realizaran durante el desarrollo e implementación de la propuesta. Estos acuerdos pueden revisarse periódicamente e incluso rotarse si es el caso. A veces, por el número de personas que comprende el equipo de trabajo puede que una persona realice más de una función o este encargada de dos áreas de operatividad. La generación de documentos, permite tener un sustento por escrito de los acuerdos generados y en caso de existir alguna duda, siempre se puede regresar a ellos. El o los acuerdos generados, quedan establecidos una vez que se han colocado por escrito y lo ideal es que sea firmado por cada uno de los integrantes del equipo. Es importante señalar que no existe una sola forma de realizar formatos o documentos, se trata de ir diseñando y generando el material que el equipo considere necesario y pertinente para la realización y ejecución de la propuesta.

El libro de Andrea Sánchez Nogueira y Ángel Patricio Chaves Zaldumbide: Metodología para la planeación de proyectos culturales. Transformar la realidad social desde la cultura: planeación de proyectos culturales para el desarrollo editado por CONACULTA en el año 2014, cuenta con una serie de sugerencias de documentos para sistematizar todas las etapas de un proyecto cultural y la redacción se hace de una manera clara y sencilla. De igual forma el diseño de minutas y cronogramas, también se fue modificando de acuerdo a las necesidades mismas de sistematización del equipo de trabajo con el cual colaboré y se complementaron con información adquirida de experiencias en trabajo administrativo que no guardaba relación con el trabajo cultural, pero que contribuyó a adquirir herramientas de organización para el proyecto cultural.

Instrumento no. 1.
Integrantes y reglas de funcionamiento del equipo de planeación

Integrantes del equipo	Rol a desempeñar
Propósito del equipo	
Condiciones para el trabajo en equipo	
Resultados esperados	
¿Quién toma la iniciativa?	Instituciones responsables
Actores afectados positiva o negativamente por el proyecto	

Tabla 3 extraída del libro: Andrea Sánchez Nogueira y Ángel Patricio Chaves Zaldumbide. “Metodología para la planeación de proyectos culturales. Transformar la realidad social desde la cultura: planeación de proyectos culturales para el desarrollo”, *CONACULTA*, México, 2014, p. 62.

Una vez conformado el equipo de trabajo y tomando como referencia que ya hay un posible punto de partida y de interés (el trabajo con grupos mayores y sus testimonios) es momento de verter algunas ideas y propuestas para abordar lo que posteriormente será el tema del proyecto. Para esto, es necesario contar con una previa investigación de gabinete o escritorio, que básicamente se refiere a buscar datos a nivel local (en este caso a nivel Ciudad de México) sobre población adulta mayor, cifras y estadísticas, con el fin de contar con información suficiente que brinde un panorama general de la situación vigente de las personas adultas mayores, tal cual como se realizó en el primer capítulo de este trabajo recepcional.

Es importante considerar todas las fuentes posibles que pudieran aportar datos para el proyecto que se pretende realizar. Periódicos, libros, artículos, videos, reportajes, leyes, planes de desarrollo y programas sociales, son puntos de partida para recabar información. Aquí es donde también se pueden identificar espacios o puntos de encuentro de población adulta mayor. Esta investigación previa puede ayudar para ubicar sitios donde ya se concentren grupos de personas adultas mayores, es decir, lugares donde este tipo de población tenga procesos ya iniciados donde se pueda contribuir a diversificar la oferta con la que cuentan o en todo caso un grupo ya consolidado también ayuda en la implementación y ejecución de una propuesta nueva, ya que la población cuenta con dinámicas, trabajo y una convivencia previamente establecida.

En el caso de la Ciudad de México, según datos del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM) en las 16 alcaldías que la conforman se encuentran alrededor de 100 espacios llamados *clubes* donde población mayor de 60 años cuenta con acceso a diversas actividades enfocadas a la formación y desarrollo humano⁷⁵. Otra posibilidad de contactar a

⁷⁵ *Cfr.* Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores, [En línea]: <https://www.gob.mx/inapam/acciones-y-programas/clubes-inapam-a-nivel-nacional> [Consulta: 29 de enero, 2020].

población adulta mayor a la cual se pueda presentar una propuesta tiene que ver con el hecho de realizar, en conjunto con el equipo de trabajo, un mapeo por zonas donde se tenga el interés de trabajar; para eso hay que tomar en cuenta pautas que pueden ayudar a realizar filtros de búsqueda tales como iniciar en las zonas de donde sean los miembros del equipo de trabajo (las comunidades a las que pertenecen).

Otros filtros de búsqueda pueden corresponder al enunciado de descentralizar la oferta cultural o artística de la Ciudad de México hacia la periferia, ya que es bien sabido que muchas de las actividades se encuentran concentradas en las alcaldías más céntricas de la Ciudad de México lo que tiende a limitar a un número considerable de la población al libre acceso a diferentes tipos de propuestas y proyectos. En este sentido, una herramienta que puede funcionar es la que parte de un diagnóstico realizado por el Gobierno de la Ciudad de México en que se identificaron un número considerable de colonias que por los índices de delincuencia, pobreza multidimensional, entre otros factores, se agruparon en lo que se conocen como las 333 colonias, barrios y pueblos prioritarios.⁷⁶

Este tipo de diagnósticos pueden ayudar a identificar y delimitar las zonas en las cuales se pretende incidir y así trazar una especie de ruta para llevar a cabo el recorrido a pie por dichos lugares. Es muy importante, en todo momento, señalar y garantizar la seguridad de los integrantes del equipo de trabajo. Considerar elementos previos (que parten de la investigación de gabinete) como rutas de acceso (transporte público), horarios pertinentes, nivel de inseguridad, centros de salud, estaciones de policía y comercios cercanos, permitirán hacer más fluido y seguro el mapeo.

⁷⁶ Rocío González Alvarado, “Gobierno de CDMX enfocará programas en 333 colonias de alta marginación”. *La jornada* (16 de noviembre, 2019), sec. Capital, ed. Nacional [En línea]: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2019/11/16/gobierno-enfocara-sus-programas-en-333-colonias-de-alta-marginacion-7379.html> [Consulta: 13 de diciembre, 2019].

Una vez ubicados los territorios de posible incidencia, será necesario identificar espacios de intervención y, posteriormente, presentarse físicamente en ellos para medir la pertinencia de la ejecución del proyecto. Para llevar a cabo este punto es necesario que el equipo de trabajo tenga claro, dentro de su estructura de trabajo, qué es lo que busca y desea observar de los sitios que visita, así como los parámetros para considerar ese territorio como viable. Estas visitas físicas a las zonas ayudarán a complementar y contrastar los datos obtenidos a través de la investigación de gabinete que previamente realizó el equipo de trabajo.

La presencia física en las zonas posiblemente identificadas para trabajar permiten hacer visibles otra serie de elementos como qué otro tipo de poblaciones habitan la comunidad, dinámicas culturales como tradiciones, costumbres, actividades económicas, infraestructura cultural y artística existente; actores relevantes para la comunidad, situación política del entorno así como diferentes figuras internas y externas a la comunidad que también realizan actividades culturales o artísticas de la zona, mismas que de acuerdo a la naturalidad de la propuesta a llevar a cabo pueden ser aliados importantes para conformar redes de colaboración con las comunidades de la zona donde se pretende incidir.

Todo esto, en conjunto, servirá para la construcción del diagnóstico previo a la ejecución del proyecto cultural comunitario. Dicho documento tiene la finalidad de tener una aproximación objetiva de la realidad a la que el equipo de trabajo pretende acercarse. De acuerdo con la Dirección de Capacitación Cultural y la Dirección General de Vinculación Cultural de CONACULTA un diagnóstico sirve, parafraseando, para identificar problemáticas de la comunidad y entorno donde se pretende incidir, las causas directas e indirectas que causan la o las problemáticas de la comunidad con la que se tiene la intención de trabajar, los recursos con los que se cuentan, así

como los saberes, experiencias y habilidades de la comunidad objetivo y la elección de acciones y estrategias para llevar a cabo el proyecto o propuesta.⁷⁷

El diagnóstico en territorio también involucra generar lazos y acercamientos con miembros de la comunidad, en este caso, con personas adultas mayores ya sea pertenecientes a grupos establecidos o miembros de la comunidad que arroje el mapeo en campo. Es importante considerar todos los espacios públicos donde se pudieran reunir tales como bibliotecas, casas de cultura, mercados, parques públicos, casas del adulto mayor, centros comunitarios, atrios de iglesias, entre otros. En este sentido, se pueden establecer ciertos mecanismos para acercarse a estos grupos y contrastar con ellos las problemáticas que arrojaron los datos duros y la investigación de gabinete, así como a aterrizar y revisar la viabilidad de las posibles estrategias de intervención, o en su caso, junto con la comunidad proponer otras o adecuarlas según sea conveniente.

Para realizar esta acción se puede asistir a asambleas vecinales y demás reuniones que se lleven a cabo en la comunidad, si es viable se pueden proponer reuniones con población adulta mayor a través de las instancias que trabajen en la zona como dependencias de la alcaldía o colectivos independientes. También funcionan las pláticas informativas, visitas personales, jornadas de difusión donde se pueden aplicar encuestas, realizar preguntas o incitar a la población a qué comparta sugerencias o comentarios acerca de la oferta cultural de la zona o proponer qué tipo de actividades les gustaría que se impartieran en la comunidad.

Todas estas aproximaciones se pueden basar en algunas de las pautas y finalidades para conformar un grupo focal el cual se construye a partir de “[...] una entrevista semiestructurada, la

⁷⁷ Pautas para elaborar un proyecto cultural, Dirección de Capacitación Cultural y Dirección General de Vinculación Cultural. *CONACULTA*. 3 de octubre de 2014. [En línea]: gaceta.diputados.gob.mx/Gaceta/oct/Cult02-20141003 [Consulta: 1 de febrero, 2020].

cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador [...] El propósito principal del grupo focal es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones de los participantes. [...] se centra en la interacción dentro del grupo”⁷⁸. Estas reuniones de acercamiento pueden aportar elementos valiosos para la construcción final de la propuesta. En dichos espacios no solo se obtiene información sino que se va construyendo un puente de confianza y acompañamiento. Para tener un espacio de compartición más fluido es importante que el equipo de trabajo considere una postura de neutralidad con respecto a las dinámicas del grupo y la comunidad misma y evitar que el grupo conformado interfiera o se involucre con tensiones comunitarias.

En este sentido, es importante recordar que toda aproximación a una comunidad con la que se pretenda llevar a cabo un proceso cultural comunitario debe partir desde una posición de mucho cuidado y respeto, ya que al tratarse de interacciones humanas se debe tener conciencia de que el equipo de trabajo es, inevitablemente, un agente externo y debe ser cauteloso al introducirse a las dinámicas de una comunidad en específico.

Al contar con un elemento ya identificado (la necesidad de la población adulta mayor por compartir la palabra, sus recuerdos, testimonios y experiencias) es relevante señalar que el acercamiento con grupos también tiene que partir de colocarse a la par con los otros, es decir, no solo basta generar un espacio para que se puedan verter ideas y propuestas con personas adultas mayores, sino que ese espacio no los coloque como simples receptores de las ideas del equipo de trabajo y que más bien ocupe sus experiencias y saberes para nutrir la propuesta que se pretende implementar.

⁷⁸ Jazmine Escobar y Francly Ivonne Bonilla Jiménez. “Grupos focales: una guía conceptual metodológica. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología”, Vol. 9, no. 1, p 52. [En línea]:https://www.academia.edu/31713026/GRUPOS_FOCALES_UNA_GU%C3%8DA_CONCEPTUAL_Y_METODOL%C3%93GICA) [Consulta: 9de noviembre de 2019].

Lo anterior aplica para todo el desarrollo del proyecto, es decir, durante la ejecución del mismo la comunidad con la que se pretende trabajar deben ser miembros activos y participes todo el tiempo tomando en cuenta siempre sus necesidades e intereses, así como tener en cuenta los límites y alcances del equipo de trabajo y el proyecto en sí. No se trata de decir si todo el tiempo a la comunidad, es más un trabajo de mediación y negociación permanente de ambas partes para que el proyecto resulte lo mejor posible y de verdad detone algo con la comunidad de personas adultas mayores identificada.

En las reuniones de reconocimiento y presentación de la propuesta es relevante mantener una relación cordial y de confianza con el grupo, para esto se puede crear una especie de documento, que esté a la vista de todos, que permita generar ciertos acuerdos sobre lo que sucederá en ese espacio y que garantice una especie de cuidado entre todos los partícipes. El formato es libre y para fines de este trabajo le llamaremos normas de convivencia, pero el nombre de la actividad queda a consideración del equipo de trabajo.

Las llamadas “Normas de convivencia” son pequeños enunciados con la idea de generar un diálogo sano entre los participantes. Algunos puntos importantes a considerar podrían ser: respetar el turno de la palabra del otro, respeto a la voz del otro (pensamientos e ideologías), confidencialidad absoluta en lo que en ese grupo se comparta, puntualidad, entre otros. De igual manera, si para el grupo de trabajo esta parte implica generar registro fotográfico o de audio, es importante diseñar un documento de autorización de uso de imagen en el que el grupo de personas adultas mayores de consentimiento de la toma de fotografías, video o grabación de audio. El tener en cuenta el cuidado de la información personal de los participantes, brinda seguridad en el momento de compartir y le permite al equipo de trabajo contar con los lineamientos mínimos para que una sesión se lleve a cabo de forma óptima.

La duración de la construcción del diagnóstico así como de las reuniones de reconocimiento y cotejo de la información son responsabilidad del equipo de trabajo. Una de las herramientas para identificar y organizar las problemáticas arrojadas de las reuniones, así como medir la viabilidad de intervención por parte de la comunidad y el equipo de trabajo es el árbol de problemas que consiste en jerarquizar las causas de la problemática identificada para visibilizar áreas de oportunidad de intervención.

A continuación se muestra un ejemplo de la construcción de un árbol de problemas, es importante señalar que cada grupo de trabajo es libre de generar el formato y presentación del mismo, siempre y cuando la estructura permita identificar las causales de la problemática identificada en las reuniones de reconocimiento. Es relevante destacar también que este instrumento debe reunir los datos duros, la información del mapeo y diagnóstico así como las aportaciones de la comunidad de personas adultas mayores. A partir de estos resultados, el proyecto en general se ira delimitando para generar acciones concretas. De este árbol de problemas se desprenderán los objetivos particulares del proyecto, así como las posibles salidas del mismo.

Primer paso: construcción del árbol de problemas

La construcción del árbol de problemas debe tener los siguientes elementos:

- 1) Identificación de él o los destinatarios/beneficiarios del proyecto.
- 2) Determinar los principales problemas que afectan a estos destinatarios/beneficiarios sean sujetos o grupos sociales.
- 3) Análisis y elección del problema central a intervenir.
- 4) Análisis y descripción de las causas del problema central.
- 5) Identificación de los principales efectos del problema.
- 6) Presentación de dicha descripción y análisis como un árbol donde:
 - El Tronco corresponde al problema central.
 - Las Raíces corresponden a las causas del problema.
 - La Copa corresponde a los efectos o consecuencias del problema.

Árbol de Problemas

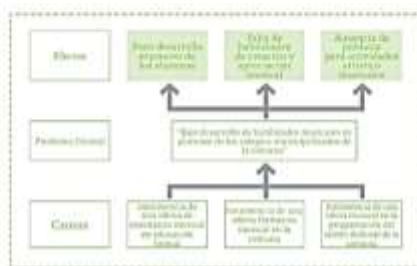


Tabla 4. Ejemplo tomado de: Red. Antil Camacho Campusano y Fabiola Leiva Cañete Guía. Introducción a la gestión e infraestructura de un Centro Comunal, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, Mayo de 2011, p. 25.

Una vez generado el árbol de problemas, estos enunciados pasarán a convertirse en acciones para el proyecto, los recursos que se necesitarán y las técnicas o estrategias con las cuales la comunidad y el equipo de trabajo incidirán en un territorio en específico. A continuación se muestra un ejemplo de cómo se transforma un árbol de problemas a objetivos concretos.

Segundo paso: conversión del árbol de problemas en árbol de objetivos

Con el mismo esquema con el que construimos el árbol de problemas construimos el árbol de objetivos. Para ello, consideraremos los siguientes elementos:

- Transformamos las situaciones definidas en el árbol de problemas en estados positivos.
- Revisar y analizar la lógica y consistencia de las relaciones que se establecen entre objetivos específicos (cambios planificados) y logros esperados (los efectos de dichos cambios, transformados en resultados objetivamente observables).
- Revisar los objetivos específicos en función del objetivo general y agregar nuevos objetivos si corresponde.
- Eliminar los objetivos innecesarios.
- Presentar el análisis como un árbol con los resultados y logros en la parte superior (copa), y los objetivos específicos en la parte inferior (raíces). El tronco corresponderá al objetivo general (problema central transformado en la realidad deseada y deseable). Se recomienda colocar los insumos necesarios para lograr los objetivos específicos.

Árbol de Objetivos



Tabla 5. Ejemplo tomado del texto: Red. Antil Camacho Campusano y Fabiola Leiva Cañete Guía. *Introducción a la gestión e infraestructura de un Centro Comunal*, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, mayo de 2011, p. 26.

Una vez identificadas estas situaciones se inicia propiamente con el diseño del documento que contendrá el proyecto. En este sentido, el diagnóstico y la problemática identificada nos servirán para la redacción de los objetivos de la propuesta. La construcción de los objetivos del

proyecto parten de lo que se considera el marco lógico⁷⁹ para la elaboración de proyectos culturales, el cual tiene sus orígenes en 1992 y tiene como base la participación permanente de todos los involucrados, la retroalimentación constante y creación de objetivos que tengan como resultado beneficiar a la comunidad, ya que éstos responden directamente a las necesidades del grupo con el que se va a trabajar, por lo que deben ser viables para la sostenibilidad del proyecto.⁸⁰

En el caso del objetivo general que por definición se “[...] refiere concretamente al enunciado de transformación de la problemática que da origen al proyecto. Por lo tanto, su formulación requiere en forma indispensable tomar en consideración el enunciado de la problemática socio-cultural.”⁸¹. Para facilitar su redacción, el objetivo general debe ser un enunciado corto y claro que demuestre la esencia del proyecto y básicamente debe responder a las siguientes preguntas ¿Qué? ¿Con quién? ¿Dónde? y ¿Con qué? El objetivo general debe iniciar con un verbo en infinitivo, es decir, con terminación ar, er, ir. Para su diseño, se sugiere consultar la taxonomía de Bloom misma que brinda una forma eficaz para definir el objetivo general. En este sentido, es importante que el equipo de trabajo tenga muy claro los alcances del diseño del proyecto, es decir objetivos reales que el equipo pueda cumplir. Posteriormente se desglosarán los objetivos específicos que básicamente responden a la pregunta ¿Cómo? Es decir, de qué manera se va a cumplir el objetivo general. Para esto se sugiere que sean de tres a cuatro objetivos específicos ya que entre más se generen implica más acciones a realizar. En este caso se debe ser congruente

⁷⁹ [...]Muestra como las actividades conducen a resultados o componentes u objetivos específicos (solución a las causas de los problemas o anti causas) y estos a su vez al objetivo general del proyecto (solución del problema o anti problema), el cual contribuye a los fines (efectos del problema), facilitando así la visualización de la cadena de los proyectos sociales. [...] Es un instrumento dinámico que debe formularse durante el diseño del proyecto y que necesita ser evaluado y revisado con frecuencia durante la ejecución y operación. *Cfr.* Caja de herramientas de cultura y convivencia para la formulación de proyectos, Ministerio de cultura, Colombia. p. 12. [En línea]:<https://www.mincultura.gov.co/search/Paginas/Results.aspx?u=https%3A%2F%2Fwww%2Emincultura%2Egov%2Eco%2Fsearch&k=caja%20de%20herramientas> [Consulta, 2 de febrero de 2020]

⁸⁰ *Ibíd.*, p.4.

⁸¹ Andrea Sánchez Nogueira y Ángel Patricio Chaves Zaldumbide, *op. cit.* p.73.

con el alcance de la propuesta. A continuación se enuncian algunas pautas a tomar en cuenta para redactar objetivos de manera correcta:

- [...] a. Un objetivo debe expresar *un solo* resultado a lograr.
- b. Los enunciados “para”, “mediante”, “a través de” no deben ser utilizados en la redacción de los objetivos porque remiten a medios y no a resultados.
- c. Todo objetivo debe tener una delimitación.⁸²

Una vez claros los objetivos del proyecto que se implementara, en este caso con personas adultas mayores, se hará una descripción de la población con la que se trabajará, aquí es importante desarrollar la ubicación geográfica de donde se incidirá, el rango de edad de los miembros de la comunidad, ocupaciones y cualquier dato que ayude a describir de una manera amplia por qué fue seleccionado ese grupo para la implementación del proyecto, así como el lugar de intervención.

Posterior a eso es importante señalar la justificación del proyecto, la cual describe de manera concisa el por qué se quiere llevar a cabo la propuesta con dicha población. En este apartado también se anexan las razones o motivos por los cuales el equipo de trabajo decide llevar a cabo el proyecto. En este apartado también es viable considerar anexar una pequeña semblanza del equipo de trabajo que indique parte de su formación y experiencia relacionada al proyecto.

Si el planteamiento del proyecto pretende aplicar para alguna convocatoria de financiamiento es necesario que los objetivos específicos se conviertan en metas, estos enunciados deben retomar los cuestionamientos de ¿Cuánto? ¿Cuándo? ¿Dónde? planteados en el objetivo general y específicos; es decir deben ser enunciados de manera cuantificable ya que permitirán concentrar los resultados del proyecto o productos de salida (videos, fotografías, exposiciones o

⁸² A. Sánchez Nogueira y Á. Patricio Chaves Zaldumbide, *op. cit.* p.74.

publicaciones) y que también sirven de comprobables del recurso o material asignado, así como formas tangibles para demostrar la viabilidad del proyecto para términos de evaluación y seguimiento.

Todas las etapas del proyecto y deben estar organizadas en un documento llamado cronograma, el cual “[...] Es un modelo de organización —más o menos preciso— en el que se presentan las unidades de tiempo (días, meses, trimestres, semestres, años), en los cuales se ejecutarán las actividades del proyecto. Siempre en el tiempo de ejecución planeado para el desarrollo del proyecto cultural.”⁸³. Es una forma de repartir las etapas del proyecto y también incluye a los responsables de cada actividad o etapa desde la vinculación, gestión de espacios, actividades que respondan a cumplir con los objetivos específicos, así como la creación de los productos finales, difusión de actividades de cierre o presentaciones del proyecto y evaluación del mismo. La duración de los proyectos depende del equipo de trabajo y los acuerdos generados con la comunidad. Para evaluar el proyecto se pueden consultar guías para la elaboración de indicadores o realizar encuestas finales de satisfacción, cuaderno de comentarios y sugerencias, entrevistas o recopilación de testimonios.

La elaboración de un proyecto cultural comunitario debe contemplar también qué pasara una vez que termine, es decir, si bien el grupo de trabajo estará incidiendo en campo mediante la ejecución del proyecto y trabajando mano a mano con la comunidad, lo ideal sería que una vez que se termine el proyecto, el grupo consolidado pueda tener continuidad sin la necesidad de personas externas coordinando o en todo caso en colaboración con otros agentes culturales.

Aunque el proyecto esté diseñado para operar con recursos económicos y materiales propios del equipo de trabajo o con recursos provenientes de una convocatoria de financiamiento, es

⁸³ A. Sánchez Nogueira y Á. Patricio Chaves Zaldumbide, *op. cit.*, p.74.

importante llevar a cabo un presupuesto que contemple los gastos que se realizarán durante la ejecución del mismo; entre más específico se haga, habrá una mayor organización y control de todo aquello que se ocupe o se pueda necesitar durante las diferentes etapas de la propuesta. Cabe señalar que comúnmente los presupuestos se dividen en recursos materiales, humanos, y consumibles. También es importante generar un apartado de gastos para emergencias o imprevistos y tomarse el tiempo de cotizar en diferentes espacios y proveedores para la obtención de mejores resultados.

Todo el tiempo y la energía previa usada para la elaboración del proyecto cultural, corresponde a su propio tiempo y no está considerado dentro del cronograma de la ejecución del mismo. Si bien no hay reglas establecidas de cuánto tiempo debe durar el diseño de un proyecto, también es bien sabido que estos se inician, generalmente, posterior al lanzamiento de una convocatoria para obtención de recursos. Por lo cual el tiempo del diagnóstico, mapeo y diseño corresponde directamente a las fechas establecidas por las instituciones que lanzan las convocatorias y esto puede generar un sesgo de información y una premura para la obtención de datos para presentar una propuesta. Se sugiere que se considere el tiempo necesario para su elaboración y tiempo para el análisis de los datos. Una base sólida de la cual partir, ayudará a delimitar de mejor manera el proyecto y facilitará su planteamiento, la idea es generar el menor vacío de información posible.

3. Recuperación de memoria de personas adultas mayores a través de los medios audiovisuales en la Ciudad de México

3.1 Cultura para el trabajo con grupos prioritario: “Memorias del barrio”

El trabajo con grupos prioritarios a partir de sus experiencias y vivencias se encuentran estrechamente relacionados con la compartición de saberes de una generación a otra, misma que es retomada para la detonación de un proceso cultural en comunidad. En este sentido, la construcción y transmisión de legados, producto del entretrejo de una serie de elementos, puede abordarse a partir del complejo concepto de *cultura* que está planteado desde una multidimensionalidad de usos, autores, contextos y disciplinas. Para términos de este trabajo y siguiendo la línea de las experiencias y saberes, su remembranza y vuelta al presente, la definición aportada por Raymond Williams en 1976 resulta apropiada para estos fines, ya que menciona que la cultura:

[...] en todos sus usos originales fue un sustantivo de proceso: la tendencia (por crecimiento) de algo, básicamente cosechas o animales. En inglés también existe el significado de la palabra latina *culter*, que en inglés antiguo significó arado, proveyendo las bases para un subsiguiente desarrollo en una siguiente etapa, es decir, por metáfora: “cultivar (se)” tanto para la agricultura como para el incremento del saber.⁸⁴

Es así que retomando esta idea de echar una mirada al pasado desde las voces de las personas adultas mayores para poner sobre la mesa las transformaciones del territorio que habitan en el presente, fueron parte de los elementos principales que inspiraron el primer proyecto sociocultural del cual se hará mención: “Memorias del barrio” mismo que se llevó a cabo en la

⁸⁴ Raymond Williams apud. Eduardo Nivón (coord.) *Gestión Cultural y teoría de la cultura*, México, Editorial Gedisa, 2015, p.33.

ahora Alcaldía Tlalpan en el año 2018 y que fue beneficiario de la Convocatoria Colectivos Culturales Comunitarios de ese mismo año.

El proyecto se desarrolló en el pueblo de San Pedro Mártir, que es uno de los cuarenta y ocho pueblos originarios de la Ciudad de México⁸⁵, es decir que mantiene estructuras y dinámicas desde hace miles de años, además de contar con población indígena que habita en dichos territorios, y que también es uno de los nueve pueblos originarios de Tlalpan. Según el último censo de población, cuenta con 650, 567 habitantes⁸⁶. Cabe señalar que dicho pueblo cuenta con un quiosco, el cual es punto importante de afluencia para la recreación y convivencia comunitaria mismo que está ubicado en la plaza principal del pueblo. Así mismo, el mercado Dr. y Gral. José González funge como punto de encuentro común entre la comunidad de dicha demarcación. En ambos espacios se puede observar una vida comercial activa, de ocio y de esparcimiento, así como diversas dinámicas de socialización comunitaria.

Los lugares antes mencionados se ubican en la entrada del pueblo y son puntos de referencia de la localidad. A pesar de que dicha localidad cuenta con varios puntos para el encuentro, el creciente proceso de urbanización de San Pedro Mártir, reduce poco a poco los espacios de esparcimiento y convivencia al aire libre y de carácter público. Fue de esta manera y producto del diagnóstico comunitario que se detectó un posible punto de encuentro comunitario y que fue resultado de un proyecto delegacional destinado a diversificar el acceso a la población de servicios culturales de calidad. Es así que “[...] el Gobierno Delegacional en Tlalpan, inauguró el Centro de

⁸⁵ *Cfr.* Catálogo de Colonias y Pueblos Originarios de la Ciudad de México. [En línea]: <http://www.iedf.org.mx/index.php/elecciones/geografia-electoral-00/174-catalogo-de-colonias-y-pueblos/1350-catalogo-de-colonias-y-pueblos> [Consulta: 23 de febrero, 2018].

⁸⁶ *Cfr.* Catálogo de localidades, *SEDESOL*, 2010 [En línea]: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=09&mun=012> [Consulta: 23 de febrero de 2018].

Artes y Oficios (CAO) Xochipilli, que se suma a la red de espacios destinados a la integración de la comunidad, a través del desarrollo cultural y artístico de los habitantes de la demarcación”.⁸⁷

A partir del diagnóstico participativo realizado se detectaron una serie de actores y espacios culturales activos en San Pedro Mártir, que también realizaban trabajo comunitario en dicho pueblo. Estos formaron parte sustancial del desarrollo del proyecto y es importante reconocer la enorme labor que realizan para la comunidad del pueblo como la Casa de Cultura de San Pedro Mártir y el Colectivo Mulita Consentida, quienes desempeñan su labor en el kiosco de la demarcación, así como en el espacio dedicado a la promoción de la lectura dentro del Mercado Gral., José González. Todos ellos contribuyen y diversifican la oferta cultural de la localidad, ofreciendo diversas actividades culturales, expresiones artísticas comunitarias, así como la difusión de la diversidad cultural de la zona. Recursos que, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), pueden ser utilizados para promover el desarrollo sostenible y alcanzar elevados niveles de bienestar en las sociedades.

Tomando en cuenta lo anterior el colectivo cultural Lectores Dementes integrado por Miguel Ángel Tejeda Castellanos, Luis Enrique Herrera Hernández, Martín Eduardo Hernández Jiménez, María del Carmen Díaz Vázquez, JAR y Jimena Curiel García planteó llevar a cabo el proyecto “*Memorias del barrio*”⁸⁸, en las inmediaciones de Ejidos de San Pedro Mártir, teniendo como punto de referencia el nuevo Centro de Artes y Oficios (CAO) Xochipilli, ubicado en Av. del Paraíso s/n, Ejidos de San Pedro Mártir, CP. 14600, Tlalpan, Ciudad de México, trabajando en conjunto con el entonces coordinador del espacio: Miguel Villafranco Pérez. La implementación de dicha propuesta consideró tres fases de intervención comunitaria:

⁸⁷ “Inaugura Tlalpan Centro de Artes y Oficios en San Pedro Mártir”. Alcaldía Tlalpan [En línea]:<http://www.tlalpan.gob.mx/noticias/0611201702.php> [Consulta: 23 de febrero de 2018].

⁸⁸ Proyecto extraído del archivo personal del Colectivo Cultural Vínculos de Arte y Cultura (VINAC) [Fecha de consulta: 15 de marzo de 2019].



Imagen 3. Parte del colectivo Lectores Dementes (ahora VINAC), Ciudad de México, julio 2019. Fotografía: Eduardo Hernández Jiménez

La primera fase del proyecto o Recolección de Memorias consistió en la recopilación de historias de personas adultas mayores de la comunidad de Ejidos de San Pedro Mártir, a través de una convocatoria para participar en el proyecto y llevadas a cabo mediante entrevistas a profundidad en los domicilios particulares de los participantes a través del eje *Identidad de la localidad* donde se trabajó a partir de las categorías de fundación de la colonia, cuentos, anécdotas, leyendas, acontecimientos significativos, entre otros. En dicha fase se hizo uso de instrumentos de recopilación de experiencias como las fichas de datos, entrevistas semiestructuradas, registro audio visual y trabajo de campo con población adulta mayor.

En la segunda parte del proyecto, se llevó a cabo un taller en el Centro de Artes y Oficios, CAO Xochipilli donde se convocó a niños y niñas entre los 6 y 12 años para participar en la realización de cortometrajes. En esta fase, las personas adultas mayores compartieron las historias recopiladas en la primera fase del proyecto con el fin de dar a conocer a las niñas y los niños la memoria colectiva de la zona. Posteriormente, a partir del taller de stop motion con niñas y niños, donde parte de la población adulta mayor participó activamente, se brindaron las herramientas, básicas y necesarias a la comunidad de infancias para elaborar su propia animación digital a partir de diversas técnicas como: animación en volumen o stop motion, pixelación y animación con recortes o cut- out. Para esto, se implementaron diversas técnicas de artes visuales para la creación de escenarios y fondos como (dibujo, collage, pintura, estencil, maquetas y grabado).

De igual forma, los participantes reprodujeron el conocimiento adquirido, a partir de las experiencias compartidas por las personas adultas mayores, para que realizaran entrevistas a familiares y conocidos de la localidad con la finalidad de fomentar las técnicas de recuperación de la memoria local del pueblo. Resultado de dicho taller se realizaron 5 animaciones, cada una correspondiente a los y las participantes: Martha Murcia Velázquez, Luz Tapia Contreras, Jesús Álvarez Rodríguez, Pablo Osnaya Martínez, Eulogia Rodríguez Ramírez (Véase imágenes: 4, 5, 6, 7 y 8) y Maribel Osnaya Rodríguez.



Imagen 4. Martha Murcia Velázquez. Junio de 2018. Fotografía: Miguel Ángel Tejada Castellanos.



Imagen 5. Luz Tapia Contreras. Fotografía: Eduardo Hernández Jiménez, Junio de 2018.



Imagen 6. Jesús Álvarez Rodríguez. Junio de 2018. Fotografía: Miguel Ángel Tejeda Castellanos.

Imagen 7. Pablo Osnaya Martínez. Junio de 2018. Fotografía: Miguel Ángel Tejeda Castellanos.



Imagen 8. Eulagía Rodríguez Ramírez. Junio de 2012. Fotografía: Eduardo Hernández Jiménez.



Imagen 9. Proyecto: Memorias del Barrio. Colectivo Lectores Dementes (ahora VINAC). Ciudad de México, julio 2018. Fotografía: Jimena Curiel García.



Imagen 10. Proyecto: Memorias del Barrio. Taller de stop motion, Colectivo Lectores Dementes (ahora VINAC). Ciudad de México, julio 2018. Fotografía: Eduardo Hernández Jiménez.



Imagen 11. Proyecto: Memorias del Barrio. Taller de stop motion, Colectivo Lectores Dementes (ahora VINAC). Ciudad de México, julio 2018. Fotografía: Eduardo Hernández Jiménez.



Imagen 12. Proyecto: Memorias del Barrio. Taller de stop motion, Colectivo Lectores Dementes (ahora VINAC). Ciudad de México, julio 2018. Fotografía: Miguel Ángel Tejeda Castellanos.

La tercera fase del proyecto, consistió en realizar una presentación de los productos finales: 5 animaciones (El bailarín, La niña come carne, La olla, El Negrito y La historia de Don Jesús) y el cierre del proyecto, en el cual se llevó a cabo una proyección de los cortometrajes en el Centro de Artes y Oficios CAO Xochipilli, entrega de constancias, cortometrajes en físico y un convivio final con la comunidad del CAO y los participantes del proyecto, donde niños y niñas, así como las personas adultas mayores compartieron experiencias alrededor del proyecto; destacando los testimonios de los familiares de las personas mayores, las cuales manifestaron el compromiso y disposición de las personas adultas mayores a participar porque tenían oportunidad de compartir algo que disfrutaban mucho (charlar y contar historias). En este sentido, resalta el testimonio compartido en la clausura del proyecto por Don Jesús donde menciona que “Es importante compartir no solo con los hijos sobre sus orígenes y raíces, sino que son relatos y experiencias que les ayudan a los jóvenes a conocer más del lugar de donde vienen y viven. Al final, todo esto también es información que les servirá a sus hijos y a los hijos de sus hijos y así sucesivamente”.⁸⁹



Imagen 13. Clausura del proyecto: Memorias del Barrio, Colectivo Lectores Dementes (ahora VINAC). Ciudad de México, julio 2018. Fotografía: Eduardo Hernández Jiménez

⁸⁹ Testimonio de Jesús Álvarez Rodríguez. Extraído y transcrito de la clausura del proyecto “Memorias del Barrio”, CAO Xochipilli, Ciudad de México (4 de agosto, 2018), 8 min. [Teléfono celular].

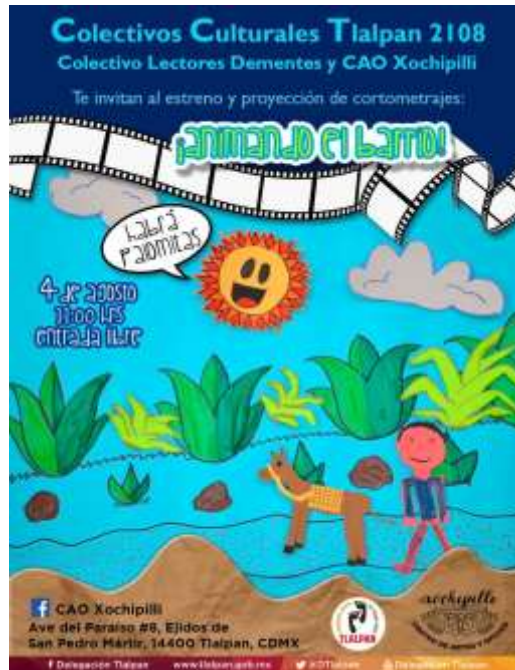


Imagen 14. Cartel de clausura del proyecto: Memorias del Barrio. Archivo personal del Colectivo Lectores Dementes (ahora VINAC).



Imagen 15. Presentación y conversatorio en espacios públicos: Memorias del Barrio, Colectivo Lectores Dementes (ahora VINAC). Ciudad de México, agosto, 2018. Fotografía: Miguel Ángel Tejeda Castellanos.

Dicha propuesta fue implementada por el colectivo *Lectores Dementes*, ahora Vínculos de Arte y Cultura (VINAC) agrupación donde:

Comunicólogos, artistas plásticos, artistas visuales, gestores y promotores culturales buscan promover actividades artísticas y culturales nacidas desde, para y con la comunidad; contribuyendo y colaborando en el impulso del desarrollo creativo e integral de la misma a partir de actividades, talleres y proyectos comunitarios que tienen cimientos en los principios de inclusión, equidad de género y participación comunitaria. El eje de investigación, así como el de acción del colectivo se centra en el trabajo con grupos prioritarios de la Ciudad de México e interior de la República y las diversas manifestaciones artísticas y culturales de las que son partícipes o productores directos, la recuperación y el uso del espacio público, que junto con la preservación, visibilización y difusión de la memoria colectiva de las comunidades consolidan el sentido de identidad, participación y convivencia.⁹⁰

Los integrantes del colectivo forman parte de un grupo de trabajo que ha colaborado de manera directa en diversos proyectos culturales y académicos. La agrupación tiene sus orígenes en el 2015, bajo el nombre de “Colectivo Lectores Dementes”, teniendo participación en la creación de un cortometraje histórico en la antigua casa de Leona Vicario, la puesta en escena “La aventura de ser un ajolote” presentada con grupos infantiles en la anterior Delegación Xochimilco, y trabajando en conjunto con operarios de transporte público, en el paradero de metro Taxqueña.

En 2018, el campo de acción de la agrupación se amplía para no solo actuar y participar con grupos prioritarios de la Ciudad de México sino también elaborando talleres de cortometrajes con stop motion con niñas y niños en la Casa del Jornalero de Tlapa de Comonfort, Guerrero, con la temática de historias y leyendas de terror, mismas que se proyectaron en el marco de la Feria del Libro Infantil y Juvenil 2018. De igual manera, se generaron talleres, de manera gratuita e independiente de fotografía, fomento a la lectura y artes plásticas para niñas y niños de la comunidad de Santa Cruz Lomalapa, Olinalá, Guerrero, que culminaron con la composición de un

⁹⁰ Currículum extraído de la carpeta del colectivo Vínculos de Arte y Cultura (VINAC) [Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2019].

mural, realizado por los propios niños y niñas, en la fachada de la escuela rural de la comunidad con la finalidad de visibilizar y fortalecer las nociones de identidad y colaboración entre la comunidad.

En 2019, se trabajó en proyectos que reforzaron la autodeterminación y los procesos de resiliencia de grupos prioritarios, realizando talleres de artes populares y fotografía con población migrante internacional en el albergue perteneciente a Scalabrinianas Misión con Migrantes y Refugiados Padre José Marchetti A.C. Así mismo, durante el segundo semestre del año se gestionaron una serie de prácticas/talleres para personas con discapacidad intelectual, en específico Síndrome de Down, que contribuyeron a los discursos de inclusión en materia de derechos culturales en sus diferentes entornos de desarrollo; esto dio como resultado una exposición fotográfica denominada "Imprudente", realizada durante los meses de noviembre y diciembre en el lobby del auditorio "Mariano Viveros" de la UACM Plantel Centro Histórico, y en el Jardín Hidalgo de la Alcaldía Azcapotzalco, respectivamente.

Los miembros y colaboradores del colectivo son: Miguel Tejeda Castellanos, Luis Enrique Herrera Hernández, Viridiana García Zarco, Martín Eduardo Hernández Jiménez, César Alejandro Nutes Soto, Adriana Noemí Mendoza López, Marco Tonatiuh Urbina Cortés y Jimena Curiel García, hasta la fecha y con participaciones diversas continúan generando proyectos socioculturales con comunidades prioritarias.



Imagen 16. Miembros del Colectivo Lectores Dementes (ahora VINAC). Ciudad de México, agosto, 2018. Fotografía: Miguel Ángel Tejeda Castellanos.

A partir del trabajo con diversas poblaciones prioritarias y desde la planeación y ejecución de proyectos socioculturales es que la palabra y experiencias adquieren un nuevo significado al ser ejes rectores de propuestas desde la Promoción Cultural. “Memorias del barrio”, partió de un diagnóstico basado en la observación participante, así como una serie de pláticas informales en donde se detectó la disposición e interés de las personas adultas mayores por compartir sus historias de vida y así mismo contribuir a la recopilación de la memoria colectiva de la localidad en la que habitan. De igual manera, las personas adultas mayores, como grupo prioritario, poseen una necesidad subjetiva de compartir el cúmulo de saberes producto de las experiencias de vida que poseen. También, en las comunidades, los grandes pilares que sostienen las dinámicas de convivencia son la población adulta mayor así como las y los niños; en ellos se encuentran las claves de conservación, permanencia, y transmisión de saberes y conocimientos.

La importancia de dicho proyecto radicó en la recopilación y conservación de la memoria colectiva de Ejidos de San Pedro Mártir. Las personas adultas mayores que la poseen son archivos vivos, los cuales es necesario conservar y consultar para preservar la propia historia de la localidad. La oralidad fijada en un soporte, en este caso el video, permite diversos tipos de vinculación con el espacio, su apropiación, así como la generación y fortalecimiento del sentido de pertenencia. El impacto de dicho proyecto sociocultural se relacionó estrechamente con la apropiación de los espacios y la difusión de la memoria colectiva a partir de los medios audiovisuales y la generación de espacios de compartición de saberes entre generaciones. Cuando estos se vuelven comunes, próximos y significativos los procesos de vinculación, organización y convivencia comunitaria son más fáciles de generar.

Los entregables del proyecto, durante su presentación, fomentaron un espacio de intercambio y diálogo de saberes entre los mayores de la localidad, y niños y niñas. A través de la animación y el uso de medios audiovisuales se fomentó el uso, reapropiación de la memoria colectiva de su localidad y actualización de la misma, dando paso a su permanencia dentro de su imaginario colectivo. Por otro lado, hacer uso de medios audiovisuales así como la creación de una propuesta de soporte para resguardo y la difusión de los cortometrajes contribuyó a la preservación de la memoria colectiva de San Pedro Mártir y el patrimonio intangible del lugar.

La oralidad fijada, que tiene como fuente directa las historias de vida, es un aporte significativo y considerable a la historia desde abajo, donde las narraciones orales de personas de la vida cotidiana sitúan a éstos como agentes claves de la microhistoria de un espacio determinado, desplazando así la idea de la historia hegemónica, escrita y vivida por un solo individuo relevante.

Llevar a cabo el proyecto “Memorias del barrio” contribuyó al ejercicio de los derechos culturales de los habitantes de Ejidos de San Pedro Mártir y sus alrededores, ya que al ser

una propuesta multidisciplinaria, retoma elementos lúdicos pedagógicos que promueven el respeto, la tolerancia, la igualdad, el conocimiento, la no discriminación, así como el gozo. Es por ello que mediante el registro y difusión de la memoria local se detonó un proceso de auto reconocimiento de los elementos y prácticas que conforman la cultura popular del lugar, así como la relación de estos con la identidad que posee cada habitante, así como de la propia localidad. La visibilización de los saberes cotidianos y expresiones culturales, el encuentro intergeneracional, la vinculación entre vecinos y otros actores locales, fomenta la continuidad donde es posible detonar procesos de organización comunitaria, toma de decisiones y al desarrollo de propuestas que contribuyan al posible abordaje de problemáticas locales desde las herramientas artísticas.

Por otra parte, llevar a cabo el proyecto “Memorias del barrio” en las inmediaciones del CAO Xochipilli, fomentó el aprovechamiento del espacio público y con ello el reconocimiento y apropiación del inmueble, ampliando la oferta cultural del espacio y ofreciendo otras formas de aprendizajes a partir de expresiones creativas y artísticas. Finalmente, los productos como soporte de difusión de la memoria local son también una pequeña muestra del conocimiento y apropiación de las herramientas tecnológicas, artísticas y creativas por parte de los participantes, así como el uso político de los medios audiovisuales para beneficio de las comunidades.

3.2 Continuidad en el trabajo con personas adultas mayores: “Teatro femenino y experimentación audiovisual”

El colectivo tuvo acceso a otra experiencia con personas adultas mayores a partir del proyecto Teatro femenino y experimentación audiovisual, llevado a cabo en conjunto con la tallerista Azucena Cisneros y la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. En este caso se trabajó con un grupo de

mujeres adultas mayores de la Unidad Habitacional El Rosario en la ahora Alcaldía Azcapotzalco. A través de la invitación por parte de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México y con la finalidad de dar continuidad al proceso de aprendizaje de fotografía a dicho grupo, se planteó la propuesta que fue llevada a cabo durante 12 sesiones, de dos horas cada una, durante los meses de febrero a abril en el año 2017. El carácter externo de la tallerista de apoyo y del colectivo no permitió realizar un diagnóstico previo, y el diseño de la propuesta se basó únicamente a partir de la información del enlace, una trabajadora de dicha institución. A partir de ello, el colectivo trabajó desde la idea del uso de la fotografía para materializar testimonios.

Con base en una única visita de reconocimiento y presentación con el grupo, las involucradas (responsables del taller) se replantearon toda la propuesta para utilizar los medios audiovisuales como pretexto para detonar otro tipo de proceso más relacionado con la convivencia y compartición de saberes de mujeres adultas mayores en un territorio compartido (Unidad Habitacional) por más de 40 años; teniendo como ventaja las herramientas con las que cuenta la promoción cultural y que por su carácter interdisciplinario permite abordar un tema desde la conjunción de diferentes saberes, formaciones y disciplinas.

Así, la fotografía básica digital, pasó de ser la actividad primordial para ser simplemente una herramienta con la cual las adultas mayores plasmaran de forma tangible parte del proceso, testimonios y el propio desarrollo del taller. A la par, se trabajó desde el teatro, performance y monólogos, para que desde las propias experiencias de este grupo de mujeres se reflexionara a partir de temas como género, roles, etiquetas y estereotipos, así como qué implica ser adulta mayor. Desde la confianza de las entrevistas informales y fuera de la documentación en audio de los testimonios,

destacaban los temas del abandono, pérdida de autonomía, sensación de soledad y necesidad de realizar más actividades que diversificaran sus rutinas diarias.

El abordar estos temas desde la voz de las mujeres, permitió no sólo trabajar con las voces, sino también con el cuerpo. A partir de la premisa “Yo soy”, cada semana, el grupo de mujeres relataba vivencias, compartía objetos o fotografías y se realizaban ejercicios teatrales que representaran lo que la voz narraba. Desde el enunciado, las adultas mayores se reconocían más allá de ser vecinas, retroalimentaban las participaciones y a partir de lo compartido, poco a poco iban generando un discurso que formaría parte de su presentación final. Aunado al texto, cada adulta mayor elegiría la forma de presentarlo, añadiendo elementos característicos de su identidad (vestimenta, música e imágenes) y en conjunto se realizaría el montaje final; mismo que sería complementario a la exposición fotográfica que plasmaría los resultados de las prácticas fotográficas que llevaban a cabo en cada sesión.

Una parte fundamental de este proceso fue el desconocimiento por parte de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, como institución, en relación a los procesos cualitativos de dicho grupo y brindó una pauta muy grande para que el colectivo, la tallerista de apoyo y el grupo de mujeres llevarán a cabo un proceso de experimentación/acción que no perdiera de vista el objetivo institucional, pero que también respondiera a las necesidades de las adultas mayores. El 29 de abril de 2017 se llevó a cabo la presentación final, en conjunto con la Casa de Cultura de la colonia, que consistió en una clausura formal por parte de la institución e inauguración de la muestra fotográfica.

Como acto principal, se llevó a cabo la representación de los monólogos y la proyección del video del proceso de construcción del montaje. Al finalizar el evento saltaron muchos cuestionamientos y reflexiones sobre el trabajo con grupos prioritarios por parte de las que fungimos

como talleristas y responsables del proyecto. Para empezar, a la institución le pareció extraña la estructura del evento, ya que se encontraba de cierta manera normalizado que los cierres y presentaciones corran a cargo de los responsables del proyecto, pero la realidad era que el colectivo y la tallerista de apoyo fungieron meramente como acompañantes del proceso, por lo que al final las participaciones de las participantes reflejaba de mejor manera el proceso del taller.

Por otro lado, la forma en que la fotografía pasaba a otro plano y era usada únicamente como herramienta también saltó, es decir, que la cámara solo intentara reflejar parte de las experiencias en el taller para los otros (espectadores) permitía visibilizar como los medios audiovisuales tienen también un uso político y no solamente estético, entendido muchas a veces así desde la práctica artística. Finalmente, este proyecto también rescata la importancia del discurso y su coherencia con las acciones, ya que a veces los discursos institucionales que manejan en su lenguaje la atención prioritaria y la continuidad de las propuestas que ejecutan, no necesariamente coincide con las realidades de sus beneficiarios, ya que si bien hay una continuidad en el grupo porque se le atiende cada año, construir un proceso con un tallerista de tres meses e incorporar a uno nuevo puede conseguir que se diluyan un poco los avances o reflexiones generadas en el ciclo anterior así como también generar en los grupos cambios abruptos de actividades o dinámicas, ya que parte de las adultas mayores comentaron constantemente que extrañaban a su anterior tallerista y que su partida había sido repentina, ya que no tuvieron una despedida y cierre formal con ella.

La continuidad en la fotografía estuvo presente todo el tiempo, pero no era abordada desde la misma perspectiva y el desconocimiento de los logros, alcances e impacto entre un trimestre y otro dificultaba más generar un proceso continuo de temática, técnica y dinámica, sobre todo cuando esto no es abordado y consensado con la población objetivo. Los resultados son satisfactorios, pero el

grupo prioritario queda un poco de lado cuando no es por ellos por lo cual se generan dichas propuestas.



Imágenes 17 y 18. Documentación del taller: Teatro Femenino, Ciudad de México, febrero-abril, 2017. Fotografía: Jimena Curiel García y Azucena Cisneros.



Imágenes 19 y 20. Presentación de resultados del taller Teatro Femenino. Ciudad de México, abril 2017. Fotografía: Jimena Curiel García y Azucena Cisneros,

3.3 Transformación de las propuestas con grupos prioritarios: “Asilo Nuestra Señora de Guadalupe”

El colectivo VINAC realizó una colaboración con una institución distinta a la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. Este vínculo con una instancia mixta (privada y gubernamental) se llevó a cabo durante los meses de mayo a julio de 2016. Se trabajó con los talleristas Eduardo Hernández Jiménez y Viviana Sandoval Prado, así como el acompañamiento de la terapeuta Marcela Jensen Torres en el asilo Nuestra Señora de Guadalupe, en la alcaldía Cuauhtémoc. En este espacio se trabajó con un grupo de mujeres adultas mayores entre los 70 y 90 años de edad, de diversas alcaldías y distintos tipos de padecimientos.

En este lugar, la propuesta principal era realizar visitas que culminaran en entrevistas para conformar este proyecto de titulación. Esto no fue posible debido a que las autoridades del recinto solicitaban forzosamente una actividad a cambio. Es así que se inició con una serie de talleres que propiciaran que las adultas mayores relatarán experiencias de la vida cotidiana a través de actividades lúdicas y de experimentación con diversas técnicas de arte popular, juegos populares mexicanos y artes visuales con productos tangibles que formarán una galería de los trabajos realizados durante la intervención.

En este caso sucedieron algunas cosas particulares. La primera tiene que ver con el carácter de la iniciativa y es que la temporalidad de las intervenciones puede ser benéfico o no, ya que este proyecto formó parte del semestre de la materia de Seminario de Tesis, por lo que se contó con aproximadamente cuatro meses para la vinculación, visitas y posibles resultados; lo que conllevaría a presentar el protocolo de investigación para certificar dicha materia. Es importante señalar que, propiamente, la Universidad y los profesores no obligan a realizar este tipo de actividades, sino

generan una especie de acompañamiento y asesoramiento respecto al tema que él o la estudiante tenga deseos de abordar. La perspectiva, la cuestión de la temporalidad y la premura para la vinculación fue totalmente mi responsabilidad, y es que a pesar de encontrarme en el último año de la carrera, la realidad es que no contaba con el tiempo suficiente para llevar a cabo dicho proceso.

Años después esto llevó a una reflexión sobre la necesidad del desarrollo de experiencias en campo durante la carrera y procesos de acompañamiento por parte de los profesores en este punto particular. En realidad fueron muy pocos los docentes que impulsaron y potencializaron la realización de propuestas y vinculaciones con agentes externos de la Universidad. Es así que no logré un diagnóstico adecuado sobre el espacio y la zona en la cual se pretendía incidir, lo que conllevó a sacar conclusiones superficiales sobre las necesidades de la comunidad de adultas mayores que habitaban el asilo. La etapa de la vinculación se concretó de manera exitosa, pero se partió de las necesidades expresadas por parte de la responsable del espacio, por lo que respondían directamente al proyecto asistencialista y paternalista del asilo.

Las actividades que primariamente estuvieron pensadas para detonar las experiencias de vida de las adultas mayores se convirtieron en actividades meramente de esparcimiento y ocupación para ellas. Las visitas se realizaron durante tres meses, una vez a la semana por dos horas. Trabajar con población en asilo también permitió vislumbrar las condiciones tan diversas en las que se encontraban las adultas mayores, incluyendo las de movilidad, lenguaje y lucidez. Los espacios de diálogo que se generaban con el grupo de mujeres dejaba ver también experiencias de conflictos, confrontaciones y anécdotas de abandono por parte de los familiares, lo que notaba una carencia de acompañamiento emocional y terapéutico, mismo que a los talleristas no les era posible impartir debido a que no contábamos con la formación para llevar a cabo este tipo de contención y la terapeuta que formaba

parte del colectivo no le era posible comprometerse a llevar el proceso terapéutico de las residentes del asilo por cuestiones de agenda, más allá del que brindaba durante el desarrollo de las sesiones.

El trabajo en colectivo con este tipo de instituciones también de alguna manera condiciona el desarrollo óptimo de la propuesta, ya que las horas y los días de visita estaban sujetos a cambios sin previo aviso debido a la agenda ocupada del espacio, incluso de esto también dependió que se otorgará un día a la semana para la actividad. La participación del grupo de adultas mayores en eventos y el uso del inmueble para llevarlos a cabo (por parte de instancias donadoras o el Gobierno de la Ciudad de México) complicó la continuidad de las propias sesiones.

Las actividades planteadas fueron adecuándose a los intereses del grupo de mujeres, pero es importante reconocer que no fue posible detonar un proceso de continuidad como estaba planteado en primer lugar. Conocer a las mujeres, compartir experiencias y realizar actividades en conjunto fue una experiencia muy enriquecedora para los involucrados y nos otorgó pautas para reflexionar acerca de la importancia de la planeación, así como de tomar en cuenta las necesidades primordiales de la población objetivo y colocarlas como prioridad para el diseño del proyecto y su ejecución. Las actividades realizadas por las adultas mayores eran exhibidas en una pared como resultado de sus avances creativos, pero no se mantenían debido al uso compartido del espacio con el resto de las actividades ahí impartidas, que en su mayoría se llevaban a cabo por agentes externos al asilo y de manera temporal, incluso el acompañamiento psicológico y terapéutico, por lo que los agentes responsables cambiaban constantemente y no existía una coordinación para el respeto de todos los procesos que allí se llevaban.

La fotografía, en ese sentido, fue utilizada como herramienta de registro de lo que sucedió mientras se llevaba a cabo la propuesta, por lo que permitía a las adultas mayores ver fotos de

actividades pasadas y a los responsables tener un soporte visual y tangible de las experiencias del recorrido para su posterior análisis y sistematización, así como observar el aprendizaje adquirido sobre la transformación constante de la propuesta inicial una vez que se aplicó en campo. Esto permitió que como equipo vislumbráramos que el proceso estaba vivo y en constante transformación.

Las evaluaciones internas y periódicas sobre lo que pasaba en el asilo, nos dio la oportunidad de reconocer y analizar los aciertos y desaciertos, así como experimentar de manera vivencial cómo la socialización entre agentes y grupos prioritarios impacta en la cotidianidad de la comunidad, así como las repercusiones directas en el desarrollo y formación de los responsables del taller para mejora de los proyectos futuros realizados, así como las intervenciones en campo con grupos prioritarios.

La importancia del registro y sistematización de la información generada en cada proyecto sociocultural es crucial para nutrir las propuestas siguientes y fomenta el crecimiento y profesionalización de los involucrados y permite reconocer las áreas de oportunidad del grupo de trabajo. Contar con un asesor o acompañamiento externo también permite diversificar la mirada sobre una propuesta.

El uso de los medios audiovisuales usados en los tres casos sin que necesariamente el objetivo final tenga fines artísticos, los coloca como herramientas poderosas para documentar, visibilizar, recuperar y difundir narrativas y experiencias de grupos que si bien no son reconocidos o legitimados a través de dichos medios es posible poner sobre la mesa su voz y testimonios para distintos fines relacionados con la acción sociocultural comunitaria.



Imágenes 21, 22 y 23. Asilo Nuestra Señora de Guadalupe, Ciudad de México, mayo-julio, 2016. Fotografía: Martín Eduardo Hernández Jiménez y Viviana Sandoval Prado.

3.4 Los medios audiovisuales en el trabajo con grupos prioritarios

Como se mencionó anteriormente el uso de los medios audiovisuales para la recuperación de la memoria colectiva a través de los testimonios de personas adultas mayores, aplicado en un proyecto socio cultural comunitario, se vincula con las estrategias que los equipos de trabajo o agentes culturales, implementan para fomentar y detonar procesos dentro de una comunidad en específico.

Cabe señalar que si bien, las comunidades, como cualquier organización social, cuentan con dinámicas particulares y no romantizadas (donde no todo el tiempo existe paz, acuerdos, consensos o armonía), muchas de ellas están basadas en algunos principios comunes, como los que enuncia Floriberto Díaz al referirse al término *comunalidad* y cómo ésta se configura bajo tres elementos: “una estructura, una forma de organización social y una mentalidad”.⁹¹

A partir de lo anterior, es que los medios audiovisuales como herramienta de investigación, y el uso de la cámara fotográfica para dar salida a las voces comunitarias abren al abanico de posibilidades para generar un acercamiento y reapropiación de la oralidad comunitaria en un contexto específico. Así, la generación de un espacio de trabajo donde personas adultas mayores comparten testimonios y estos se actualizan bajo las premisas que otorga el trabajo con medios audiovisuales, permite que los involucrados se apropien del proceso y las herramientas para construir y re construir una parte de la y su historia llevada por ellos mismos y partiendo de sus sentires, pensares, afectos y subjetividades.

Este planteamiento se retoma directamente de lo que Franklin Gutiérrez llama cine alternativo, en el cual su principio fundamental en el que se basa es que “las personas dejen de ser objetos de

⁹¹ Benjamín Maldonado Alvarado, “Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca”. *Bajo el Volcán*, 2015, p. 152. [En línea]: <http://www.redalyc.org/pdf/286/28643473009.pdf> [Consulta: 6 de enero de 2020].

estudio y se transformen en sujetos protagonistas de su propia historia, que expresen o reflejen su realidad desde sus miradas y prioridades”.⁹² Es así que, entonces, la propuesta de intervención comunitaria se vuelve un proceso participativo y de acompañamiento constante entre pares, donde la compartición de saberes es mutua y de ambos lados se aprenden cosas, característica básica y fundamental del trabajo cultural comunitario.

En este sentido es importante rescatar que tanto la propuesta de trabajo con la comunidad de personas adultas mayores en Tlalpan, Azcapotzalco y Cuauhtémoc, así como el eje de trabajo del colectivo Vínculos de Arte y Cultura (VINAC) tiene que ver justamente con la idea del trabajo con comunidades donde el producto final no es lo más importante sino el proceso de desarrollo y los lazos que se generan a partir del compartir con los otros y las otras. Todo lo anterior, fomenta que entre los participantes de la propuesta de refuerce o se reconozca el sentido de pertenencia para con los entornos, el cual Gilberto Giménez, considera que “[...] tiene que ver fundamentalmente con la dimensión simbólico-cultural de las relaciones e interacciones sociales”.⁹³

El uso de los medios audiovisuales en propuestas culturales rescata lo poderoso que son los diálogos e intercambios de saberes a nivel comunidad tal cual sucede en los hogares que la conforman. El compartir saberes para la recuperación de la memoria local, a través de las voces de personas adultas mayores, destaca parte de lo aportado, primeramente en el núcleo familiar, ya que “las familias acumulan conocimientos, generosamente transmitidos de generación en generación, con el fin

⁹² Franklin Gutiérrez. *Desde nuestras miradas. Experiencia de intercambio en comunicación indígena*. INVENTA, La Paz, 2012, p. 37.

⁹³ Giménez, Gilberto. *op cit.*, p. 31.

supremo de cuidar el patrimonio tangible e intangible de la comunidad, y al mismo tiempo, mantener incólume su férrea voluntad de nunca dejar de ser lo que son”.⁹⁴

Los resultados del proyecto son otro tipo de acercamiento a las distintas y complejas realidades de los entornos de las comunidades. Los cortometrajes realizados a partir de los talleres de uso y apropiación de medios audiovisuales (animación cuadro por cuadro), exposición fotográfica, representación teatral y las galerías de avances del proceso son justamente representaciones de las realidades vivenciales de las comunidades con las que se trabaja mediante una propuesta de acción sociocultural. Parte de estos procesos, ponen sobre la mesa la importancia de socializar con los otros, de identificarnos con nuestros pares y visibilizar que dentro de los núcleos comunitarios, las personas tienen más cosas en común de lo que parece y cómo son puntos importantes de los cuales se puede partir para la transformación de una de las tantas realidades en las que convergen todos ellos de forma cotidiana.

El trabajo con comunidades a través de los medios audiovisuales en proyectos culturales comunitarios no busca legitimar voces o colocarlas en un lugar privilegiado, ni mucho menos suplantar o dejar de lado otro tipo de fuentes. El uso y apropiación de los medios audiovisuales por parte de las comunidades busca preservar, difundir, e intentar que ciertos aspectos de la historia de la comunidad, testimonios, hechos y datos no se pierdan y resistan el cambio y la transformación inevitable de los entornos de las personas.

Este rescate de ciertos elementos significativos de las comunidades también sirve para reforzar rasgos identitarios de las mismas que, inevitablemente, los distinguen de otras. La difusión de los

⁹⁴ Rosalba Díaz Vázquez. *Una luz en la montaña. Producción artesanal de velas e identidad cultural entre los nahuas de Guerrero, México*, Universidad Autónoma de Guerrero, 2014, p.9.

productos audiovisuales y el alcance de los mismos reactualiza el pasado para alimentar el presente, mismo que alimenta la identidad individual y colectiva de las comunidades con las que se trabaja. Es la suma de todos los aportes que cada individuo suma a partir de la interacción y relación con los otros.

Los proyectos culturales comunitarios que retoman los medios audiovisuales como herramienta de investigación/acción son también posibilidades de reflexión colectiva no solo entre los miembros de las comunidades que participan sino también de quien tiene acceso a los productos resultantes del proyecto, y posible detonador de otro tipo de procesos. El público al que los resultados del proyecto tiene alcance, puede generar en él también una especie de identificación, cuestionamiento o motivación para acercarse a sus propios entornos, explorarlos, re descubrirlos y, en lo ideal, accionar en ellos. Relacionado a lo anterior, el uso y apropiación de los medios audiovisuales en los proyectos culturales comunitarios buscan generar empatía y transmitirla a través de los resultados del proyecto.

La defensa del uso de los medios audiovisuales en el trabajo con comunidades, así como el uso político de los mismos para preservar y visibilizar la memoria de personas adultas mayores plantea un terreno que aún tiene mucho por explorar. Actualmente, son más los colectivos y agentes culturales que optan por esta opción para detonar procesos en contextos específicos y aún más las comunidades que utilizan estos mecanismos para preservar, difundir, conservar, transmitir, denunciar y visibilizar aspectos relevantes de sus comunidades.

El uso de los medios audiovisuales y la experimentación con los mismos, sumado a un proyecto cultural, una inserción correcta con la comunidad y un proceso de trabajo significativo donde los lazos de confianza y convivencia se fomenten y fortalezcan, otorgan la oportunidad ideal de generar un

espacio cómodo donde los miembros de la comunidad y los agentes culturales compartan, reflexionen y accionen sobre su entorno próximo, dialoguen, intercambien conocimientos y profundicen sobre aquello que les es relevante. Todo esto da un aporte significativo y dimensiona también el hecho de que este tipo de propuestas logran llegar a donde difícilmente las instituciones pueden tener acceso, por el nivel de intimidad y confianza que esto implica.

El trabajo con historias de vida y los testimonios de personas adultas mayores utilizando los medios audiovisuales como herramienta para su recopilación y difusión; así como la generación de espacios hospitalarios de diálogo y convivencia donde las personas adultas mayores no sean colocados como receptores y espectadores pasivos, sino como agentes participativos y transmisores de saberes utilizando el cuerpo y la voz a través de un proyecto cultural comunitario es una de las tantas ventajas que ofrece la promoción cultural que aborda el trabajo con este y otros grupos prioritarios. Es, de alguna manera, en escala micro lo que idealmente podrían aportar, en su mayoría, la oferta cultural y artística de la Ciudad de México. Es decir, abrir espacios donde se tomen en cuenta las necesidades de la población y que se diversifiquen las oportunidades de esparcimiento, ocio, entretenimiento y formación, en lugar de la imposición o la priorización de actividades de acuerdo al discurso de los responsables de los inmuebles o instituciones.

En el caso de las personas adultas mayores, es necesario trabajar en la generación de más espacios donde se sientan integrados y no sumados, lugares donde puedan convivir e identificarse con el otro, acompañarse, dialogar y compartir saberes. Espacios donde puedan continuar formándose o mantenerse activos, así como habilitar espacios donde puedan transmitir conocimientos y sus voces sean tomadas en cuenta. El trabajo con medios audiovisuales, las historias de vida y los testimonios de personas adultas mayores pueden ser considerados una excelente estrategia de visibilización de

personajes, acontecimientos y datos relevantes como mecanismo de permanencia de un legado y su transformación a través del paso del tiempo. Al respecto destacan los testimonios de Don Jesús, participante del proyecto “Memorias del Barrio” a partir de encuentros informales, posterior al término del proyecto, en donde comenta que su cortometraje fue una excelente forma de que su familia (hijos) conocieran todo lo que implicó llegar y establecerse en San Pedro Mártir, pero sobre todo valoraran su espacio a partir de la historia del pueblo, en el entendido de que como se ve ahora, no es igual a como se veía antes.

Finalmente, hace falta reforzar o desarrollar empatía en los agentes culturales para trabajar con este grupo prioritario para entender los procesos culturales comunitarios como colectivos y de colaboración interdisciplinaria. Hace falta trabajar en una promoción, gestión y trabajo cultural que contemple más el cuidado, los cariños y afectos como parte de la metodología del trabajo comunitario.

Conclusiones

A lo largo del desarrollo de esta investigación se hicieron visibles algunas cuestiones de suma relevancia que atraviesan el trabajo con grupos prioritarios (personas adultas mayores) y la ejecución de proyectos culturales comunitarios, así como la complejidad de todos los elementos que parten desde la formación humana, académica, saberes, experimentación con diversas disciplinas y experiencia en campo que, en conjunto, consiguen una ejecución óptima de dichas propuestas.

En primer lugar, el hecho de pensar y siempre tomar en cuenta a las comunidades y/o grupos prioritarios con los que se pretende trabajar logran propuestas más cercanas y significativas que pueden abordar de forma más adecuada y realista una problemática sociocultural. Llevar a cabo y fortalecer la práctica permanente del cómo se acercan los agentes culturales a los grupos permitirá que en cada proyecto experimenten de manera vivencial las infinitas posibilidades de acercamiento, producto de la socialización, y que con un diagnóstico participativo profundo que contemple referentes diversos de lo local y su confrontación permanente con datos duros se puede llevar a cabo una vinculación comunitaria menos invasiva y más gozosa.

Como agentes culturales trabajando con grupos prioritarios es necesario mantener una estrecha relación. Mejorar profesionalmente siempre va de la mano con mejorar como personas. La calidad y ética humana de quienes realizan trabajo cultural es un factor muy importante para conectar y empatizar con las comunidades y, a su vez, permite que se genere y fomente una humanización del trabajo cultural y todo esto fortalece la generación de lazos profesionales y de confianza con las comunidades.

Otra cosa importante que rescatar en esta investigación se refiere a la importancia de estar en constante aprendizaje. La formación constante, no solamente la académica, sino también la que se adquiere durante la práctica en campo es indispensable para mejorar el trabajo de los agentes culturales. Es bien reconocido que no todo el conocimiento se adquiere en los libros y si bien estos nos ayudan para generar posturas propias e ir direccionando ideologías y prácticas en beneficio del trabajo profesional, la práctica de campo aporta elementos sustanciales para un mejor trabajo con las comunidades. Es decir, el aprendizaje, el des- aprendizaje y el cuestionamiento permanente debe ser puesto en práctica a la par con los conocimientos adquiridos durante la formación académica.

Dentro del trabajo con comunidades, el trabajo en equipo de los agentes culturales es primordial. La suma de saberes, esfuerzos y formaciones diversifica y permite potencializar aún más la propuesta de trabajo con grupos prioritarios. El trabajo con dichos grupos (personas adultas mayores) también debe verse y abordarse con mucho respeto. Se debe mirar a los grupos y comunidades con las que se trabaja desde una mirada horizontal. No se trata de re victimizar o evidenciar las condiciones y desigualdades de las comunidades, se trata de generar procesos en los que, entre todos, las herramientas y saberes de las comunidades sean las que transformen una de las tantas realidades en las que los grupos se desarrollan. Asumir la responsabilidad y el compromiso que se requiere para trabajar con personas adultas mayores corresponde a los valores, principios humanos y éticos de los agentes culturales.

No romantizar a la comunidad y a los grupos prioritarios , entender y tener muy claro que no todo es perfecto, que en las comunidades también existen problemáticas, desigualdades, violencia, relaciones de poder, manifestaciones machistas y misóginas; por lo tanto, es importante tener siempre muy presente que los procesos que ofrece el trabajo con las artes y la cultura no se

abordan desde una posición de poder o colonización que solo muestra que se ve a las comunidades como inferiores y por encima del hombro por parte de los agentes culturales y que tampoco se tiene el hilo negro que cambiará absolutamente todas las realidades de las comunidades. Lo más que puede resultar es un proceso de acompañamiento que detone una pequeña chispa, donde lo ideal es que se genere continuidad en el proyecto sin la presencia de los agentes culturales. Continuando con la idea de superioridad sobre los otros que puede darse en algunos agentes y grupos que trabajan con grupos prioritarios consciente o inconscientemente, es importante también que se reconozca la importancia de la temporalidad de los proyectos, reconocer y saber actuar cuando un proceso haya concluido y como agentes culturales saber dar un paso atrás.

Como se menciona líneas arriba, lo ideal es que un proyecto se vuelva tan sólido que la comunidad garantice su permanencia y continuidad por su cuenta como las comunidades que logran operar de manera independiente sus radios comunitarias, cineclubes o empresas culturales, después de contar con algún tipo de apoyo o acompañamiento por colectivos o instituciones. Esto depende mucho del planteamiento y del trabajo de campo, pero cada proyecto de intervención con comunidades es una oportunidad para conseguirlo aunque muchas de las condiciones institucionales no lo permitan, un proyecto fallido en ese sentido no debe considerarse como un fracaso, sino como una oportunidad de mejorar las siguientes propuestas.

En este sentido, es muy importante tener en cuenta que la evaluación constante del impacto y de los resultados que va arrojando el proyecto es fundamental para lograr los objetivos y resultados esperados. La práctica también hace que cada proyecto tenga una mejor estructura y ejecución que el anterior, pero si una práctica no resulta como los agentes culturales y las comunidades esperaban, también es importante reconocerlo y aprender de ello. De todo lo que no salió bien en un proyecto se pueden rescatar elementos importantes para la construcción y ejecución

de la siguiente propuesta y no tomarlos como errores sino como áreas estratégicas de oportunidad. Como equipo de trabajo y también como parte de los tantos foros y mesas de discusión, hablar de todo lo que no salió bien también es relevante porque los aprendizajes se obtienen de los logros y de las dificultades.

Una vez planteado lo anterior, me gustaría retomar parte de los cuestionamientos abordados en la introducción de esta investigación y reflexionar a partir de ellos. En primer lugar, si es posible detonar procesos socioculturales donde la comunidad sea partícipe en todo momento. Esto se lleva a cabo siempre y cuando se contemple a los grupos en todas las fases del proyecto sociocultural haciendo uso de la investigación acción participativa para el diagnóstico comunitario (que será también participativo) y partiendo, como agentes culturales, del hecho de ver a los grupos más allá de receptores de propuestas, lo cual se desarrolla manteniendo un equilibrio entre el trabajo profesional y humano de los agentes culturales.

En este sentido, el uso de los medios audiovisuales funcionan como herramientas para preservar la memoria colectiva de personas adultas mayores y otros grupos prioritarios puesto que permiten aportar elementos tangibles a la conservación del Patrimonio Cultural Intangible de las comunidades que de otra forma pudieran quedar relegadas o no ser consideradas. Lo anterior también muestra un aspecto más local del trabajo con la memoria y las experiencias de vida, las cuales pueden ayudar mucho en los procesos de desarrollo de técnicas y formas de realizar investigación cualitativa en la carrera de Arte y Patrimonio Cultural en la UACM, ya que permite que se genere un contacto con el entorno inmediato de los estudiantes y tener un acercamiento más significativo con las realidades de los contextos donde el estudiante se desarrolla de forma cotidiana.

El uso y el poder que tienen la palabra para revivir y abordar el pasado a partir de las experiencias de la vida cotidiana son mecanismos que de alguna forma es posible abordar desde la promoción cultural y la ejecución de proyectos socioculturales. En este sentido el rol que juega el promotor cultural es una manifestación de que es posible generar procesos significativos fomentando la horizontalidad y la colaboración.

Con relación a los proyectos culturales aquí presentados quedan muchos cuestionamientos sobre la participación activa de las personas mayores y su crecimiento. En este sentido, valdría la pena pensar en la formación continua de dicha población desde la educación formal y no formal, tomando en cuenta que los grupos aún pueden fortalecer o desarrollar nuevos conocimientos y habilidades desde propuestas que nazcan directamente de ellas. Al respecto, la generación de espacios donde se compartan herramientas de organización, sistematización, investigación y acción para que las personas mayores puedan desarrollar sus propias propuestas a partir de sus intereses sin la necesidad de mediadores o contemplar otro tipo de agentes meramente para acompañamiento, contemplando también los retos que implicaría detonar o sostener un proyecto de tal magnitud, así como la cantidad de aliados tendrían que formar parte de dicha propuesta y el proceso de planeación que esto conlleva.

Otro aspecto importante a resaltar de la compartición de espacios con personas adultas mayores mediante proyectos culturales y lo relevante de socializar la palabra es que las propuestas tienen repercusiones en otros espacios de dicha población. Las presentaciones, logros, productos resultantes de los proyectos culturales y evaluaciones exitosas resultan mucho más significativas si se ve más allá del propio proceso de ejecución, es decir, de todo aquello que se comparte cuando los micrófonos y cámaras están apagadas. El escuchar los agradecimientos de la familia del señor Jesús a raíz de su participación en el proyecto. Saber, cómo colectivo, que el taller detonó otro tipo

de acercamiento con su familia, ya que en conjunto reflexionaron sobre la importancia de la palabra y ahora contaban con más disposición a escucharlo a partir de un cortometraje que él escribió y dirigió.

Ver a las familias de las mujeres adultas mayores de la Unidad Habitacional de El Rosario tomando fotografías y video de las presentaciones de sus madres y abuelas. Mirarles emocionados y sorprendidos porque compartieron datos de los cuales no se acordaban o no sabían de estas mujeres. Mirar la capacidad creativa en sus fotografías y lo poderosos de sus testimonios cuando recorrían la galería y como en el transcurso de la exposición llevaban a amigos o conocidos para mostrar como su familiar era autor de una pieza que llamaban artística.

Ser reconocidos y aceptados como colectivo en el asilo, donde desde el primer día se generó un poco de confianza con las mujeres adultas mayores. Como cada semana se generaba un espacio donde nos mostraban avances de ejercicios, fotografías o juguetes que reforzaban la historia de la sesión anterior o simplemente el compartir alimentos con ellas donde nos contaban acerca de sus días pasados y sus sentires emocionales para nosotros se convierten también en objetivos cumplidos de la propuesta.

Todo lo anterior para mí y para nosotros como colectivo nos hace sentir más que afortunados por poder compartir todo aquello con esas personas y nos hace sentir agradecidos por todo aquello que se nos brindó durante el proceso. Lo que nosotros aprendimos de cada grupo y cada proyecto lo llevaremos en el corazón toda nuestra vida y nos motiva para continuar por el camino que hemos construido como equipo de trabajo.

Finalmente, de manera personal, considero que un elemento fundamental que no debe perderse de vista nunca en el trabajo cultural, el trabajo con grupos prioritarios y en general para

la vida profesional y diaria es la humildad en el trabajo, si bien las intervenciones comunitarias no pueden ser cien por ciento subjetivas y basarse meramente en los sentimientos, en los proyectos socioculturales ésta parte siempre va implícita, ya que, de nueva cuenta, tiene que ver directamente con la calidad humana de los agentes culturales. Las propuestas culturales donde se involucra el corazón, entendido como nuestra parte subjetiva, también es una herramienta para los proyectos y desde los afectos se genera confianza, lazos y aliados, ya que la final del día el trabajo que se realiza es con personas, con toda esa complejidad de la palabra, y esas personas son los otros, son nuestros espejos.

Para concluir me gustaría agregar que el trabajo con grupos prioritarios, en específico con personas adultas mayores, y la realización de proyectos culturales comunitarios tiene un gran camino por recorrer y son sumamente necesarios en la actualidad, debido a las diversas situaciones por las que la sociedad atraviesa en cuestiones de enajenamiento y deshumanización donde lo individual gana terreno sobre lo comunitario y colaborativo; ya que más allá de bajar fondos o legitimar nombres de agentes culturales ahora es necesario recuperar espacios, fomentar la convivencia con los otros, detonar procesos que permitan dialogar, intercambiar experiencias y saberes; donde se generen propuestas que partan del consenso y detonen también procesos de organización.

De igual forma, la difusión de los resultados y generación de espacios para la compartición de los mismos tiene que ver también con la idea de crear brecha para hablar de estos temas desde otras perspectivas y otros actores. En este sentido, como agentes culturales, hacerse camino dentro del gremio que es bien sabido que es reducido también es una forma de democratizar el trabajo cultural, no sólo por el hecho de que como egresados y personas que están por iniciar su trayectoria necesitamos estos espacios, sino porque también cada vez se sumaran más personas al campo y

siempre es benéfico saber en qué piso estamos y con quien contamos para colaborar. Estos espacios también deben contemplar a las personas que participaron o las comunidades con las que se trabajó, sería muy distinto y lindo ver a las comunidades presentando sus productos y hablando sobre su experiencia en el proyecto, hasta la sesión de preguntas y respuestas serían más interesantes.

Como comentario acerca de los grupos de trabajo que inciden en comunidades o con grupos prioritarios también es importante revisar de manera constante los lazos entre los agentes culturales, ya que no se puede hablar de un proceso comunitario o de acompañamiento si dentro del propio equipo no se fomenta una convivencia y trabajo sano. Realizar el ejercicio constante de fomentar la horizontalidad del equipo de trabajo es lo ideal para empezar. Hablar de coordinar en lugar de mandar es fundamental para un óptimo reconocimiento de las habilidades de cada participante, así como la asignación adecuada de responsabilidades y roles de acción para el proyecto. Las dinámicas, estructuras y estrategias internas se verán reflejadas e influirán en el trabajo de campo durante todo el proyecto o propuesta.

Resulta relevante también tener siempre en cuenta en el trabajo cultural con grupos prioritarios y la realización de proyectos socioculturales el gozo y el disfrute con el cual ejercemos la profesión. Recordar siempre de dónde venimos y tener objetivos claros es fundamental para la formación y desarrollo personal. La motivación y el amor con el que realizamos el trabajo se ve reflejado en los proyectos que llevamos a cabo. Mantener la curiosidad siempre abrirá un puente para que el aprendizaje en cada proyecto será mutuo. El contacto y trabajo con grupos prioritarios también ayuda a los agentes culturales a crecer como humanos y a no ser ajenos ante las múltiples problemáticas por las que atraviesan las comunidades y el propio grupo de trabajo.

La generación de redes de apoyo y colaboración también permite tener diferentes perspectivas y miradas del trabajo. Éstas enriquecen las propuestas y también ayudan a generar

aliados para el trabajo futuro. Reconocer que como agentes culturales también se necesita de ayuda y apoyo es también un paso para la profesionalización del trabajo cultural.

Para terminar, queda mucho por hacer a partir de esta investigación. La propuesta podría inclinarse hacia un proyecto de educación no formal en medios audiovisuales para personas adultas mayores, donde sean ellas quienes tomen la cámara y documenten sus narrativas personales. En cuanto a los aportes para la disciplina de gestor/promotor cultural queda en trabajar en la parte humana del trabajo cultural, la necesidad de actualizar nuestras metodologías y darle a la experiencia de campo más peso cuando se habla de intervención comunitaria. Personalmente, me gustaría llevar esta propuesta a un proyecto de mayor alcance como una casa productora de cine comunitario dirigida por personas adultas mayores y tal vez comenzar a ver más productos audiovisuales, dirigidos, producidos y editados por población mayor.

Fuentes

Bibliografía

Aguilar Medina, José Iñigo, *Ser viejo. La cultura de la Senectud*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2013.

Ander-Egg, Ezequiel, *Repensando la Investigación-Acción-Participativa*, Argentina, Grupo Editorial Lumen Hvmantitas, 2003.

Benadiba, Laura, “Historia Oral y Militancia”, en *Espacios y prácticas en la Historia Oral. Experiencias desde el compromiso*. Buenos Aires, Editorial Maipue, 2013.

Betancourt Echeverry, Darío, *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido*, México, UPN Universidad Pedagógica Nacional, 2004.

Calvo, Mercedes, *Tomar la palabra: la poesía en la escuela*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015.

Díaz, Vázquez Rosalba. *Una luz en la montaña. Producción artesanal de velas e identidad cultural entre los nahuas de Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 2014.

Ferratori, Franco *apud*, Dosse Francois, *El Arte de la Biografía: entre historia y ficción*. México, Universidad Iberoamericana, 2007.

Giménez, Gilberto, *Identidades sociales*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las artes/Instituto Mexiquense de Cultura, 2009.

Goffman, Erving, *Estigma: la identidad deteriorada*, Buenos Aires, Paidós, 2009.

González, Luis, *Otra invitación a la microhistoria*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Gutiérrez, Franklin, *Desde nuestras miradas. Experiencia de intercambio en comunicación indígena*. La Paz, INVENTA, 2012, p. 37.

Lyon, David. “El malestar en la modernidad”, *Posmodernidad*. Madrid, Alianza Editorial, 1994.

_____, *Manuales para el promotor cultural comunitario en la ciudad de México 2014-2018*, t 4. México, Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, 2018, p. 14-15.

Murria, María de Jesús y Miqueo, Consuelo, Colectivo Hipatía. *Dos para saber, dos para curar*. Madrid, Editorial Horas y Horas, 2004.

Prins, Gyn “Historia oral” en *Formas de hacer Historia*. Madrid, Alianza editorial, p.176.

Sánchez Nogueira, Andrea y Chaves Zaldumbide, Ángel Patricio. “Metodología para la planeación de proyectos culturales”, en *Transformar la realidad social desde la cultura: planeación de proyectos culturales para el desarrollo*. México, CONACULTA, 2014.

Sharpe, Jim, “Historias desde abajo”, *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1993.

Williams, Raymond *apud*. Nivón Eduardo (coord.) *Gestión Cultural y teoría de la cultura*, México, Editorial Gedisa, 2015.

Hemerografía

A. P, Estefanía (testimonio), *Limpiando las entrañas del metro*, Desinformémonos. *Periodismo de abajo*, (7 de abril, 2013). Disponible en <https://desinformemonos.org/limpiando-las-entranas-del-metro/> [Consultado el día 24 de octubre, 2017]

Arroyo Rueda, María Concepción, “Sentirse “una carga” en la vejez: ¿realidad construida o inventada?” *Revista Kairós Gerontología*, número 14, (diciembre 2011).

Fuentes, Mario Luis, “México social: un país que envejece”. *Excélsior* (28 de enero, 2014) sec. Nacional, ed. Nacional. Disponible en <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/01/28/940681>> [Consultado el día 5 de septiembre, 2018]

Gómez Mena, Carolina, “Sólo el 10% de adultos mayores maltratados se atreven a denunciar, revela el INAPAM”. *La Jornada* en línea, (29 de enero, 2018), sec. Sociedad y Justicia, ed. Nacional. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2018/01/29/sociedad/035n1soc> [Consultado el día 14 de febrero, 2018]

González Alvarado, Rocío, “Gobierno de CDMX enfocará programas en 333 colonias de alta marginación”. *La jornada* (16 de noviembre, 2019), sec. Capital, ed. Nacional. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2019/11/16/gobierno-enfocara-sus-programas-en-333-colonias-de-alta-marginacion-7379.html> [Consultado el día 13 de diciembre de 2019]

Olivares Alonso, Emir, “Soledad y pobreza, el destino de los viejos en México: expertos”. *La Jornada* en línea, (23 de septiembre, 2016), sec. Sociedad y Justicia, ed. Nacional.

Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2016/11/23/sociedad/039n1soc> [Consultado el día 19 de febrero, 2018]

Redacción, “4.7 millones de adultos mayores en México, sobrevive su vejez con una pensión mensual de 600 pesos”, *Sin Embargo* (15 de febrero 2018) sec. Economía, ed. Nacional.

Disponible en <http://www.sinembargo.mx/15-02-2018/3385860>. [Consulta 4 de agosto de 2018]

Redacción, “Discriminación laboral por edad inicia a los 35 – 40 años”, *Sección de noticias*.

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (14 de enero, 2014). Disponible en https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=noticias&id=4600&id_opcion=446&op=447,%2520 [Consultado el día 13 de febrero, 2017]

Redacción, “En México 1.6 millones de ancianos viven solos”, *El Universal Querétaro* (1 de octubre, 2017), sec. Sociedad, ed. Nacional. Disponible en

<https://www.eluniversalqueretaro.mx/sociedad/01-10-2017/en-mexico-16-millones-de-ancianos-viven-solos> [Consultado el día 17 de diciembre, 2017]

Redacción, “Las frases de José Saramago que todos deben leer”, en *Excélsior* (18 de junio, 2012), sec. Comunidad, ed. Nacional. Disponible en:

<https://www.excelsior.com.mx/2012/06/18/comunidad/841998> [Consultado el 10 de octubre de 2018]

Redacción. “La historia de la tarjeta de pensión que instauró AMLO en la CDMX”, en *Capital México*, (marzo de 2018). Disponible en

<http://www.capitalmexico.com.mx/nacional/tarjeta-pension-amlo-obrador-cdmx-elecciones-adultos-mayores-ayuda/> [Consultado el día 9 de octubre, 2018]

Redacción, “Habrá cárcel a quien abandone adultos mayores o discapacitados, en *Excélsior* (25 julio, 2017), sec. Comunidad, ed. Nacional. Disponible en <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2017/07/25/1177744> [Consultado el día 11 de octubre, 2018]

Redacción, “Suecia es el mejor país para envejecer por sus pensiones, empleo y esperanza de vida”. *La Información*. (23 de febrero, 2016) sec. Empresas, ed. Internacional. Disponible en https://+www.lainformacion.com/politica/economia-negocios-y-finanzas/suecia-es-el-mejor-pais-para-envejecer-por-sus-pensiones-empleo-y-esperanza-de-vida_by2lxsus4shkhm099fel67> [Consultado el día 11 de octubre, 2018]

Talavera, Cynthia, “En Japón la vida empieza en la tercera edad”. *La Jornada* en línea, (19 de junio, 2016), sec. Mundo, ed. Nacional. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2016/11/23/sociedad/039n1soc> [Consultado el día 19 de febrero, 2018]

Páginas electrónicas

Abuelos lectores y cuentacuentos, IBBY México. Disponible en:

<https://www.ibbymexico.org.mx/que-hacemos/abuelos-lectores-y-cuentacuentos/>

[Consultado el día 25 de enero del 2021]

Agencia Quadratin, “Adultos mayores, en situación de abandono” *Federación Iberoamericana de*

Asociaciones de Personas Adultas Mayores, (19 de octubre de 2015). Disponible en

<https://fiapam.org/adultos-mayores-en-situaci+on-de-abandono/> [Consultado el día 9 de

octubre, 2018]

Alcaldía Tlalpan. Disponible en <http://www.tlalpan.gob.mx/noticias/0611201702.php>)

[Consultado el día 23 de febrero, 2018]

Alive Inside, un documental sobre la influencia de la música en personas con Alzheimer, Fundación

Monte Madrid. Disponible en: [https://www.fundacionmontemadrid.es/2014/03/04/alive-](https://www.fundacionmontemadrid.es/2014/03/04/alive-inside-un-documental-sobre-la-influencia-de-la-musica-en-personas-con-alzheimer/)

[inside-un-documental-sobre-la-influencia-de-la-musica-en-personas-con-alzheimer/](https://www.fundacionmontemadrid.es/2014/03/04/alive-inside-un-documental-sobre-la-influencia-de-la-musica-en-personas-con-alzheimer/)

[Consultado el día 06 de enero del 2021]

Asamblea Mundial Sobre el Envejecimiento, Plan de acción internacional sobre envejecimiento.

Organización de las Naciones Unidas. 1982, p. 5. Disponible en

www.un.org/es/globalissues/ageing/docs/vipaa.pdf. [Consultado el día 14 de enero del 2018]

Caja de herramientas de cultura y convivencia para la formulación de proyectos, Ministerio de cultura, Colombia. p. 12. Disponible en

<https://www.mincultura.gov.co/search/Paginas/Results.aspx?u=https%3A%2F%2Fwww%2>

[Emincultura%2Egov%2Eco%2Fsearch&k=caja%20de%20herramientas](https://www.mincultura.gov.co/search/Paginas/Results.aspx?u=https%3A%2F%2Fwww%2Emincultura%2Egov%2Eco%2Fsearch&k=caja%20de%20herramientas) [Consultado el día

2 de febrero, 2020]

Catálogo de Colonias y Pueblos Originarios de la Ciudad de México. Disponible en <http://www.iedf.org.mx/index.php/elecciones/geografia-electoral-00/174-catalogo-de-colonias-y-pueblos/1350-catalogo-de-colonias-y-pueblos> [Consultado el día 23 de febrero, 2018].

Catálogo de localidades, *SEDESOL*, 2010. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=09&mun=012> [Consultado el día 23 de febrero, 2018]

Censo de Población y Vivienda, *Perfil sociodemográfico de adultos mayores*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010, p. 3. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/perfil_socio/adultos/702825056643.pdf [Consultado el día 29 de abril, 2019]

Collazos Campo, César Augusto, *Memoria autobiográfica en un grupo de adultos mayores institucionalizados y no institucionalizados de Cali, Colombia*. (Dir. María Teresa Cuervo Cuesta). Cali, Pontificia Universidad Javeriana, 2017, 45 pp. [Tesis de licenciatura]. Disponible en <http://vitela.javerianacali.edu.co/handle/11522/10727?locale-attribute=en> [Consultado el día 15 de enero, 2021].

Comisión de Atención a grupos Prioritarios y Vulnerables garantizará atención, *Asamblea Legislativa del Distrito Federal*, sección noticias, (11 de abril, 2017). Disponible en <http://aldf.gob.mx/comsoc-comision-atencion-grupos-prioritarios-y-vulnerables-garantizara-atencion--32243.html> [Consultado el día 4 de marzo de 2018]

Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro, *¿Quiénes y cuántos mexicanos tienen acceso a una pensión?*, Gob. (14 de noviembre de 2017). Disponible en <https://www.gob.mx/consar/articulos/quienes-y-cuantos-mexicanos-tienen-acceso-a-una-pension?idiom=es> [Consultado el día 12 de agosto, 2018]

Del Olmo Vicén, Nuria, La construcción de la identidad colectiva entre jóvenes de una sociedad multicultural, Fundación Manuel Giménez Abad de Estudios Parlamentarios y del Estado Autónomo, Disponible en Dialnet-LaConstruccionDeLaIdentidadColectivaEntreLosJovene-5731931.pdf [Consultado el día 29 de enero, 2020].

Deriche Redondo, Yamile, *Material del Centro de Superación para la Cultura*, La Habana, 2006. Disponible en https://www.ecured.cu/Promoci%C3%B3n_cultural [Consultado el día 13 de diciembre, 2019]

Dirección de Capacitación Cultural y Dirección General de Vinculación Cultural. *CONACULTA*. 3 de octubre de 2014. Disponible en gaceta.diputados.gob.mx/Gaceta/oct/Cult02-20141003 [Consultado el día 1 de febrero, 2020].

Diccionario de la Real Academia Española. Real Academia Española [En línea]: Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=Vt5q0qE> [Consulta: 12 de octubre, 2018].

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2017, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/> [Consultado 24 de octubre, 2017].

Escobar, Jazmine y Bonilla Jiménez, Francy Ivonne. “Grupos focales: una guía conceptual metodológica. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología”, Vol. 9, no. 1, p 52. Disponible en https://www.academia.edu/31713026/GRUPOS_FOCALES_UNA_GU%C3%8DA_CONCEPTUAL_Y_METODOL%C3%93GICA) [Consultado el día 9 de noviembre, 2019]

Estimaciones y proyecciones de población por entidad federativa (1970-2050). Consejo Nacional de Población. Disponible en: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-y-de-las-entidades-federativas-2016-2050/resource/13ab5dc8-6877-4cf2-9513-2667cb6479fd> [Consultado el día 9 de octubre, 2018]

Fundación Secretariado Gitano. Disponible en: <https://www.gitanos.org/publicaciones/guiapromocionmujeres/pdf/03.pdf> [Consultado el día 30 enero, 2020].

Giraldo Rodríguez, Liliana, “Foro Envejecimiento y Salud: Violencia y Maltrato hacia las personas adultas mayores: Resultados para la generación de políticas públicas ENDIREH 2011 y Estadísticas vitales sobre la mortalidad (1990-2010)”, Instituto Nacional de Geriatria, p. 1. Disponible en http://www.geriatria.salud.gob.mx/descargas/publicaciones/foro-envejecimiento/FS_VIOLENCIA_MALTRATO.pdf [Consultado el día 3 de junio, 2017]

González, Martha de Alba, “Representaciones sociales y experiencias de vida cotidiana de los ancianos en la Ciudad de México. *Estudios demográficos*, vol.32, no.1 (ene-abr.2017). Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102017000100009 [Consultado el día 9 de junio, 2018]

Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. Disponible en <https://www.gob.mx/inapam/acciones-y-programas/clubes-inapam-a-nivel-nacional> [Consultado el día 29 de enero, 2020]

Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, *Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión*, (25 junio, 2002), p. 30. Disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/175189/245_221116.pdf [Consultado el día 19 de octubre, 2018]

Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, Instituto para la Atención de los Adultos Mayores de la Ciudad de México, 2000. Disponible en <http://www.adultomayor.cdmx.gob.mx/index.php/comunicacion/boletines/246-derechos-de-las-personas-mayores-en-la-cdmx>. [Consultado el día 11 de noviembre, 2018]

Maldonado Alvarado Benjamín, “Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca”. *Bajo el Volcán*, 2015, p. 152. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/286/28643473009.pdf> [Consultado el día 6 de enero de 2020]

Martinell Sempere, Alfonso, “3.3. *Los agentes culturales*, Manual Atalaya”, *Apoyo a la Gestión Cultural*. Disponible en: <http://atalayagestioncultural.es/capitulo/agentes-cultura> [Consultado el día 12 diciembre, 2019]

Meyer, Eugenia y Olivera De Bonfil, Alicia, “La historia oral. Origen y metodología, desarrollo y perspectivas”, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Disponible en <http://ru.ffyl.unam.mx/handle/10391/3775> [Consultado el día 11 enero, 2019).

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible en <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003> [Consultado el día 28 de enero, 2021]

Perfil sociodemográfico, epidemiológico y social de la población adulta mayor, una propuesta de política pública, *SEDESOL, INAPAM*, p. 66. Disponible en <http://www.inapam.gob.mx/work/models/INAPAM/Resource/918/1/images/ADULTOS%20MAYORES%20POR%20ESTADO%20CD1.pdf>. [Consultado el día 27 de septiembre, 2018]

Perspectivas de la población Mundial”, *apud Asuntos que importan*. Organización de las Naciones Unidas. S/F. Disponible en <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html> [Consultado el día 11 de octubre, 2018]

Present Perfect: Documental sobre un Proyecto Intergeneracional, Asociación Española de Psicogerontología. Disponible en: <http://psicogerontologia.org/present-perfect-documental-sobre-un-proyecto-intergeneracional/> [Consultado el día 23 de enero del 2021]

Programa Social “Comunidad Huehuetl”, apoyo a colectivos de personas mayores, Alcaldía Tlalpan. Disponible en: <http://www.tlalpan.cdmx.gob.mx/wp-content/uploads/2020/02/comunidad-huehuetl-2020.pdf> [Consultado el día 16 de enero del 2021]